El Informe Fulcanelli

o

El Fin de un Mito

Por un hombre sabio y prudente

Mayo de 2013

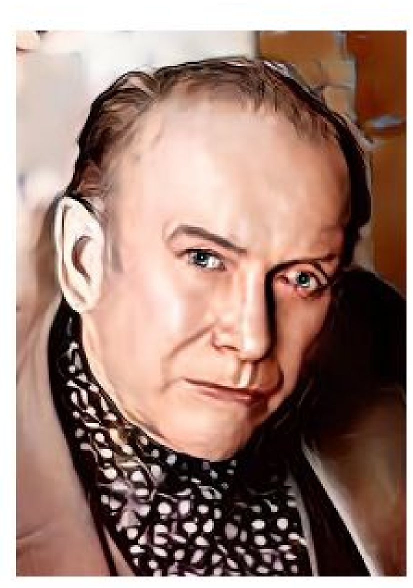
PUBLICADO POR EL AUTOR

EL INFORME FULCANELLI
© Sop.ant.univers-cité.ad.n.
Editado por el autor
Todos los derechos de reproducción están reservados por el autor y sujetos a las condiciones establecidas en la Ley y en los acuerdos sobre derechos de propiedad intelectual.
Impresión finalizada el 18 de mayo de 2013









EL INFORME FULCANELLI

FULCANELLI
o
EL MITO DEL FUEGO DE VULCANO.

En nombre de un grupo de personas deseosas de evaluar con lucidez el cúmulo de escritos e hipótesis a veces brillantemente fundamentadas, hemos tomado la iniciativa de dar a conocer, al final del análisis, todos los hechos susceptibles de arrojar luz sobre un personaje que se ha convertido en leyenda.

Este largo estudio se presenta en forma de un informe bastante sucinto, de apenas unas páginas, en el que se examina con la mayor credibilidad el valor relativo de las hipótesis planteadas.

Hemos seleccionado sólo algunas de ellas y las hemos sometido aquí al microscopio crítico, a saber, las que están, o parecen estar, mejor fundamentadas.

Como no nos pagan para alimentar la saga de discusiones con pretensiones esotéricas, no daremos demasiado desarrollo a hipótesis más vagas, absurdas o francamente fantasiosas.

Así pues, comenzamos nuestro informe barriendo los últimos vapores que reivindican la autenticidad de los testimonios, como corresponde a los autores de estos escritos, como si se tratara de poner en pie a un borracho demasiado ebrio, incapaz de comportarse como un bípedo equilibrado.

El colectivo científico, que no se da a conocer, hace saber, simplemente, que sólo actúa para disipar ilusiones fatales para los lectores sinceros, susceptibles de ser atrapados en la trampa de la sugestión, que es la palabra clave cuando se trata de conocimientos un tanto maravillosos, y más aún si se trata de la alquimia, que ha hecho, y sigue haciendo soñar a tantos.

El autor del informe.
Ad. N…para S-A.N.(Ad. N…pour S-A.N.)

1. ALGUNAS DE LAS HIPÓTESIS QUE TIENEN POCO O NINGÚN APOYO.

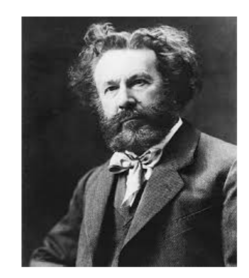
De todas las hipótesis relacionadas con el alquimista francés conocido durante casi un siglo bajo el seudónimo de Fulcanelli, debemos descartar inmediatamente a un cierto número de personalidades más o menos conocidas, cuyos vínculos con el ocultismo son y seguirán siendo inverificables.

Comencemos con dos hombres muy conocidos, pero de poca importancia para el resto de nuestra investigación.

El escritor J.H. Rosny - padre - (1856 - 1940) fue "fulcanelizado", ¡y nos preguntamos por qué! De hecho, dentro de los parámetros que examinaremos más adelante en detalle, no hay nada que concuerde con el renombrado Adepto del Arte de Hermes.

En la página 234 de su capítulo dedicado al "Mystère Fulcanelli" (Misterio Fulcanelli), el autor Guy Bechtel, de quien citaremos algunos pasajes, afirma:

> « Nos cuesta creerlo. Es cierto que este escritor es autor de una apasionante novela fantástica, "Xipéhuz" (1887), y de un curioso "Essai sur la discontinuité et l hétérogénéité des phénomènes" (Ensayo sobre la discontinuidad y la heterogeneidad de los fenómenos) (1919). Pero el resto de su obra parece muy alejada de las preocupaciones alquímicas...» En: "Les Grands Livres Mystérieux de Guy Bechtel", collection : Bibliothèque de l'irrationnel et des Grands Mystères, Culture, Arts, Loisirs 1974, páginas 234 y 235.



Por otro lado, Camille Flammarion (1842 - 1927), astrónomo y espiritista original, era a la vez un gran científico y una mente abierta a los datos que iban más allá de lo racional. Conocido por sus numerosas obras de divulgación científica y de sensibilización sobre el mundo suprasensible, el astrónomo de Juvîsy era cualquier cosa menos un químico habilidoso, y era demasiado conocido en la alta sociedad como para permitirse el lujo de juguetear con crisoles, pinzas, matraces y tubos de ensayo.



La tercera hipótesis, más reciente por haber sido promocionada por un autor más joven, es que el físico Jules Violle (1841 - 1923) tuvo el honor de sostener la antorcha del genio alquímico, ¡y esto durante sólo unos veinte años! De hecho, Patrick Rivière, hermeneuta (como él mismo se define) y buen conocedor de las llamadas filosofías tradicionales, tanto orientales como occidentales, y también alquimista, nos describe a un superhombre, u orquestador de la alquimia francesa de mejor calidad. Según Patrick Rivière), Jules Violle, no se contentó con una vida extremadamente densa desde el punto de vista científico, ¡sino que también fue alquimista!, Físico, profesor de ciencias físicas en la Escuela Normal de Aplicación, miembro de la Academia de Ciencias, y un distinguido investigador cuyos trabajos de larga duración exigían a veces largos periodos de investigación lejos de casa. Todo esto es relatado, argumentado, y apoyado por notas, correspondencias, y toda su carrera bajo el sol del conocimiento científico, es según Rivière, ¡sólo un aspecto de su increíble suma de actividades! De hecho, Jules Violle trabaja con la misma intensidad en la Ciencia Hermética. Pero ahí faltan los argumentos. No se nos ofrecen más que algunas semejanzas en asonancia que parecen merecedoras de una revelación dorada: El Termo-Maestro o Patrón Maestro de la Luz sería en efecto el físico y académico Jules Violle alias el secreto inviolable del gran alquimista Fulcanelli.... Vaya, no es necesario rascarse mucho para caer muerto de risa.

Además, nuestro buen amigo Jules, un caballo de batalla (cuidado, los lapsus linguae son frecuentes en el esoterismo y sobre todo en alquimia, donde todo el mundo es más inteligente, más iniciado y más autorizado que su vecino), trabaja noblemente durante el día, sigue trabajando por la noche en la Gran Obra y ¡aún encuentra tiempo para cuidar de sus 5 hijos y tener una vida familiar! ¡Un caballo de batalla que ha perdido el sueño para siempre! Este Jules Violle es el Hércules de la ciencia y de la alquimia. ¡Bravo, todos lo envidiamos!...

Ahora bien, no hay una sola prueba de un vínculo entre Jules Violle y el ambiente esotérico de finales del siglo XIX, ni tampoco de principios del siglo XX, y brilla por su ausencia en las décadas en las que su augusta personalidad habría enriquecido más de un círculo, ya fuera el de los círculos ocultistas de Papus, Sédir, de la Teosofía de Helena Blavatsky, Annie Besant u otros acólitos, o incluso los círculos cabalísticos entre bastidores de Péladan (SÂR Josephin), de los Rosacruces, los Gnósticos, la Orden del Templo Renovado, y toda esa especie de furia pseudoespiritualista que se apoderó de aquella época llamada la Belle Epoque. No sólo faltan pruebas de patrocinio por parte de personas tan redundantes y bulliciosas como los autoproclamados Maestros (de los cuales Papus, Guaita y Péladan son tres buenos ejemplos), evidencia que surge de la masiva documentación sobre estos períodos.

Ya que estamos hablando de un científico de gran calidad: Jules Violle, tomemos otro punto de comparación, aún más enorme. Sir Isaac Newton (1642 - 1727), a quien no insultaremos presentándolo al lector. Se trata del físico y matemático más célebre de la segunda mitad del siglo XVII y principios del siguiente. Newton, por su parte, dejó multitud de huellas de su aventura en el terreno de la alquimia práctica. Como sabemos, hasta hace unos treinta años, a la ciencia no le gustaba oír hablar de ello, pero el trabajo de la investigadora Betty J. Teeter Dobbs ha sacado a la luz los numerosos manuscritos inéditos de las investigaciones alquímicas de Newton.

Ciertamente, la señorita Dobbs muestra que a mediados del siglo XVII la ciencia no estaba aún cerrada a la lectura especulativa y al pensamiento sobre la alquimia. Lavoisier, que iba a cerrar el período de los sueños con sus demostraciones de la imposibilidad de que las leyes químicas se extiendan a la transmutación, estaba todavía muy lejos.

Por eso, a pesar del callejón sin salida al que llegó Newton tras tres décadas de investigación, este físico no consideró oportuno eliminar sus artículos y manuscritos y, además, ofrece al lector un relato verdaderamente coherente y sensato de sus investigaciones e innumerables horas de ensayos y experimentos.

¿Por qué, si Jules Violle hubiera sido un practicante de la alquimia, no habría dejado nada como elemento que permitiera, de forma infinitamente más discreta por supuesto, dada la época tan diferente en la que actuó, dar a conocer o comprender sus preocupaciones por la filosofía hermética? Desde nuestro punto de vista él nunca creyó en ello, nunca intentó nada en este sentido, como la gran mayoría de sus contemporáneos comprometidos con el "progreso" de la ciencia oficial. Y por eso no hay nada que encontrar.

Como veremos más adelante, para ser Fulcanelli se necesitaba ciertamente un investigador incansable, pero también alguien poco visible en el ámbito oficial, un hombre que no dejaría que su curriculum vîtae resplandeciera con este tipo de preocupaciones. Lo que en aquella época (1870 - 1920) se consideraba una locura. A pesar de nuestra inmensa simpatía por la carrera científica de Jules Violle, no pudimos encontrar ningún rastro de credibilidad para esta hipótesis. Lo sentimos por Patrick Rivière, pero nuestro plomo cerebral se resistió a la metamorfosis en el oro de la fe en su tesis, bien presentada pero carente de argumentos a favor de la veracidad del alquimista Jules Violle.

Nos enteramos, en el momento de redactar este informe, de que, para contradecir lo que acabamos de decir, un talentoso empresario y editor llamado Johan Dreue, coorganizador de un coloquio dedicado a Eugène Canseliet en 1999 (del que hablaremos extensamente más adelante), está a punto de publicar nuevas revelaciones sobre esta supuesta identificación de Fulcanellî. Por supuesto, esto promete muchos más intercambios entre partidarios y detractores de una u otra identificación. Pero por lo que a nosotros respecta, ya hemos tomado una decisión. El distinguido físico no pudo haber tenido dos vidas en una, como lo hemos dejado en claro.

Otras dos sugerencias de apellidos nos entretendrán un poco más, antes de adentrarnos en el nudo gordiano del asunto Fulcanelli. La primera proviene de un investigador, escritor y esoterista muy conocido en el ambiente parisino actual, que se interesa por este tipo de temas. Nos referimos al Sr. Richard Kaithzîne. Este escritor contemporáneo, autor de media docena de libros cuyos temas giran en torno a los libros de Fulcanellî, la alquimia y también al escritor Raymond Roussel (1877 - 1933). Propone al lector un personaje bastante curioso y poco ortodoxo como candidato al título de Monsieur Fulcanellî.

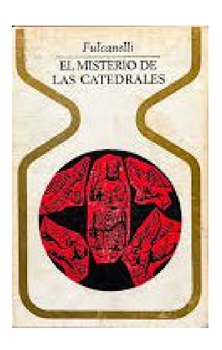


Según él, se trataría del doctor Alphonse Dousson conocido como Jobert (1852 — 1921). Este personaje fue revelado en 1905, durante una aparente sesión publicitaria en torno a una posible transmutación que habría realizado. El problema, si se rasca la superficie de lo que se encuentra sobre este médico, es que tuvo problemas con la justicia francesa, ¡por el ejercicio ilegal de la medicina! Así pues, sin entrar en detalles -cosa que Kaitzhîne hará mejor que nadie en una próxima actualización biográfica-, digamos simplemente que nos parece poco probable equiparar todo lo que se ha dicho sobre Fulcanelli en su entorno y sobre todo por su principal discípulo Eugène Canseliet (1899 - 1982) con la tortuosa trayectoria, o incluso turbia, del Médico Ilegal. Aunque esta hipótesis deba dejarse en suspenso mientras se sopesan los argumentos a su favor, nos parece de entrada demasiado remota y difícil de corroborar como para detenernos en ella por más tiempo.

La otra hipótesis, que carece de detalles precisos sobre la concordancia entre los elementos conocidos del personaje que se supone es Fulcanelli, es la del marqués Hilaire Bernigaud de Chardonnet (1839-1924), inventor de la moderna seda artificial. Aquí también nos encontramos en el terreno de las frágiles conjeturas, y el autor, que tarda en concretar su biografía del alquimista según sus convicciones, no da otras concordancias que elementos tomados de los textos de las dos célebres obras.

2. LOS PERSONAJES CENTRALES EN EL CORAZÓN DEL MITO.

EL NUDO GORDIANO DEL MITO FULCANELLI.



Ahora debemos entrar en el centro de la trama. Si queremos avanzar en la investigación para el esclarecimiento de la personalidad y, si es posible, del patronímico (o apellido) del Adepto del Arte Hermético, lo debemos hacer a partir de dos tipos de fuentes que requerirán infinitas precauciones.

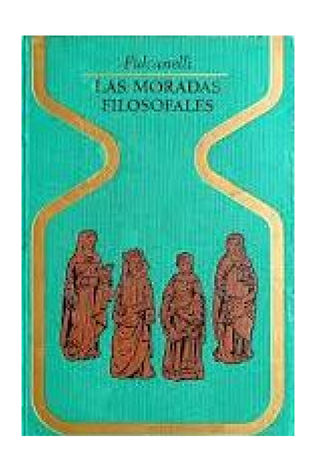
En primer lugar, serán los pasajes de sus libros en los que Fulcanelli habla de sí mismo, y da puntos de referencia obligatorios para admitir una u otra identidad. Veamos pues los pasajes autobiográficos. En "El Misterio de las Catedrales", Fulcanelli comienza su texto con la siguiente evocación:

« La más fuerte impresión de nuestra primera juventud -teníamos a la sazón siete años-, de la que aún conservamos un vívido recuerdo, fue la emoción que provocó, en nuestra alma infantil, la visión de una catedral gótica. Nos sentimos inmediatamente transportados, extasiados, llenos de admiración, incapaces de apartarnos de la atracción de lo maravilloso, de la magia de lo espléndido, de lo inmenso, de lo vertiginoso que emanaba de esta obra más divina que humana.» Le Mystère des Cathédrales (El Misterio de las Catedrales), página 47 de la tercera edición, Jean-Jacques Pauvert, 1965.

Este pasaje nos indica que Fulcanelli era impresionable y sensible a la dimensión mística de las catedrales.

Es en el segundo libro, "Las Moradas Filosofales" (Les Demeures Philosophales), donde encontramos dos pasajes claves que revelan dos parámetros biográficos que serán retomados por quienes más tarde tratarán de identificar al alquimista.

En la página 186 de "Les Demeures Philosophales", tercera edición, capítulo de la Salamandra de Lisieux, encontramos este interesante pasaje:



«Guardaos, pues, de introducir en vuestras observaciones lo que creéis conocer, porque os llevaría a comprobar que habría sido mejor no haber aprendido nada que tener que desaprenderlo todo.

Estos consejos quizás sean superfluos, porque reclaman, para su aplicación, la aplicación de una voluntad obstinada de la que son incapaces los mediocres. Sabemos lo que cuesta trocar los diplomas, los sellos y los pergaminos por el humilde manto del filósofo; tuvimos que vaciar, a los veinticuatro años, ese cáliz de brebaje amargo.

Con el corazón herido, avergonzados por los errores de nuestra juventud, tuvimos que quemar libros y cuadernos, confesar nuestra ignorancia y, como un modesto neófito, descifrar otra ciencia en los bancos de otra escuela.

Así pues, es para aquellos que tienen el coraje de olvidarlo todo, que nos tomamos la molestia de estudiar el símbolo y despojarlo del velo esotérico»

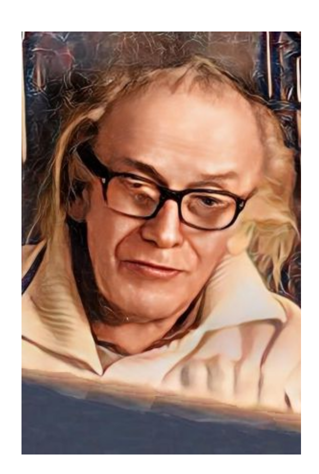
En este pasaje resulta interesante la indicación del cambio que se produjo a sus 24 años. Esto nos permite comprender que, para este hombre, la finalización de sus estudios condujo también a un cuestionamiento radical del marco del pensamiento científico. Abrió así una puerta intelectual, cuyas claves proporciona en sus obras, en recuerdo de las dolorosas impresiones causadas por la observación de la insuficiencia de la ciencia oficial de su época.

Por último, un tercer pasaje puede ser también un elemento importante. En las mismas Demeures Philosophales, volumen 2, capítulo de Dampierre sur Boutonne, I, página 12, encontramos esta indicación:

« Ahora bien, nada es más doloroso, más irritante, que proseguir, durante largos años, una serie de experimentos, de ensayos, de tentativas que reclaman una asiduidad constante, el abandono de todo asunto, de toda relación, y de toda preocupación exterior.»

Se trata, en efecto, de un modo de vida austero, monástico, en el que el investigador obstinado está condenado a abandonar toda vida social para asegurarse el tiempo necesario para los descubrimientos, ¡los únicos objetivos de la vida!

Reconozcamos que estos dos últimos puntos reflejan un estilo de vida solitario y revelan una gran crisis de identidad intelectual entre los 24 y los 25 años. Regresaremos más adelante a estos dos elementos de la biografía.



La segunda fuente, mucho más difícil de evaluar, procede de la personalidad del difunto Eugène Canseliet (18 de diciembre de 1899 - 17 de abril de 1982), muy real, inconfundible y, para ser sinceros, muy difícil de comprender.

De hecho, Canseliet hizo publicar "El Misterio de las Catedrales" en 1926 por el librero y editor parisino Jean Schemît (13 de septiembre de 1867 - 25 de enero de 1945), escribiendo de su puño y letra el prefacio de la obra de su Maestro (el prefacio está fechado en octubre de 1925). Fue en esta ocasión que el "tándem" Fulcanelli — Canseliet tomó su origen y su valor. Puede ser considerado pues como la primera emanación del "mito Fulcanelli".

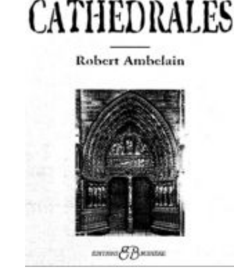
Con esto queremos decir, por una parte, que se trata de catedrales cuyo mensaje es misterioso porque va más allá del valor didáctico clásico de las parábolas de las Escrituras unánimemente reconocidas en la Edad Media como el Programa por excelencia (opinión que ha sido cuestionada por universitarios especializados en la historia de la alquimia, como el Sr. Didier Kahn).

Pero también y sobre todo, el misterio del autor cubierto por su anonimato es proclamado intocable y sagrado por su discípulo. Este modo de proceder le ocasionará a Canseliet muchos problemas durante el resto de su vida.

De hecho, dado el valor de los dos libros, originales e innovadores, y aunque al parecer los lectores no quedaron tan deslumbrados en el período entre las dos guerras, había muchos motivos para despertar celos o envidia por ocupar tan joven (Canseliet tenía 26 años y medio en el momento de la publicación en otoño de 1926 de "El Misterio de las Catedrales") el lugar del discípulo privilegiado. Canseliet no ocultará que fueron sus cualidades de disciplina, su gusto por el arte en general, por todo lo relacionado con la literatura y las artes directa o indirectamente relacionadas con la alquimia, lo que atrajo la simpatía del Maestro.

3. LAS CONTRADICCIONES ENTRE EL MAESTRO Y EL DISCÍPULO.

Y ahora, en línea con esta observación, podemos presentar al tercer orador, que tiene el papel de impugnar este rango privilegiado, y que, por su estatura de dignatario masónico (desde su entrada en la Resistencia durante la ocupación nazi), no duda en socavar la credibilidad de Canseliet. Se trata de Robert Ambelain (1907-1997).



Debemos señalar de entrada que Ambelain adoptó dos posiciones, muy diferentes, para posicionarse frente al "Misterio de las Catedrales". En primer lugar, escribió y luego publicó en 1938 una obra en contrapunto a la de Fulcanelli: "Dans l'ombre des cathédrales" ("A la sombra de las catedrales"). Esta obra no tiene en absoluto la autoridad del alquimista Fulcanelli. Ambelain pasa por alto las materias y se limita a establecer paralelismos entre símbolos, leyendas y diversas prácticas que forman parte del mundo del ocultismo, temas todos ellos

mencionados con frecuencia desde el nacimiento del movimiento ocultista francés (después de 1890 siguiendo al Doctor Encausse conocido como Papus).

Vale la pena destacar la respetuosa dedicatoria con la que se abre la obra de Ambelain.

> « En recuerdo de Fulcanelli, artesano de la Gran Obra, Filósofo del Fuego, cuyas maravillosas enseñanzas nos han permitido realizar este imperfecto esbozo de esoterismo hermético.»

24 años más tarde, una revista especializada en temas esotéricos llamada "La Tour Saint Jacques" publicó un número especial (IX) dedicado a la parapsicología. Al final de la revista se incluía un "dossier Fulcanelli". El objetivo era intentar develar la incógnita identidad del alquimista. Tras enumerar 8 posibilidades, el consejo editorial de la revista presentó el cuerpo de este dossier, a saber, dos textos, el primero de Robert Ambelain, y el segundo de Eugène Canseliet. Veamos a continuación la presentación de estos dos textos por la revista.

> « Los dos estudios publicados a continuación, que son contradictorios, tienen la excepcional ventaja de situar la discusión en el plano de los hechos. Por ello, tras pedir a sus autores, Robert Ambelain y Eugène Canseliet, que acepten nuestro más sincero agradecimiento, los ofrecemos a la curiosidad del lector.
>
> Nota: No se puede ser muy exacto cuando se trata de un asunto tan oscuro. El estudio del Sr. Ambelain fue comunicado, con el acuerdo del autor, al Sr. Canseliet para que pueda redactar una respuesta pertinente. Esta respuesta, una vez redactada, fue comunicada, con el acuerdo del autor, al Sr. Ambelain, quien después de haberla leído, juzgó innecesario añadir una posdata al texto original.»

Hasta aquí llega la introducción. Ambelain ofrece inmediatamente su visión de la identidad de Fulcanelli. El adepto francés no es otro que Jean-Julien Champagne (23 de enero de 1877 - 26 de agosto de 1932), el firmante de todas las ilustraciones de las dos obras de Fulcanelli: "El Misterio de las Catedrales" (1926) y "Las Moradas Filosofales" (1930).

Para convencer al lector, utiliza tres testimonios inéditos, a saber, el testimonio del editor Schemit, supuestamente impulsado por Ambelain en 1935 (una investigación cuyo punto de partida fue la publicación en una revista de una ilustración de Champagne, fallecido tres años antes, el 26 de agosto de 1932). A continuación, el testimonio del portero del edificio donde vivió Champagne (rue de Rochechouart, 59, 6º piso) entre 1925 y el final de su vida, y luego el testimonio del autor del artículo de 1935, el mago Jules Boucher, que tenía vínculos con Champagne, todo ello según Ambelain.

Este último, en esencia, describe con gran detalle el período que rodeó la finalización de la publicación de "El Misterio de las Catedrales", dejando claro que Canseliet acompañó a Champagne hasta el editor y le mostró un respeto deferente, llamándolo Mí Maestro, o Maestro...

Que Champagne había llevado a cabo exhaustivas correcciones de su publicación, a las que habría dedicado un cuidado exagerado y maníaco...

Que Champagne había escrito el prólogo y Canseliet simplemente lo había firmado para acreditar ante el público la visión del mito compuesto por el Maestro maravilloso y el discípulo respetuoso.

Que era sin embargo muy conocido en los círculos esotéricos parisinos por ser un personaje bromista y muy irregular, bohemio como tantos artistas, pero que esta puesta en escena de su personaje mítico sólo pretendía engañar. La figura social, tan alejada del Maestro perfecto presentado con

tanta fuerza por el discípulo Canseliet, escondía sin embargo, según Ambelain, a un verdadero conocedor de la Gran Obra.

Ambelain reproduce dos fotografías de un laboratorio que Champagne había construido, acreditando así a Champagne como alquimista operativo, y no, como siempre lo había presentado (estamos en 1962) Canseliet, como un simple dibujante, sin duda talentoso, pero sin ninguna relación con la práctica y la investigación propias de la Gran Obra.

A todo esto, y a muchos otros detalles que abundan en el texto de Ambelain, Canseliet responde en detalle o a grandes rasgos, según su estado de ánimo.

Canseliet rechaza formalmente los datos relativos al testimonio de Schemit sobre la publicación de las obras. Afirma tener pruebas de las obras, ya que conserva los dos manuscritos que fueron retocados y luego publicados, que fueron completamente escritos por su puño y letra. Dispone, a efectos de su verificación, de los contratos y derechos de autor de las ediciones que se publicarán posteriormente, a excepción de la primera.

Sin detenernos, por supuesto, en el apellido del autor de las dos obras, si Canseliet negoció contratos, éstos debieron probablemente estipular la personalidad civil del contratante, aunque estuviera representado por Eugène Canseliet, y ello por el bien de los derechos de autor.

Tenemos pruebas de que Canseliet conocía perfectamente el apellido de Fulcanelli. Lo indicamos aquí porque en varias ocasiones, en sus testimonios, sobre todo posteriores, Canseliet da a entender que no lo conocía. Así pues, por este hecho estamos advertidos: Las palabras del discípulo de Fulcanelli contienen mentiras manifiestas. Como lo hemos dicho, al hablar de él, al principio, que su testimonio, aunque sin duda el más importante, es difícil de manejar. Y aquí ya podemos ver en qué punto de la lógica debemos estar en guardia.

Canseliet responde a las acusaciones realizadas por Ambelaîn, pero este último no responde, como ya lo hemos dicho (no respondió a la respuesta de su oponente), parece que en 1962 Ambelain no tenía como responder a las palabras de Canseliet. Este último era, de hecho, en aquella época, popular entre los lectores de esta revista, y la actividad de este autor de libros de alquimia se expandiría aún más entre esa fecha y su muerte en 1982.

En aquella época, Canseliet estaba en camino de convertirse en una referencia literaria y moral imprescindible, y en una especie de Pontífice de la alquimia francesa, y solo al final de su vida resurgieron las críticas. Ambelain le sobrevivió unos quince años, pero no se aprovechó personalmente de esta situación. Las críticas vendrán de otra dirección.

Aunque se pueda admitir que muchos de los elementos presentados por Ambelain son tendenciosos, la confusión está creada, y es ciertamente este punto táctico el que satisface al dignatario masónico.



Sobre este último aspecto, hay que señalar también que, detrás de esta guerra de testimonios, subyace también un enfrentamiento ideológico.

A lo largo de su vida, Eugène Canseliet se comportó siempre como un miembro fiel de la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Incluso fue un poco fundamentalista, ya que también mostró su gusto por conservar el ritual litúrgico en latín, tal como lo practicaba el arzobispo Lefevre, distanciándose así del espíritu del Vaticano II. Robert Ambelain no era nada de eso, con sus

gustos voluntariamente eclécticos, abierto a la pluralidad de doctrinas y fundamentalmente social en su sentido del consenso.

Estos dos hombres presentan pues contrastes morales y filosóficos que van mucho más allá de las cuestiones relativas al pequeño y discreto mundo de los aspirantes y practicantes de la utopía transmutadora.

Así pues, los dos protagonistas en torno a Fulcanellî han salido a la luz. Es en torno a ellos, y sólo en torno a estas dos presentaciones irreconciliables de un Fulcanellî por una parte, que permaneció deliberadamente en el anonimato, y cuyo misterio conserva piadosamente su discípulo privilegiado; y por otro, un Champagne que adoptó un seudónimo hierático para darse un porte altivo y distanciarse de las críticas de sus contemporáneos que lo conocieron bajo aspectos mucho menos relucientes.

<u>DOS TESTIMONIOS DE LOS QUE SURGIRÁN DOS OPINIONES ENFRENTADAS</u>.

Posteriormente, o bien los seguidores de Canseliet seguirán los pasos del discípulo que a su vez se convirtió en el líder del renacimiento del estudio de la alquimia, o bien aquellos convencidos por la tesis de Ambelain se volverán a hacer oír una vez concluida la vida de Canseliet. En el marco de la alquimia contemporánea, la división se hará más pronunciada y se fragmentará en diversas direcciones. Para presentar esta fragmentación del ambiente alquímico, esencialmente francófono, pero que se extenderá progresivamente cada vez más allá de Francia, es necesario seguir un cierto orden.

Hay que tener en cuenta que los numerosos seguidores de Canseliet, sufrirán en primer lugar el impacto de la muerte de su Maestro, quien no logró completar con éxito la Gran Obra, a diferencia de Fulcanellî. Luego, estos mismos discípulos se enfrentarán a una notable tormenta, en la persona de un tal Solazaref (seudónimo de un antiguo técnico en física nuclear reconvertido en alfarero, y luego en gurú de una secta militarizada) de nombre Daniel Winter.

Este señor se convirtió, durante algunos meses, en artesano de encuentros en torno a creaciones cerámicas destinadas a facilitar el acceso a la Gran Obra proponiendo un material de laboratorio adaptado a las necesidades de la práctica alquímica (su seudónimo era entonces: Pierre d'Houches).

Luego, Solazaref pasó a la fase revolucionaria en el medio esotérico especializado en alquimia, al publicar claras críticas a los antiguos colaboradores cercanos de Canseliet (Guy Béatrice, un artista muerto en el 85, Séverin Batfroi, Jean Laplace que será atacado físicamente por la "filiación Solazaref" entonces armada hasta los dientes) en revistas (llamadas "Tempête Chymique", en las que pretendían aportar las únicas soluciones realistas a la práctica de la ciencia de Hermes (¡pero al leer sus libros, uno se desmaya ante las miles de horas de trabajo que estos escritos suponen!) mediante libros muy gruesos, formados a partir de una mezcla de todo tipo de consideraciones y prácticas particularmente arduas e inaccesibles. El episodio Solazaref culmina a principios de los años noventa con dos juicios por difamación en su contra. Luego, hacia mediados de esa década, el gurú parte en moto, inaugurando incursiones que sólo seguirán los iniciados que no lo han abandonado.

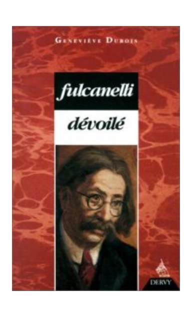


Cerrado este gran paréntesis, los antiguos allegados a Canseliet se hacen más raros, y se distinguen algunos nombres que nos interesarán para el desarrollo del mito Fulcanelli.

En particular, Paolo Lucarellî, discípulo italiano de Canseliet, para quien el silencio sobre la identidad debe permanecer intangible, y también un anónimo, Atorène, que publica un tratado muy convincente, de estilo libre, ligero y bien documentado,

"Le Laboratoire Alchimique" (El Laboratorio Alquímico). Por último, no olvidemos a un discípulo discreto pero muy fiel al espíritu de Canseliet, Roger Bourguignon, que será la fuente principal de muchos detalles técnicos sobre metalurgia que el citado Solazaref habría tenido a su disposición.

LA SEGUNDA OFENSIVA DE LA INTERPRETACIÓN FAVORABLE A AMBELAIN.



Llega 1992, y aparece publicado por Dervy livres, un libro titulado: "Fulcanellî dévoilé" (Fulcanelli develado) que lleva la firma de Mme. Geneviève Dubois. Esta señora, que nació después de la Segunda Guerra Mundial, es actualmente editora de una editorial especializada en esoterismo, bienestar y medicinas alternativas. El MERCURE DAUPHINOIS (que tiene su base en Grenoble) es un lugar de encuentro para muchos apasionados, especialmente por la alquimia. Desconocemos el grado de participación de esta señora en la masonería, pero parece sentirse particularmente cómoda en este ámbito.

Su libro dedicado al enigma Fulcaneli marcó un hito. A partir de esta publicación, y por lo tanto, en la última década del siglo XX, es cada vez más frecuente ver a Eugène Canseliet juzgado severamente, criticado e incluso calificado de necio.

Desarrollemos ahora los argumentos y el pensamiento de Mme. Dubois sobre Fulcanelli. Ella repasa en primer lugar la génesis (de manera muy confusa y amplia, haciendo además frecuentes idas y vueltas en el tiempo), del ambiente esotérico parisino o incluso francés en general, y en particular, cita a todos los posibles protagonistas que pueden haber estado involucrados en la alquimia de finales del siglo XIX, y principios del siglo XX.

Después de haber pintado un largo y desordenado cuadro de diferentes filiaciones, cenáculos, obediencias masónicas, gnósticas y otras, llega al centro del asunto. Su identificación del mito de Fulcanelli se basa firmemente en tres figuras que parecen revelar el centro del asunto. Es decir, Jean-Julien Champagne, citando así a Ambelain y citándolo necesariamente por el "Dossier Fulcanelli". El librero Pierre Dujols, que según ella tiene un vínculo casi que profesional con el dibujante y alquimista Champagne. De hecho, Champagne dedicaba tiempo, a cambio de una remuneración, catalogando para uno u otro librero, libros de carácter filosófico, religioso o artístico relacionados con ámbitos específicamente esotéricos.

Madame Dubois también establece un vínculo muy fuerte entre Champagne y René Schwaller de Lubicz (1887 - 1960) que más tarde será especialmente reconocido (después de la Segunda Guerra Mundial) como un egiptólogo fuera de fronteras, original y marginal con respecto al mundo de la egiptología oficial. Cabe señalar que el mayor interés de Schwaller cuando inició sus investigaciones personales, antes de la Primera Guerra Mundial, se relacionaba con el círculo teosófico parisino.

Según Madame Dubois, Schwaller habría sido, al menos inicialmente, superior al artista Champagne en habilidades prácticas dentro de la alquimia operativa. Schwaller sería, según el "Fulcanellî dévoilé", la fuente de información de carácter científico, al ser químico de formación, y farmacéutico, como su padre.

Este tercer hombre habría escrito las notas sustanciales que habrían sido la base del "Misterio de las Catedrales". Pero a partir de 1922, Schwaller se instala en Suhalia, cerca de Saint-Morîtz en Suiza y ya no participa directamente en los eventos relacionados con la aparición del primer libro firmado por Fulcanelli en 1926.

En este libro también nos enteramos de que el vínculo entre Champagne y Schwaller habría consistido principalmente en una colaboración entre ellos para la elucidación de un procedimiento que permitiría reproducir con la mayor precisión posible la fabricación de los famosos colores de los vitrales de la catedral de Chartres. Esta colaboración habría concluido en 1930, pero como Champagne había hecho un pacto de silencio con Schwaller, no pudo compartir este procedimiento con sus discípulos (entre los que sin duda se encuentran Boucher y Canseliet puestos al mismo nivel). Se dice que Schwaller se habría presentado en vísperas de la muerte de Champagne para recuperar el manuscrito descubierto alrededor de 1911, y que había puesto a los dos compañeros en la pista de la elucidación práctica de los famosos colores de los vitrales.

Según los testimonios del entorno de Schwaller recopilados por Madame Dubois, el filósofo y practicante Schwaller se habría expresado así sobre la publicación de "El misterio de las catedrales": « Fulcanelli se ha apoderado de mis ideas, se ha apoderado, y lo ha hecho por escrito». Madame Dubois especifica que Schwaller siempre llamaba a Champagne, Fulcanelli. ("Fulcanellî dévoilé" página 125).

Siguiendo con el tema de este primer libro, Geneviève Dubois indica que se trata de notas de Schwaller de Lubicz, puestas en forma literaria por Pierre Dujols y publicadas bajo seudónimo por Jean Julien Champagne con la ayuda de Canseliet para la copia del manuscrito definitivo, por lo que sería un libro con cuatro autores.

El segundo contendría pocos textos de Schwaller y se debería más a los conocimientos acumulados por Pierre Dujols (22 de marzo de 1862 - 19 de abril de 1926), cuyo fallecimiento requirió un largo trabajo de concentración de notas por parte de Eugène Canseliet bajo la dirección de Jean-Julien Champagne. Recordemos que "Las Moradas Filosofales" aparecieron en 1930, dos años antes del fallecimiento de Champagne.

A primera vista, esta visión de una entidad mítica compuesta por cuatro protagonistas, -tres autores ayudados por un redactor mucho más joven (Canseliet)- es la que parece posible y, sobre todo, tiene en cuenta la biografía de Champagne, que es el elemento central del enigma. Por ello, Madame Dubois decidió ilustrar la portada de su libro con un autorretrato de Jean-Julien Champagne. Es importante señalar la complejidad de esta hipótesis, que pareció de inmediato muy creíble para todos aquellos que siguieron la crítica de Robert Ambelain y designaban a Champagne como autor de los dos libros.

Sin embargo, Schwaller de Lubicz nunca se jactó de haber participado en el nacimiento de este mito. Y con razón parece haber sido su principal víctima, si se sigue lo que relata Madame Dubois basándose en los testimonios del entorno del filósofo y egiptólogo.

Lo cierto es que prácticamente no hay ninguna relación entre las publicaciones de René e Isha (Jeanne Germain cuyo nomen mysticum es Isha) Schwaller de Lubicz, y los dos libros de Fulcanelli. Estas obras, a veces abundantes, solo contienen una cita de "El Misterio de las Catedrales", en el primer tomo de "El Templo del Hombre", la obra más abundante del egiptólogo. ¿Una renuncia a la paternidad?



Antes de entrar en más detalles sobre el mito Fulcanelli, citemos una última vez este importante libro en la evolución de las ideas sobre el adepto y alquimista francés que se convirtió en un líder moderno. Página 160 ("Fulcanellî dévoilé", Geneviève Dubois, 1992, 1996, Dervy Livres):

« Eugène Canseliet ciertamente no estaba al tanto del trabajo realizado por Pierre Dujols y Julien Champagne sobre las notas que darían origen a "El Misterio de las Catedrales", ni tampoco imaginaba la asociación de Dujols y Champagne en la redacción de "Les Demeures Philosophiques" (un error de título no corregido en la segunda edición, se debe leer por supuesto: "Philosophales") 25.

25. NOTA AL PIE DE PÁGINA: « Aquí debemos, una vez más, abrir un breve paréntesis para advertir al lector contra el fraude intelectual de todos aquellos que afirman ser "Hermanos de Heliópolis" (Frères d'Héliopolis), así como de la existencia de "Fulcanelli".

Sobre este tema, disponemos de elementos, gracias a Jacques Bergier, Lucien Carny, Jean Haab y Robert Ambelain, que hoy nos permiten decir sin temor: "Fulcanelli no ha existido más que el Marqués de Fi…». Esto forma parte de una mistificación moderna y ahora clásica, que toma al lector por crédulo o imbécil.»

¡De acuerdo, señora Dubois!

Pero en 1992 la respuesta ya no podía provenir del principal acusado, Eugène Canseliet, ya que había fallecido diez años antes. Este clímax bastante virulento tiene el mérito de ser claro.

Y para adelantar nuestra opinión personal (unánimemente compartida por el colegio de personalidades que nos ha designado para llevar a cabo la enorme tarea de terminar con este mito irracional), pensamos un poco como Madame Dubois, que se tiende a tomar a los lectores de tales temas por seres crédulos y, por lo tanto, ¡un poco tontos! Pero, con el debido respeto por Madame Dubois, otros elementos que difieren de los que ella menciona en su libro, nos han llevado a cuestionar su convicción.

Y el punto principal, el de los "derechos de autor", al que volveremos más adelante en este estudio, es la pieza que acciona la palanca de la solución del enigma. Volveremos a este tema antes de presentar nuestra conclusión.

Hemos trazado así, en esta investigación, la línea divisoria entre Canseliet por un lado, y Ambelain por el otro. Siguiendo una lógica u otra, los puntos de apoyo de los razonamientos son necesariamente opuestos. Para algunos, Canseliet es la esencia misma del renacimiento alquímico francófono, para otros, es un mistificador poco fiable, santurrón y arrogante en su papel de único discípulo autorizado.

Lo que le dio fuerza a la corriente iniciada por los dos libros de Fulcanelli es una clave de lectura que es específica del hermetismo, en particular, aplicada a la elucidación del trabajo práctico de la alquimia. Aunque nuestros colegas universitarios han rechazado la hipótesis de que se pueda encontrar algún simbolismo puramente alquímico en una catedral gótica, no estamos en este momento buscando otra cosa que terminar con un mito personal, que en los últimos años ha adquirido una considerable expansión.

Fulcanelli significa "Vulcano Solar". Esto se repite sin cesar. Forjar el Sol es una ambición metalúrgica, pero también una vocación prometeica. ¿Pero por qué las dos L (ll)? Esta pregunta parece un poco absurda, un poco ridícula, una pregunta para un niño, para un niño que está aprendiendo a leer…. ¡Y sin embargo aquí está enunciado el triple cordón umbilical del mito Fulcanelli! Probablemente se podría pensar que el escritor se está burlando o está tratando de poner un manto de misterio con una nueva obra teatral… ¡Pues no!

Pero continuemos avanzando en el tiempo, ya que hemos seguido el orden de aparición de los testimonios relativos a la identificación del alquimista de las catedrales.

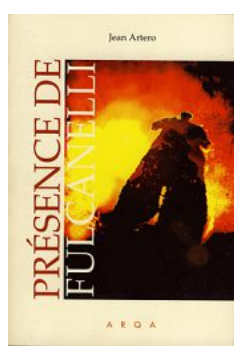
Entre la publicación de "Fulcanelli dévoilé" y 2006, solo Patrick Rivière y su amigo Johan Dreue aportaron para alimentar y relanzar sustancialmente el debate. Y después de ellos apareció un OVNI, una sorpresa venida de otro lugar, y para ser más precisos de Portugal.

4. COMIENZA UNA NUEVA ERA: LOS BLOGS CHAMPAGNE Y FULLGROSSE.



En efecto, en 2006 los aficionados a la alquimia se modernizaron y en la era en la que Internet se había extendido por todos los hogares, aparecerán dos blogs uno tras otro.

El primero, muy bien documentado, con una presentación decididamente orientada a lo visual, con textos precisos y cuidados, es obra de un hombre bonachón, hasta entonces poco conocido: el señor Jean Àrtero, conocido como: "Archer".



Jean Artero ofrece a sus lectores todos los documentos que dan a conocer a Jean Julien Champagne, desde un punto de vista artístico y alquímico. En pocos años de existencia, este blog va a reunir a todos aquellos que tienen afecto por esta ciencia tan íntima e impersonal a la vez que es la alquimia, versión Fulcanelli - Canseliet o versión Ambelain — Dubois. Todos los artículos publicados en la web son realmente de muy buena calidad. Sin que lo parezca, Artero nos va levando de a poco a hacernos una idea mucho más precisa de este hombre extraño, ya descrito con gran detalle por Robert Ambelain (por desgracia demasiado confiado en Jules Boucher en ciertos detalles) y sobre todo por Geneviève Dubois.

Artero tardó dos años en decidirse a publicar su primer libro: "Présence de Fulcanelli" (Ediciones ARQA, 2003). Cada libro es el reflejo de su autor. A fortiori, este libro es una demostración flagrante de ello. Elegante, refinado, pero sobrio, Artero, con una edición muy cuidada, expone en una multitud de pequeños capítulos sucesivos, todos los intentos de elucidación del gran alquimista Fulcanelli.

Artero analiza los argumentos a favor y en contra de todas las suposiciones. Como buen fiscal, descarta todas las identificaciones que parecen demasiado alejadas. Se basa, en su juicio, principalmente en dos tipos de criterios. Por un lado, lo que contienen en materia de pistas biográficas los dos libros de Fulcanelli. Y luego, se apoya en los testimonios del discípulo Eugène Canseliet que difundió en sus libros (5 principales, ver orientación bibliográfica en apéndice), sus prefacios, sus artículos (numerosos en reseñas a partir de 1934) y también sus memorias alquímicas publicadas parcialmente en la Revista "La Tourbe des Philosophes" entre 1977 y 1982, ¡mucha información complementaria sobre un maestro cuyo anonimato pretendía sin embargo preservar escrupulosamente!

Marcado así con el sello del sentido común, este libro es muy interesante. Su único defecto radica en la incapacidad del autor de expresar una opinión. Es la única decepción: nos habría gustado que Jean Artero metiera los pies en el balde, y nos diera su más íntima convicción. Es como si el presidente del Tribunal, después de haber escuchado a todas las partes presentes y los testimonios, se retira y se va a deliberar consigo mismo, dejando al lector en suspenso. ¡Qué pena!

Después de este libro, del mismo modo que Cincinnatus (Cincinato 519 - 430 aC.), Artero regresa, como si nada hubiera pasado, a su blog sobre Champagne, y deja así los debates abiertos, sobre Fulcanelli.

Y a continuación (no se vayan), aterriza un OVNI.

4.1, MONSIEUR WALTER GROSSE ALIAS FULLGROSSE Y EL INGENIERO DECOEUR.



Desde Portugal, un joven llamado Walter Grosse inicia en la primavera de 2006 su blog personal bajo el significativo seudónimo de Full (grosse). Su idea central, muy lógica y como continuación directa de los testimonios y conversaciones difundidos por Eugène Canseliet (en vida, por supuesto), es que Fulcanelli no puede ser más que el hombre, científico de formación, y más precisamente ingeniero politécnico, que es descrito con ciertos detalles precisos por el discípulo que se convirtió en el "Maestro de Savignies" (Oise, Francia).

Antes del blog, Walter Grosse realizó una investigación biográfica detallada sobre varios ingenieros politécnicos franceses que completaron sus estudios en el siglo XIX; menciona el nombre de su introductor en esta investigación. Se trata del ingeniero portugués, Luis de Sousa Faiao Pàdua Soares (1913 - 2007), de quien fue secretario, (indicación proporcionada por el autor en la contraportada de su libro)

Sus investigaciones son rigurosas, precisas, e increíblemente bien documentadas. Este hombre aún joven combina las cualidades de un académico con las de un detective obstinado, seguro de su instinto para descubrir al esquivo Fulcanelli. Y su resultado no tardará en darse a conocer.

También aquí, en dos libros sucesivos, Walter Grosse da la síntesis de su descubrimiento, de la que no se apartará. El primero, fechado en mayo de 2009, del cual es autor y editor, se titula: "Fulcanelli, Un secret violé" (Fulcanelli, Un secreto violado). El segundo en 2011, publicado en las ediciones de La Pierre Philosophale (Hyères, Var, Francia), titulado: "Le puzzle Fulcanelli" (El puzle (rompecabezas) Fulcanelli).





En estos dos libros, Walter Grosse desentraña la madeja tejida y tensada por Eugène Canseliet en su testimonio sobre Fulcanelli. A partir de tres simples pistas biográficas, Walter Grosse obtiene el apellido del Maestro de Eugène Canseliet. ¡Solo había que buscarlo!

Observese que esta investigación del portugués es mal recibida por el landernau (mundillo, entorno estrecho y cerrado) francés e italiano (rama de Paolo Lucarelli mencionada anteriormente). Para este landernau (mundillo), sobrepasar la voluntad de silencio formalmente expresada por Canseliet es una especie de bastardía. Excluido del círculo íntimo, ¡Walter Grosse es un OVNI! Un intruso, un maleducado. A Walter Grosse no le importa.

Así que veamos los tres simples indicios proporcionados por el discípulo, que, reconozcámoslo con toda sencillez, perdió la doble oportunidad de permanecer en silencio y cometió la imprudencia de revelar pistas precisas:

※ Fulcanelli fue ingeniero politécnico.

※ Fulcanelli sirvió bajo las órdenes del renombrado arquitecto Eugène Emmanuel Viollet-le-Duc durante el sitio de 1870.

※ Fulcanelli nació en 1839, porque tenía exactamente la misma edad que la abuela paterna de Eugène Canseliet, y esto según el testimonio directo y verbal de Fulcanelli, quien le preguntó a Canseliet en noviembre de 1919 por quién estaba de luto. Y ahí está el error de Canseliet: "dio demasiadas pistas".

El primer indicio es proporcionado en varias ocasiones por Canseliet. En particular, en su testimonio a Guy Bechtel, ya citado y publicado en 1974.

El segundo indicio está claramente dado en las "Alchimiques Mémoires" publicadas en 1980 en el número 11 página 5 de la Revista "La Tourbe des Philosophes" (este testimonio está fechado el 18 de junio de 1980).

Y el indicio sobre la edad exacta de Fulcanelli está presente en varios lugares, en particular también en la Revista "La Tourbe des Philosophes" nº10 en las páginas 7 y 8, un artículo fechado el 26 de marzo de 1980. Pero también antes, en 1973, en la solapa de la cubierta de la tercera edición de "Les Demeures Philosophales" reimpresa en formato pequeño por Jean-Jacques Pauvert (editor).

Walter Grosse escribirá al servicio histórico del Ministerio de Defensa francés, solicitando en particular el estado de servicio del Teniente Coronel Eugène Viollet-le-Duc durante el sitio de París. No obtiene nada por ese lado, pero al final del mensaje (reproducido en la página 29 de su "Fulcanelli, Un secret violé") un párrafo le da una valiosa indicación para su investigación.

> « Pero en cambio, podrá realizar investigaciones más profundas en los archivos del cuerpo de ingenieros, artículo 15 (historia militar, campañas y asedios, 1618-1918) y en los archivos de la guerra de 1870, serie L. La legión auxiliar del cuerpo de ingenieros estaba formada por civiles, arquitectos o ingenieros de puentes y caminos.»

Con este último detalle, Walter Grosse obtiene la información necesaria para seleccionar a los ingenieros de Puentes y Caminos que estuvieron bajo las órdenes de Viollet-le-Duc, y que nacieron en 1839. ¡Así de simple!

Walter Grosse, investigador preciso y sistemático, obtiene los detalles del currículum vitae de los politécnicos que se formaron como ingenieros de Puentes y Carreteras, nacidos en 1839, así como de todas sus tareas desde la escuela hasta su jubilación. Así como las patentes civiles presentadas por ellos a lo largo de su carrera. Un archivo brillante, sin duda.¡Ningún investigador francés lo había pensado! ¿No es curioso?

Porque evidentemente no hay dos ingenieros politécnicos nacidos en 1839 presentes en París durante el asedio de 1870, y que hubieran estado bajo las órdenes del teniente coronel Eugène Viollet-le-Duc. Y este es Paul Decoeur nacido en Vienne, departamento de Isère, el 9 de febrero de

1839 y fallecido en París (2 rue de Marseille, París, distrito 10) el 6 de mayo de 1923. Los argumentos que inclinan la balanza a favor de Paul Decoeur no son una mera coincidencia.

En su primer prefacio a "El Misterio de las Catedrales", de octubre de 1925, Eugène Canseliet se expresa de tal manera que da a entender que su Maestro ya no pertenece al mundo de los vivos. Pero su texto deja una duda importante: Se detiene en el signo del Adeptado que sería una señal de que el hombre antiguo se va a despojar de su antigua identidad, y va a pasar al "Eterno Presente".

Este texto será muy criticado. Siembra dudas y sobre todo sospechas. Según Ambelaîn y Madame Dubois, se trata de elucubraciones ocultistas destinadas a hacer creer cualquier cosa, muy del gusto del pintor Champagne. Y en esto, no podemos más que estar completamente de acuerdo con ellos.

Con la salvedad de que a los 25 años, Canseliet es aún joven y que si bien es realmente el autor de este prefacio (y no Champagne, como dijo Ambelaîn en el 62), quiso sin duda causar una impresión. Al establecer inmediatamente la frontera entre la vida racional y la posibilidad de lo maravilloso. Pero el alquimista que ha superado todas las pruebas, en la visión de Eugène Canseliet, el Adepto, recibe las recompensas del triunfo alquímico: salud y eternidad, riquezas y también caridad discreta. Un noble ideal, un dulce sueño, depende del punto de vista que se lo mire.

Volviendo a Walter Grosse, su ingeniero (Paul Decoeur) revela una vida como inventor de procesos mecánicos útiles pero con poca conexión con la metalurgia o la alquimia. Es un poco decepcionante por ese lado.



Autor de una patente para un cilindro hidráulico que lleva su nombre, Decoeur se contenta con una vida sin grandes logros en cuanto a los ascensos. No parece haber estado tentado a prolongar su carrera más allá de los 60 años. El candidato ideal para una vida paralela o investigaciones ocultas. ¿O será que Paul Decoeur bebía, o era aficionado a una u otra pasión?

Este tipo de gran maestro de poca monta, y excesivamente modesto, ha dejado fríos a los franceses, que aman a los héroes que están a la altura del magnífico espejo erigido en los dos libros de Fulcanelli, y en la obra personal de Eugène Canseliet, sobre todo.

Artero, por ejemplo, le recriminará a Walter Grosse que la fecha de la muerte de Paul Decoeur, que según él, es demasiado prematura para ser Fulcanelli, ya que Canseliet dejó otras pistas de un Fulcanelli presente después de mayo de 1923.

De hecho, aunque Paul Decoeur corresponde a algunas de las pistas dejadas por el fiel discípulo, no cumple TODAS las condiciones del testimonio de Canseliet. Pero la providencia vela por el investigador portugués. La ayuda celestial le llega desde otra tierra, más brumosa. ¡Es desde Bélgica que le llega el embarazoso maná celeste! ¡Y qué mundo tan extraño es el del esoterismo alquímico!

4.2, FILOSTENO O EL REGRESO DE LOS GRANDES ADEPTOS MISTERIOSOS.

El mismo año en que se publicó el primer libro de Walter Grosse, comenzó un tercer blog sobre temas relacionados con la alquimia francófona del siglo XX. Bajo el seudónimo de Filostène (¿por qué

este nombre? Parece ser un acrónimo...), a partir de marzo de 2009, aparecieron artículos cuyo contenido era sobre todo histórico, y rápidamente se cristalizaron en torno a Eugène Canselîet, y sobre todo en Fulcanelli.

¡Canseliet y sus errores!

Una vez más, la reputación del Maestro de Savignîes es manchada.

De hecho, el autor del blog, un tal Philippe Buchelot, que afirma transmitir el mensaje de un Adepto (bueno, otro Adepto más) que permanece oculto (hasta su fallecimiento dos meses después del inicio de los artículos del blog), cuestiona de manera contundente las afirmaciones categóricas de Canseliet sobre la estatua de San Marcelo (Saint-Marcel) presente en el portal Sainte-Anne de Notre-Dame de París. Demuestra (y tiene toda la razón en este punto) la existencia de tres versiones sucesivas de la estatua de San Marcelo. Esta demostración impecable se puede leer todavía en el blog de Filostène, aunque actualmente está inactivo.

Canseliet ha sido atrapado. Bernard Husson, Grillot de Givry y Cambriel no se equivocaron: habia una segunda versión de Saint-Marcel entre 1818 y la restauración completa de la catedral por los arquitectos Lassus y Viollet-le-Duc (¡aquí aparece de nuevo!) que corresponde en todos los aspectos a la descripción y al dibujo publicado por el alquimista Cambriel (en 1843 en su tratado) y a la foto publicada por Grillot de Givry en 1929 (El Museo de los Brujos, Magos y Alquimistas, edición original). Una vez establecido este punto, todos aquellos que han desprestigiado la reputación de Canseliet están encantados. ¡Pero, que sorpresa, eso no es todo. Filostène hace otras declaraciones que van a sembrar la confusión en los dos bandos.

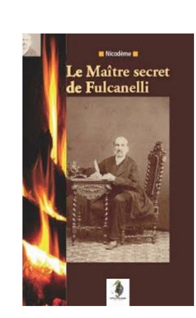
Finalmente, y después de una larga espera, en 2011, Filostène también da a luz un primer libro: "Fulcanelli exhumé" (Fulcanelli exhumado). Y es la sorprendente revelación de una carta escrita por Pierre Dujols a Paul Decoeur con fecha del 11 de abril de 1911 ¡y cuyo contenido corrobora totalmente la identificación de Walter Grosse!!!!

Extractos de la carta de Dujols a Decoeur:

> « Querido amigo, ¡qué lejos están los días en que aún debatíamos sobre los filósofos que se nos resistían con sus palabras tan prejuiciosas! Tenías razón: la publicidad y la multitud no ayudan en nada en el camino del escarbuclo.
>
> Mido la dificultad a diario. Durante los descansos, vuelvo felizmente al trabajo. Pero la obra se aleja. A diferencia de ti, que hace casi dos años, triunfaste sobre todos los obstáculos que impedían la entrada al nido del Fénix. ¡Su huevo era el tuyo! Él te ha colocado en el grado supremo de la iniciación. Definitivamente. ¡Qué sorprendido ha quedado todo el cenáculo con tu buena suerte! Te has ganado definitivamente el nombre de "Vulcano Solar", el "heraldo de los Filósofos Herméticos" de nuestro tiempo.»

Carta ditirámbica si las hay: el librero parisino, que también se queja de problemas de salud cada vez más frecuentes, se dirige a un triunfante Décoeur. Este es un contraste sorprendente con la biografía a medias tintas de Walter Grosse, que revelaba a un ingeniero e inventor talentoso, ciertamente, pero sin gran relieve...

Puede ser que la discreción del hombre prevaleciera, pero no presagiaba en modo alguno su voluntad de superar las dificultades de una investigación espinosa e interminable.



Si damos crédito a esta carta, y hasta ahora nadie la ha desmentido, Dujols y Decoeur son viejos amigos, unidos también por un maestro común en alquimia. Se trataría de un anciano original, Pierre Aristide Monnier (1825 - 1899) que será objeto de una monografía detallada por un autor cuyo seudónimo es Nicodème y su apellido Eric Calendrier. Este libro titulado: "Le Maître caché de Fulcanelli" (El Maestro oculto de Fulcanelli) es publicado por la misma editorial: La Pierre Philosophale. Parece haber salido en consulta con Filostène, a quien se cita como fuente de ciertos documentos y correspondencias inéditas de Monnier.



Pierre Aristide Monnier alias "Maitre Alcyon de Nantes".

Pues bien, aquí estamos aún muy lejos, en la búsqueda de Fulcanelli. Hemos hablado más arriba de la confusión que supone este aporte adicional. Es hora de explicar el porqué. Filostène en su libro concreta esta confusión al revelar un dato que provoca un cierto malestar.



Afirma (a través de la tradición oral proveniente de su Maestro y ahí, por supuesto, ¿cómo podemos hacer la menor verificación?) que Paul Decoeur sería en realidad hijo ilegítimo del doctor Edouard Tallien de Cabarrus (1801 - 1870) y de una dama aristócrata, cuyo parentesco no se revela. ¡Sólo eso! Pero, sin embargo... Este Doctor Cabarrus, muy conocido como médico homeópata y amigo de Alexandre Dumas padre, y cercano al antiguo Director y Convencional Paul Barras, ¡habría dejado pues un descendiente desconocido! Y aquí es donde las cosas encajan bien, porque este doctor se casó con Adélaïde de Lesseps (1803-1879) que no es otra que la hermana del famoso Ferdinand de Lesseps (1805 - 1894), el diseñador y realizador del Canal de Suez.

Así pues, Paul Decoeur tendría un parentesco oculto con los de Lesseps por un lado, y por otro, sobre todo, sería el nieto del financiero Ouvrard, amante de Madame Tallien, la bella Thérésia de Cabarrus. Una dama cuyas aventuras amorosas fueron legendarias durante el período revolucionario.**
** Pues bien, lo menos que se puede decir es que ¡es atrevida!**

Para algunos, todo esto es un circo. Para otros: ¡¿Y por qué no?!



Para apoyar estas afirmaciones un tanto atrevidas (¡estamos en el siglo XXI, después de todo!), Filostène presenta tres fotografías interesantes.

La primera muestra a un Paul Decoeur de unos treinta años, mientras que Walter Grosse presentó dos imágenes: un dibujo del joven adolescente entrando en la escuela politécnica, la otra (Le Puzzle Fulcanelli) una foto del mismo joven, un

poco mayor. Los rasgos coinciden con la fotografía de Filostène que data de 1874, y que aparentemente fue tomada durante una recepción navideña de la familia de Charles de Lesseps (1840 - 1923), siendo este último el hijo mayor de Ferdinand ya mencionado, como introducción a la inmensa familia del genio del Canal de Suez.

La segunda foto, igualmente inquietante, porque es muy meritoria, es una foto del padre de Champagne, que habría sido cochero desde 1896 de Charles de Lesseps (lo que corroboraría las declaraciones de Canseliet que fue llevado por Champagne a la casa de los de Lesseps en 1907 por su chófer, pero sin especificar que se trataba del padre de Champagne).

La tercera es una foto de Pierre Dujols tomada en 1885 en Toulouse, cuando el joven periodista vivía y trabajaba allí.

Con la ayuda de estas fotografías, de este sorprendente testimonio, de diversos documentos (ver Monnier) y sobre todo de la carta de Dujols a Decoeur, Filostène define claramente el contorno de los vínculos pero sobre todo refuerza la impresión de que Dujols desempeñó un papel importante en el nacimiento de Fulcanelli. Más que Champagne, que no es descuidado en su libro, pero parece estar en un segundo plano, salvo para teatralizar al inaccesible Adepto de la leyenda.

Hay algo en común entre los dos autores que apoyan esta teoría de Fulcanelli: la abundancia de detalles que reflejan los datos proporcionados por Canseliet. Ellos saldrán engrandecidos de esto.

Pero en cambio, no se escucha nada por parte de los descendientes que han sobrevivido a la gran época del reputado discípulo privilegiado (Canseliet); tras bastidores, ¡desaprobación!

Las motivaciones son variadas. Algunas personas todavía creen que no hay nada mejor que un largo silencio. Otros, que ese bastardo de Cabarrus, ¡es un horror! ¡Que Decoeur les da la impresión de un gran mecánico con su hélice de agua! Por lo tanto, silencio....

5. UNA PREGUNTA QUE ES UNO DE LOS EJES DEL MITO.

Pero entonces ¿quién nos responderá UNA pregunta? Para no molestar a nadie, haremos una sola, aunque hay varias que son muy embarazosas... Aquí la hacemos.

¿CÓMO ha podido Eugène Canseliet, que afirma que FULCANELLI es un hombre de 1,72 m, soltero, antiguo alumno de la École Polytechnique, ingeniero (de Puentes y Caminos), antiguo defensor de la ciudad de París en los años setenta bajo las órdenes de Eugène Viollet le-Duc, y que este hombre nació en 1839 (es categórico en todos estos puntos), HABER INVENTADO a alguien cuyas coordenadas coinciden TODAS con un cierto PAUL DECOEUR????

Si prefiere la misma pregunta en una formulación más científica, ¿cuál es la probabilidad estadística de imaginar las características de un hombre y sus antecedentes personales, y que coincida POR CASUALIDAD con la biografía de un determinado señor?

¿CÓMO es posible?

Silencio, no hay ninguna respuesta.

O mejor aún, en la página de Wikipedia sobre Fulcanelli, Walter Grosse es apenas mencionado, solo para indicar que ha encontrado un candidato poco probable. Y ni una palabra para mencionar la contribución de su mano derecha desde Bélgica.

¿Y esto por qué?

La respuesta es simple, muy simple: ¡no les gusta!

Hubiera sido mejor tener un Fulcanelli superestrella, físico de día y alquimista de noche. Un físico que habría hecho progresar la ciencia oficial y que por las noches era un aficionado de la alquimia (esta expresión no es inocente, los "iniciados" de las correspondencias alquímicas la reconocerán).

6. LOS ÚLTIMOS ELEMENTOS NOS PERMITEN RESOLVER MUCHAS PREGUNTAS.

Cualquiera que sean las críticas que se puedan hacer a la abundancia de detalles que proporcionan estos dos autores, ya es hora de poner luz al problema, Y revelar a su vez nuestras pruebas, para luego concluir rápidamente un informe que podría alargarse demasiado al entrar en demasiadas consideraciones. Cualquiera que intente convencer intelectualmente a los alquimistas contemporáneos debe al menos comenzar desde un punto de partida.

Hubo un hecho literario: en 1926 y 1930 aparecieron dos libros, el nombre del autor es un seudónimo, una moda en muchos ámbitos, especialmente artísticos, y eso no asombro a casi nadie. Estos libros no fueron tan ignorados como se piensa, pero en aquel entonces solo eran apreciados en círculos de poca extensión, y por tanto su venta era lenta, rápidamente adquirieron una gran reputación.

Solo los más curiosos y cercanos al terreno de lo oculto y lo misterioso se interesaron inmediatamente en abrir una investigación. El hijo de Papus, amigo de Charles Péguy, y su amigo Grillot de Givry pueden ser mencionados entre ellos, porque la carta de Georges Bellais publicada por Filostène en su "Fulcanelli exhumé" lo atestigua.

Lo que estamos tratando de hacer es delimitar al autor. En ese momento aparecen críticas, en particular, sobre la estatua de San Marcelo, y podemos ver aquí el origen de un posible enfrentamiento.

"Fulcanelli" se puede haber equivocado. Entonces, en su monumental monografía, Marcel Aubert, que fue la persona autorizada para publicar un inventario de la catedral de Notre Damme de París en 1928, insertó como por casualidad la foto de los hermanos Bisson que fue utilizada al año siguiente por Grillot de Givry (Musée des Mages, Sorciers et Alchimistes). En otras palabras, se dirige a Canseliet y detrás de él, al autor o a los presuntos autores (pensamos en Champagne que no se oculta y veremos por qué más adelante) ¡para señalarles un error!

¡El prologuista de "El Misterio de las Catedrales" no percibe nada! No percibe nada y compra al salir el libro de Grillot de Givry, no ve la foto (de hecho, probablemente la ve pero no reacciona) ¡y encuentra el libro muy bien ilustrado!

Eugène Canseliet ignoró durante décadas la monografía de Marcel Aubert dedicada exclusivamente a Notre Dame de París, publicada dos años después de "El Misterio de las Catedrales"... Sin comentarios.

En el año 57, durante la segunda edición, Canseliet podría haber intervenido. Tenía, como señala Ambelain en "La Tour Saint Jacques" en 1962, los derechos de utilización y, por lo tanto, la posibilidad de modificación, en el contrato de edición original. Podría haber hecho una buena corrección y haber dado la respuesta de por qué ni él, ni el autor, ni el ilustrador (Champagne) hicieron la más mínima investigación para corregir la información.

Después de todo, incluso un Adepto se puede equivocar.

¡Ah, no, lo olvidé! El Adepto posee un conocimiento innato y no se puede equivocar.

Errar es humano, pero el Adepto ya no es humano, ¡y por eso no se equivoca nunca!

¿Se imaginan el patio de recreo que nos llevan si seguimos dogmáticamente a alguien así?....

Pero entonces, ¿qué tenía que esconder el señor Canseliet?

Para todo el clan de enfrente, al que hemos llamado Ambelain y compañía, su descuido es monumental, para no caer en palabras menos complacientes.

Y si por casualidad nos encontramos en la posición de ser su abogado, ¿qué podríamos responder? ¿Falta de erudición? Esto no se sostiene ni por un segundo.

Canseliet es de una erudición meticulosa y aprendió mucho en las bibliotecas públicas. También se benefició de un conjunto de personas (por ejemplo, el erudito Éllie Charles Flamand o el barón Lionel Hauser) que tenían contacto con todos los ámbitos de las artes y de las letras, y fue introducido en ciertos círculos médicos (Hospital Broussais)...

Así pues, informado, con los dos archivos de SUS maestros, con la amable colaboración de libreros y editores (Chacornac, Schemit, Nourry, más tarde Claude d'Ygé), NO PODÍA ignorar la monografía de Aubert y su lámina "retro" (foto Bisson, años 1850) con la estatua de San Marcelo.

Es en este punto en particular que queremos enfatizar. Es incluso el "punto" que nos impulsó en una determinada dirección, para intentar resolver el famoso nudo de la identidad de Fulcanelli. Sabemos que el autor que firma de forma anónima asumió la responsabilidad de ignorar el estado de Notre-Dame de París, antes de la restauración de Lassus y Viollet le Duc.

¿Estaba en París en 1855? Esa es la fecha de la publicación de la monografía anterior a la de Aubert, y que muestra fotos anteriores a la obra. Tomemos a los protagonistas de esta investigación.

Champagne: nacido en 1877: imposible.

Dujols: nacido en 1862 en Sainte-Ilide en Auvernia, llegó a París alrededor de 1890: imposible.

Canseliet: nacido en 1899: imposible. Bueno, ¿por qué no, ya que se vuelve a hablar de él nuevamente?

Jules Violle: nacido en Langres en 1841: imposible.

Paul Decoeur: nació en Vienne (Isère) en 1839: no llegó a París hasta 1858 para comenzar sus estudios en la École Polytechnique. Demasiado tarde, se pierde por poco las transformaciones. Y

aunque hubiera estado allí 5 años antes, ¿habría visto la segunda versión de San Marcelo? ¿Se habría interesado? Es muy poco probable, su interés por la alquimia es claramente posterior.

Por lo tanto ninguno de ellos vio con sus propios ojos la segunda versión de San Marcelo.

Pero más grave aún, cuando Cambriel es leído por Champagne, por Dujols, por Canseliet, que son tres conocedores de los más mínimos detalles que hacen vibrar a los amantes del arte alquímico, o simplemente del arte gótico, ninguno de ellos se inmuta.

Cuando Grillot de Givry publicó su libro en 1929, sólo Champagne y Canseliet estaban en la mira. Ninguno de ellos reacciona.

En 1964, en la tercera edición de "El Misterio de las Catedrales", el prefacio es de Canseliet. ¡Éste se desata en una indignada paranoia estelar! ¡Contra los que se han atrevido a cuestionar a su incognito Maestro!.

Si acabamos de dar un desarrollo un tanto argumentado, es sobre todo para decir esto:

¡Canseliet no fue franco en todos los puntos! Nos ocultó una parte de la realidad.

Sí, pero ¿por qué?

Era alguien amable, cuya mente era extremadamente delicada y capaz de estar en sintonía con todo lo que tenía alma... Vean los testimonios de Judith Henry (en la revista Atlantis) por ejemplo...

Un amor, Eugène Canseliet, sí, pero.

Traté entonces de encontrar quién podría darme respuestas precisas sobre el estado de ánimo que presidió el nacimiento de los dos libros de Fulcanelli. ¿Quién sería capaz de permanecer objetivo en medio de los dos bandos opuestos? ¿Quién?

Después de centrar mi investigación en personas que pudieran haber tratado de manera imparcial a los protagonistas supervivientes de este periodo de entreguerras, terminé por encontrar a una persona muy sencilla, cuyo testimonio está completamente apartado de debates esotéricos e incluso es completamente ajeno a estos ámbitos. El testigo ideal, como se darán cuenta.

Me pide, debido a su avanzada edad, el anonimato. Y sin embargo, nos habría venido bien sacarlo de la sombra para demostrar que aún tiene piezas decisivas.

Tuve que explicarle cuál era mi intención. Que yo estaba actuando en nombre de científicos que quieren que, sea cual sea el resultado, avancemos y dejemos atrás este monumento cada vez más enorme, del mito Fulcanelli.

Después de mucho tiempo, varias semanas, aceptó dar, du testimonio detallado, especificando su posición y su conocimiento de los protagonistas. Y en apoyo de esta amable confesión, dos preciosas piezas que reproducimos para usted en los apéndices, a modo de prueba. Aquí está el relato de un "filósofo de la campaña".

Que la paz acompañe su confesión y que, si es posible, reconcilie a los adversarios de una larga contienda intelectual.

7. EL TESTIMONIO CRUCIAL DE UN HOMBRE DE CASI CIEN AÑOS.

El hombre, de más de noventa años, sigue estando en pleno uso de sus facultades mentales, y aún alerta, con una memoria y un horizonte cultural aún considerables a pesar de que su vista se ha debilitado.

Vive en una de esas tranquilas casas de pueblo, de las que podemos estar orgullosos de contar miles en nuestro hermoso país, Francia. Este hombre trabajó en París cuando era muy joven y luego en Bourges durante la Segunda Guerra Mundial. Vivió en los suburbios de París en los años 50, y luego adquirió una hermosa casa en Gémenos, cerca de Aubagne (Bouches du Rhône, Bocas del Ródano). Desde hace varios años vive en una casa de ancianos, en donde es atendido con cuidado y respeto. Los artículos que nos ha proporcionado se conservan ahora en un lugar seguro, científicamente hablando.

Nacido durante la Primera Guerra Mundial (1915), creció en París. Desde los 8 años, entró en contacto con la familia de Pierre Dujols, su esposa Marie-Louise Charton (Hennebont, Morbihan 2 de febrero de 1868 - París, 8 de octubre de 1954) trabajaba para los padres del testigo.

De hecho, Pierre Dujols tuvo que abandonar, por razones de salud ya mencionadas, su librería "du Merveilleux" (1912) y su esposa tuvo que trabajar para complementar las necesidades del hogar.

El testigo explica que sólo fue una vez con su padre a casa de los Dujols, en la calle Barbusse, porque tenía que entregarles unos encargos. El hombre impresionó mucho al testigo con una mirada con una mirada que era al mismo tiempo amable pero muy intensa.

Mucho más tarde, en la década de 1930, habló a menudo con su padre sobre la familia Dujols. De hecho, el testigo trabajaba entonces como empleado y oficinista de Jean Schemit, el librero y editor de Fulcanelli.

Recuerda haber recibido durante varios años a Eugène Canseliet que venía a recibir el dinero de los derechos de autor de los dos Fulcanelli, para su cuenta personal y para la cuenta de otra persona, que no era otra que la viuda de Pierre Dujols, Madame Dujols, de soltera Charton. VER DOCUMENTO CONTABLE NÚM. 1.

El testigo explica la particularidad de los derechos de autor que se calculaban a principios de año y que Eugène Canseliet venía a recibir en moneda contante y sonante. El testigo me muestra entonces un libro en el que, frente a los montos pagados anualmente, figura un extracto explícito de las cláusulas del contrato inicial. Y en cuanto a los Fulcanelli, las cosas son un poco complejas. Veamos el DOCUMENTO N°2, para ver qué es lo que dice.

> « Para los dos libros firmados bajo el nombre "Fulcanelli". Los derechos a liquidar se reparten en partes iguales en favor del Sr. Eugène Canseliet por la parte del difunto ingeniero el Sr. D… y la otra mitad, en favor del difunto Sr. Pierre Dujols, tras su sucesión legal, su viuda nacida (de soltera) Charton.»
> [« Pour les deux livres signés sous le nom de « Fulcanelli ». Les droits à liquider sont répartis par moitié en faveur de Monsieur Eugène Canseliet pour (loco) la partie de feu Mr l'ingénieur D… et pour moitié, en faveur de feu Pierre Dujols suivant sa succession légale, sa veuve née Charton. »]

Como el testigo veía repetirse la curiosa escena del pago de estos derechos bastante inusuales, un día hizo algunas investigaciones para encontrar la copia del contrato de publicación que se conservaba en la editorial. Y descubrió este tan curioso texto, fechado en 1922.

« Los señores D…P, antiguo ingeniero, domiciliado en París, calle de Marseille nº 2, y Dujols Pierre, domiciliado en París, calle Denfert-Rochereau nº 45, asociados bajo la razón privada (el nombre privado) denominada: "les Vulcains de Sainte-Illide", acuerdan editar con reparto equitativo de los derechos de autor, de una o varias obras a especificar.
[« Messieurs D…P, Ancien ingénieur, domicilié à Paris, rue de Marseille n°2, et Dujols Pierre, domicilié à Paris, rue Denfert-Rochereau n°45, associé sous la raison privée dénommée: « les Vulcains de Sainte-Illide », conviennent d'éditer avec partage équitable des droits d'auteur, un ou plusieurs ouvrages à préciser.]

Incluida una copia para el Sr. Canseliet, secretario privado, empleado domiciliado en Sarcelles, 5 calle Taillepied, quien estará encargado de redactar los manuscritos y recibirá entonces como remuneración la parte del Sr. D.P. mencionado anteriormente.
[Dont copie à Mr Canseliet, secrétaire privé, employé domicilié à Sarcelles, 5 rue Taillepied, qui sera tenu de rédiger les manuscrits et recevra alors en rémunération la partie de Mr D.P. prénommé.]

El presente contrato tiene una validez de cinco años. A partir del día de hoy, con la exclusividad de los derechos reservados por el Sr. Jean Schemitt, editor, rue Laffitte 52, en París.»
[Le présent contrat vaut pour cinq ans. A dater du présent jour, avec l'exclusivité des droits réservés par Mr Jean Schemitt, éditeur, rue Laffitte 52, à Paris.»]

Este contrato se firmó definitivamente el 6 de abril de 1926, unos días antes del fallecimiento de Pierre Dujols, y 3 años después del fallecimiento (¿partida?) de Paul Decoeur.

El libro de derechos está muy deteriorado: en 1938, el agua de una fuerte inundación causó importantes daños en el local de la calle Laffitte y el empleado que conocemos recuperó rápidamente varios documentos, entre ellos una buena parte de los documentos contables. Cambió de lugar de trabajo antes de devolver los documentos y el señor Schemitt, según nos dijo, no los reclamó.

El nombre Fulcanelli fue adoptado en lugar de "les Vulcains de Sainte-Illide", un nombre insólito e inusual. Eugène Canseliet realizó su trabajo con dedicación y los dos libros fueron su orgullo, aunque siempre negó ser el autor.

Después de haber leído estos documentos y después de haberle dado algo de tiempo a mi interlocutor, le pregunté si sabía algo sobre el fondo del caso.

«En realidad», me dijo, «el Sr. Canseliet no estaba muy contento con varios aspectos de este contrato».

« De hecho, él consideraba —y me enteré de esto más tarde—, que estaba mal remunerado en comparación con la viuda Dujols, que según él, no había aportado nada a los esfuerzos de su marido.»

« No se quejaba de ello delante de mí. Solo se lo había comentado a mi jefe. Cuando me atreví a preguntarle al Sr. Schemit, este me respondió que al Sr. Canseliet estaba sumamente

interesado en que no se supiera el origen de las dos dificultades sucesivas que habían surgido a raíz de la aplicación de este contrato.»

« En primer lugar», me explicó, «el Sr. Ingeniero (nunca supe su nombre) había desaparecido o había fallecido (mi jefe no sabía decirlo con exactitud, ya que nadie había asistido a su funeral, que sin duda debió haber tenido lugar en París, ¡pero nadie había sido notificado de ello!). Canseliet se encargaba de suplir su ausencia haciendo pasar sus preguntas al Sr. Dujols a través de Julien Champagne.»

Y según el editor, todo esto no se hizo sin dificultades.

«El señor cuñado de Champagne (así es como mi interlocutor se refería a Gaston Devaux, esposo de Reine Champagne) se convirtió por un tiempo en el interlocutor e incluso, tras la muerte de Dujols en 1926, lo que complicó todo, en el único depositario de las notas generales que sirvieron de base para la redacción de Les Demeures Philosophales ».

Canseliet, de hecho, no podía contar con Julien Champagne, que hacía todo lo posible para impedir la publicación del segundo libro. Le pregunté, a mi interlocutor, por qué y recibí esta respuesta, simple, lógica, e incluso obvia.

« Julien Champagne se sintió perjudicado por el contrato de publicación de "El Misterio de las Catedrales", ya que no obtenía ningún beneficio, a pesar de haberse esforzado al máximo para proporcionar una gran parte de los textos sobre temas artísticos, y especialmente todas las ilustraciones, que, según él, superaban en número a las que formaron parte del manuscrito final.»

Y como resultado de las posiciones de cada uno: Champagne, al igual que Canseliet, se consideraban insuficientemente remunerados por sus esfuerzos, cada uno por razones diferentes. Aunque Champagne no le guardaba ningún rencor a Canseliet, se desahogó rompiendo para siempre su relación con la viuda de su antiguo amigo.

Según Jean Schemit, Champagne se sentía molesto por el hecho de que (de los dos) fuese solo el joven Canseliet quien pudo recibir (en parte) los derechos (las regalías) de autor de la primera edición, sino que además, él había sido excluido de las posibles ediciones posteriores. Champagne estaba especialmente enojado con Pierre Dujols, a quien creía su amigo, su maestro, pero al final, fue despojado de lo que consideraba su obra (El Misterio).

Por fin entendemos algo sobre todo este lío.

8. NUESTRAS CONCLUSIONES A MODO DE ACLARACIÓN CATEGÓRICA.

No voy a ocultar que al regresar del residencial de ancianos, mi mente quedo completamente aturdida por este relato, y al tener momentáneamente la posesión de estos documentos, me costó mucho conciliar el sueño.

Por lo tanto, el ingeniero Decoeur y Dujols, antiguo librero, habían acordado alrededor de 1920-22, a más tardar, editar, en un plazo máximo de 5 años, los dos famosos libros. Ya se habían realizado trabajos previos. Las notas fueron entregadas a Canseliet alrededor de 1922-23. No debemos olvidar la fecha, mayo de 1923, fecha del fallecimiento de Paul Decoeur, desde ese momento el joven redactor (Canseliet) solo contaba con uno de los dos socios (Dujols) para supervisar

su trabajo. Mientras Dujols viviera, podría preguntar si su trabajo era adecuado. Después del fallecimiento de Pierre Dujols, el 19 de abril de 1926, la situación cambió.

Canseliet tenía seguramente todas las notas en su mano, pero a pesar de todo, sentía la necesidad de que su trabajo fuera revisado, por no tener en sus manos el famoso plan general para la redacción de "Les Demeures", que estaba en posesión de Devaux. Como Champagne estaba enojado con Pierre Dujols, le entregó a Canseliet las láminas para ilustrar las dos obras, y posibilitó que obtuviera instrucciones de Gaston Devaux. Pero este no habría hecho mucho, al no saber bien qué corregir, ni menos aún ponerse en la piel de los dos alquimistas desaparecidos.

Aún así, los libros contienen una gran parte de su valor total, aunque se podría haber tenido una versión aún mejor. Esa era la opinión de Jean Schemit que mi interlocutor me transmitió. Schemit comprendió el disgusto y el malestar general que tenían todas las partes.

¿La viuda de Dujols recibía realmente el dinero? Cuando hice esta pregunta, mi interlocutor permaneció en silencio durante un largo rato.

Por otra parte, me aseguró que la alquimia era realmente una pasión en la vida del señor Canseliet. Su visión absolutista, su sentido de lo maravilloso estaba más allá de cualquier desafío. Por muy agradable y elocuente que fuera, cuando se dudaba de él, Eugène Canseliet podía mostrarse, en el peor de los casos, distante, brusco, áspero.

Su generación es un poco como él: todo o nada. La tensión era palpable. Por eso mi interlocutor me explicó que cuando veía a Canseliet, raramente, por supuesto, no podía dejar de pensar en Jean Jacques Rousseau. Un hombre extremadamente amable, cuyo sueño merece ser respetado. ¿Qué más se puede decir? Canseliet dedicó su vida a sus investigaciones, su vida matrimonial no fue fácil.

De ahí la explicación del silencio familiar que, sin ser hostil, se toma un descanso tras tantos años de disturbios en nombre de la alquimia, y de la que los familiares están cansados de escuchar hablar. En resumen, la gran aventura ha terminado.

Del lado de Champagne, ahora entendemos que, sin querer perjudicar a Canseliet, el dibujante y alquimista no se privó de exhibirse como Fulcanelli, un seudónimo que se jactaba de haber inventado. Y pensamos que su actitud es comprensible.

Los vínculos de Champagne con Schwaller de Lubicz son un capítulo más de su vida, que el egiptólogo contó posteriormente a André Vandenbroek y que forma parte de la historia del "Fulcanelli dévoilé".

Según nuestro análisis, la intervención de Schwaller no debe haber estado al nivel de los dos libros de Fulcanelli, contrariamente a lo que él mismo afirmó mucho más tarde. Se dice que habría inspirado a Champagne entre 1912 y 1919, pero esta fuente de inspiración estaba destinada principalmente a su proyecto común, relacionado con los vitrales, de los que ya hemos hablado.

Gracias a los nuevos elementos, ahora también podemos comprender la distorsión entre; por un lado, Canseliet que trataba con Decoeur, el ingeniero, y que, por otro lado, fue compañero y discípulo artístico de Champagne. Canseliet mantuvo en secreto, sobre todo, la alianza entre Dujols y Decoeur, y pasó por alto además la importancia del trabajo de Dujols.

De hecho, como él mismo lo admite, por ejemplo, en las entrevistas que concedió al final de su vida ("Le Feu du Soleil" con Robert Amadou transcritas, pero repudiadas por Canseliet, y "La radioscopie"

con Jacques Chancel) a Decoeur no le interesaba la parte literaria de la obra a producir. Esto significa que la mayor parte de la primera redacción debió haber sido completada cuando Canseliet recibió dos paquetes divididos para otros tantos libros a redactar.

La tarea de darle forma a los libros debió haber sido la principal ocupación de Pierre Dujols, postrado en cama por la afectación de sus extremidades inferiores, y que así pudo dar plena madurez a la orientación claramente más técnica y científica de su predecesor en la ciencia hermética. No olvidemos que Dujols nació prácticamente en el momento del giro intelectual o crisis vocacional que impregnó el espíritu de Decoeur, a sus 24 años (1863, Dujols nació en marzo de 1862). Entre estos dos seres no se puede descartar una forma de filiación.

Filostène destacó un detalle que aclara aún más la relación entre los dos autores de los Fulcanelli's.

Cita un aviso de los catálogos de ventas establecidos por Dujols, cuando era librero, en la calle de Rennes, bajo el letrero de "La Librairie du Merveilleux", y dedicado precisamente al famoso Cambriel. ¡Este aviso habla claramente de un amigo del librero que tuvo la suerte de poseer oro producido filosóficamente! ¡Entiendan oro proveniente de una transmutación! Filostène insiste en que Dujols no debía tener muchos amigos capaces de realizar tales hazañas.

Canseliet, por su parte, poseía también una dedicatoria hecha por Dujols a su Maestro, entiéndase concretamente a Decoeur, fechada en 1920 y que acompañaba una reedición del comentario escrito por Dujols ("Hypotypose") en 1914 sobre el famoso tratado de alquimia: "Le Mutus Liber".

Así pues, todo concuerda: dos autores, dos libros, dos compañeros Canseliet y Champagne, que son a su vez alquimistas.

¿Por qué simplemente ocultar todo y mantener en secreto elementos que, en última instancia, son irreprochables?

La pregunta es dirigida al alma de Eugène Canseliet.

Hemos contribuido ciertamente a aclarar, afortunadamente —es cierto—, este famoso nudo del mito Fulcanelli.

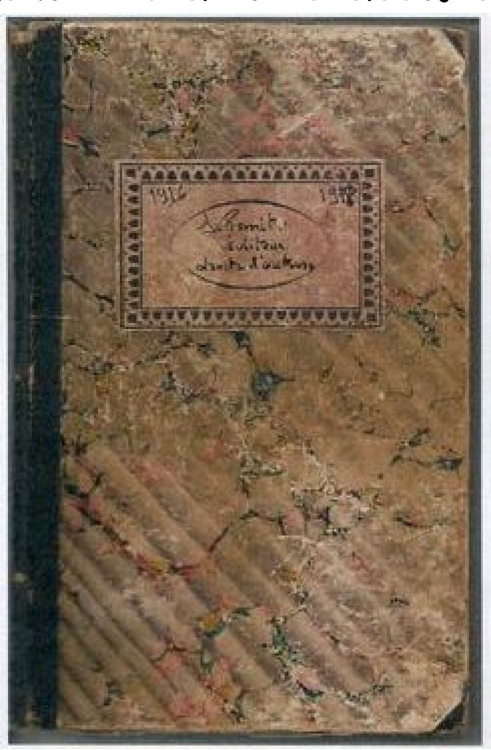
Queda una pequeña pregunta que anteriormente habíamos prometido abordar.

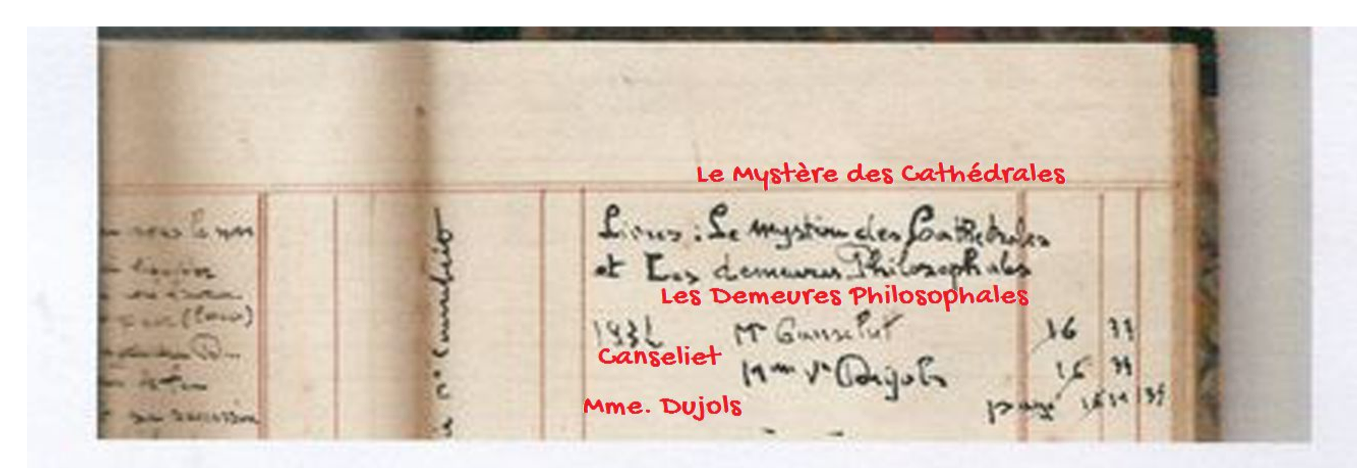
¿Por qué las DOS L en FULCANELLI? Según nuestra opinión, es para recordar Sainte-Illide, lugar de nacimiento de Pierre DUJOLS, terruño de Cantal, sede de antiguos volcanes hoy extintos.

Mayo de 2013, Antibes.

ANEXOS Y DOCUMENTOS

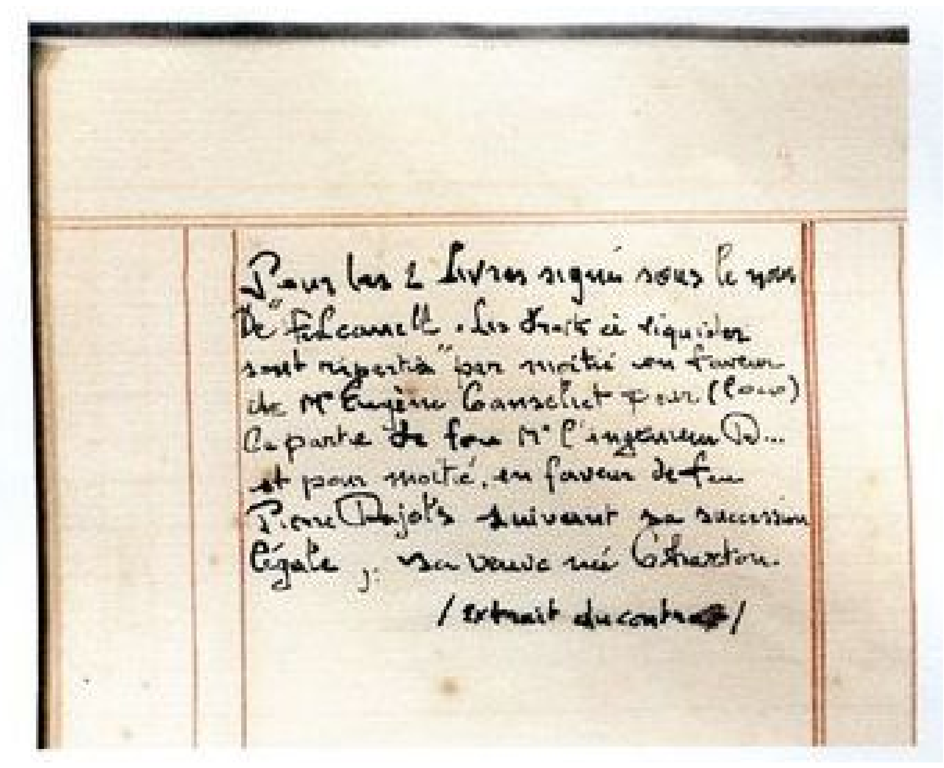
Documento n.º 1. Liberación de derechos de autor





Extrait du livre des droits acquittés pour 1932 concernant les Fulcanelli

Documento No. 2. El reparto de los derechos.



Pour les 2 livres signés sous le nom de "Fulcanelli". Les droits à liquider sont répartis" par moitié en faveur de Mr Eugène Canseliet pour (loco) la partie de feu Mr l'ingénieur D... et pour moitié, en faveur de feu Pierre Dujols suivant sa succession légale ; sa veuve née Charton.

/extrait du contrat/

« Pour les deux livres signés sous le nom de «Fulcanelli». Les droits à liquider sont répartis par moitié en faveur de Monsieur Eugène Canseliet pour (loco) la partie de feu Mr l'ingénieur D... et pour moitié, en faveur de feu Pierre Dujols suivant sa succession légale, sa veuve née Charton.»]

« Para los dos libros firmados bajo el nombre "Fulcanelli". Los derechos a liquidar se reparten en partes iguales en favor del Sr. Eugène Canseliet por la parte del difunto ingeniero el Sr. D... y la otra mitad, en favor del difunto Sr. Pierre Dujols, tras su sucesión legal, su viuda nacida (de soltera) Charton.»

Mención de la distribución entre los beneficiarios respecto de los pagos del mismo registro contable

Documento No. 3. Copia gratuita del contrato de 1922.

Documento nº 3. Copia del contrato de 1922

Monsieur D.P. ancien ingénieur, domicilié à Paris, rue de Marseille n°2
et Monsieur Dujols Pierre, domicilié à Paris, rue Denfert Rochereau
n° 45, associés sous la raison privée dénommée : "Les Vulcains de
Sainte-Illide", conviennent d'éditer avec partage équitable
des droits d'auteur, un ou plusieurs ouvrages à préciser. (Titres?)

Dont copie à Monsieur Canseliet, secrétaire privé
employé, domicilié à Sarcelles, 5 rue Taillepied, qui sera tenu de
rédiger les manuscrits et recevra alors en rémunération la
partie de Mr D.P. pré-nommé.
Le présent contrat vaut pour 5 ans et daté du présent jour
avec l'exclusivité des droits réservés par Mr Jean Schemit
éditeur, rue Laffitte 52 à Paris.

"copie libre conformément
du 19 octobre 1922 du contrat
en date du 6 avril 1926"

« Los señores D...P, antiguo ingeniero, domiciliado en París, rúa de Marseille nº 2, y Dujols Pierre, domiciliado en París, rúa Denfert-Rochereau nº 45, asociados bajo la razón privada (el nombre privado) denominada: " les Vulcains de Sainte-Illide", acuerdan editar con reparto equitativo de los derechos de autor, de una o varias obras a especificar.

« Messieurs D…P, Ancien ingénieur, domicilié à Paris, rue de Marseille n°2, et Dujols Pierre, domicilié à Paris, rue Denfert-Rochereau n°45, associé sous la raison privée dénommée: « les Vulcains de Sainte-Illide», conviennent d'éditer avec partage équitable des droits d'auteur, un ou plusieurs ouvrages à préciser.

Incluida una copia para el Sr. Canseliet, secretario privado, empleado domiciliado en Sarcelles, 5 rúa Taillepied, quien se encargará de redactar los manuscritos y recibirá entonces como remuneración la parte del Sr. D… P. ya mencionado.

Dont copie à Mr Canseliet, secrétaire privé, employé domicilié à Sarcelles, 5 rue Taillepied, qui sera tenu de rédiger les manuscrits et recevra alors en rémunération la partie de Mr D…P. prénommé.

El presente contrato tiene una validez de cinco años. A partir del día de hoy, con la exclusividad de los derechos reservados por el Sr. Jean Schemitt, editor, rúa Laffitte 52, en París.»

Le présent contrat vaut pour cinq ans. A dater du présent jour, avec l'exclusivité des droits réservés par Mr Jean Schemitt, éditeur, rue Laffitte 52, à Paris.»

Este contrato se firmó el 6 de abril de 1926, unos días antes del fallecimiento de Pierre Dujols (Dujols Pierre), y 3 años después del fallecimiento (¿o de la partida?) del Sr. D… P. (Paul Decoeur).

El seudónimo " Fulcanelli" fue adoptado en lugar de " Les Vulcains de Sainte-Illide" .

(Exrtraído de "Le Rapport Fulcanelli", de mai 2013)

Copia realizada en papel simple del original del compromiso preliminar para el establecimiento del contrato de edición de los libros que se publicarán bajo el seudónimo de Fulcanielli.

PARA PONERLE CARA A ESTOS NOMBRES



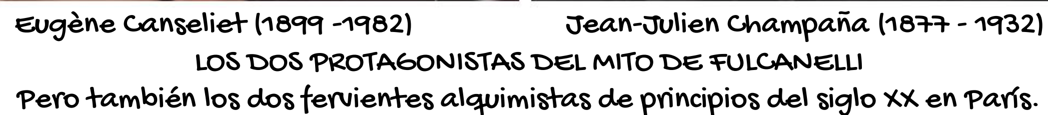


Paul Decoeur (1839-1923) Pierre Dujols (1862-1926)

Los dos principales promotores de los libros publicados con el nombre FULCANELLI.







Eugène Canseliet (1899 -1982) Jean-Julien Champaña (1877 - 1932)

LOS DOS PROTAGONISTAS DEL MITO DE FULCANELLI

Pero también los dos fervientes alquimistas de principios del siglo XX en París.

ORIENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA.

A. Libros bajo la firma de Fulcanelli.

1. El Misterio de las Catedrales y la interpretación esotérica de los símbolos herméticos de la gran obra. Editorial Jean Schemit, 1926. Primera edición.
Omnium Literario, 1957. Segunda edición.
Jean-Jacques Pauvert, 1964. Tercera edición.

2. Las Moradas Filosóficas y el Simbolismo Hermético en su relación con el Arte Sacro y el esoterismo de la Gran Obra.
Editorial Jean Schemit, 1930. Primera edición. Omnium Literario, 1960. Segunda edición.
Jean-Jacques Pauvert, 1965. Tercera edición.

B. Libros y principales contribuciones de Eugène Canseliet.

1. Dos Logias Alquímicas al margen de la ciencia y la historia,
Editorial Jean Schemit, 1945. Primera edición.
Jean-Jacques Pauvert, 1979. Segunda edición.

2. Alquimia. Estudios sobre simbolismo hermético y práctica filosófica. Jean-Jacques Pauvert 1964; Segunda edición: 1978 (misma editorial).

3. La Alquimia y su Libro Silencioso (Mutus Liber). Primera y completa reimpresión de la edición original de La Rochelle, 1677. Introducción y comentario de Eugène Canseliet, F.C.H., discípulo de Fulcanelli. Jean-J. Pobre. 1967. Reeditado. 1974.

4. La alquimia explicada en sus textos clásicos. Jean-J. Pauvert, 1972; reedición 1980.

5. Tres tratados antiguos sobre alquimia: caligrafía y prolegómenos de Eugène Canseliet, F.C.H. Editorial Jean-Jacques Pauvert, 1975.

6. Entrevistas transcritas por Robert Amadou bajo el título: "El fuego del sol"
Jean-Jacques Pauvert, 1978.

7. Radiografía de: Eugène Canseliet, entrevistas radiofónicas con Jacques Chancel, junio de 1978.

8. Memorias alquímicas, en la revista La Tourbe des Philosophes entre 1977 y 1982.
Numerosos prefacios, introducciones, observaciones introductorias a libros, artículos, etc.

C. Libros y artículos dedicados a Fulcanelli y su identidad.

1. En la reseña: "La Tour Saint-Jacques"; EL EXPEDIENTE FULCANELLI. Número especial dedicado a la parapsicología. IX, 1962.

2. En: "Los grandes libros misteriosos" - por Guy Bechtel, Culture Arts Loisirs, París 1974, colección de los misterios irracionales y grandes, capítulo titulado: "El misterio de Fulcanelli" páginas 223 a 240. Este texto es un resumen de una entrevista escrita en enero de 1974, disponible en formato plantilla.

3. El fenómeno Fulcanelli de Kenneth Rayner Johnson. Edición de Neville Spearman. En Jersey, 1980.

4. En El laboratorio alquímico de Atorène. Editorial Guy Trédaniel, 1981. Numerosas citas sobre Fulcanelli, biografía de Canseliet y su enfoque.

5. Fulcanelli - una biografía imposible, de Luis Miguel Martínez Otero, Ed. Obelisco 1986. Traducido al francés en 1989, ediciones Arista.

6. Fulcanelli revelado. Por Geneviève Dubois. Libros Dervy, 1992, 1996.

7. Fulcanelli, una identidad revelada. Por Frédéric Coujeaud. Ediciones Claire Vigne, 1996.

8. Fulcanelli y el cabaret del Gato Negro. Richard Khaitzine. Ediciones Ramuel, 1997.

9. Fulcanelli, su verdadera identidad revelada, luz sobre su obra; por Patrick Rivière, Ediciones de Vecchi. 1998.

10. Fulcanelli en colección ¿Quién eres? por Patrick Rivière. Ediciones Pardès. 2000.

11. Fulcanelli y el misterio de la Cruz de Hendaya. Por Axel Brücker. Ed. Séguier.2005.

12. Presencia de Fulcanelli por Jean Artero. Ediciones ARQA, 2008.

13. Fulcanelli, un secreto violado. Por Walter Grosse. Autopublicado. 2009. Portugal.

14. El rompecabezas de Fulcanelli. Por Walter Grosse. Ediciones de la Piedra Filosofal. 2011.

15. Fulcanelli exhumado. Por Filostène. Ediciones de la Piedra Filosofal. 2011.

16. Actas de la conferencia de Fulcanelli. Le Pradet, Var, mayo de 2011. Ed. Pedro Filosofal. 2012.

A. LIVRES SOUS LA SIGNATURE DE FULCANELLI.

1. Le Mystère des Cathédrales et l'interprétation ésotérique des symboles hermétiques du grand œuvre. Jean Schemit éditeur, 1926. Première édition.
Omnium littéraire , 1957. Seconde édition.
Jean-Jacques Pauvert, 1964. Troisième édition.

2. Les Demeures Philosophales et le symbolisme hermétique dans ses rapports avec V Art sacré et l'ésotérisme du grand œuvre.
Jean Schemit éditeur, 1930.Première édition. Omnium littéraire, 1960. Seconde édition.
Jean-Jacques Pauvert, 1965. Troisième édition.

B. LIVRES ET PRINCIPALES CONTRIBUTIONS D'EUGENE CANSELIET.

1. Deux Logis Alchimiques en marge de la science et de l'histoire,
Jean Schemit éditeur, 1945. Première édition.
Jean-Jacques Pauvert, 1979. Seconde édition.

2. Alchimie. Etudes de symbolisme hermétique et de pratique philosophale. Jean-Jacques Pauvert 1964 ; seconde édition : 1978 (même éditeur).

3. L'Alchimie et son Livre Muet (Mutus Liber). Réimpression première et intégrale de l'édition originale de La Rochelle, 1677. Introduction et commentaires par Eugène Canseliet, F.C.H., disciple de Fulcanelli. Jean-J. Pauvert. 1967. Rééd. 1974.

4. L'Alchimie expliquée sur ses Textes classiques. Jean-J. Pauvert, 1972 ; rééd. 1980.

5. Trois anciens Traités d'Alchimie : Calligraphie et prolégomènes d'Eugène Canseliet, F.C.H. Jean-Jacques Pauvert éditeur, 1975.

6. Entretiens retranscrits par Robert Amadou sous le titre : « Le Feu du Soleil »
Jean-Jacques Pauvert, 1978.

7. Radioscopie de : Eugène Canseliet, entretiens radiophoniques avec Jacques Chance!, juin 1978.

8. Alchimiques Mémoires, in la revue La Tourbe des Philosophes entre 1977 et 1982.
Nombreuses préfaces, introductions, propos liminaires de livres, articles etc....

C. LIVRES ET ARTICLES CONSACRES A FULCANELLI, ET A SON IDENTITE.

1. In la revue : « La Tour Saint-Jacques » ; le DOSSIER FULCANELLI. Numéro spécial consacré à la parapsychologie. IX, 1962.

2. In : « Les Grands livres mystérieux «- de Guy Bechtel, Culture Arts Loisirs, Paris 1974, collection de l'irrationnel et des grands mystères, chapitre intitulé : « Le mystère de Fulcanelli » pages 223 à 240.
Ce texte est un résumé d'un entretien rédigé en janvier 1974, existe en stencilé.

3. The Fulcanelli phenomenon by Kenneth Rayner Johnson. NeviUe Spearman edît. In Jersey, 1980.

4. In Le Laboratoire Alchimique par Atorène. Guy Trédaniel éditeur 1981. Nombreuses citations sur Fulcanelli, biographie de Canseliet et approche selon lui.

5. Fulcanelli - una biografia imposible, par Luis Miguel Martinez Otero, Ed. Obelisco 1986. Traduit en français en 1989, éditions Arista.

6. Fulcanelli dévoilé. Par Geneviève Dubois. Dervy Livres, 1992, 1996.

7. Fulcanelli, une identité révélée. Par Frédéric Coujeaud. Editions Claire Vigne, 1996.

8. Fulcanelli et le cabaret du Chat Noir. Richard Khaitzine. Editions Ramuel,1997.

9. Fulcanelli, sa véritable identité révélée, la lumière sur son œuvre ; par Patrick Rivière, Editions deVecchi. 1998.

10. Fulcanelli in collection Qui êtes-vous ? par Patrick Rivière. Editions Pardès. 2000.

11. Fulcanelli et le mystère de la Croix d'Hendaye.Par Axel Brücker. Ed.Séguier.2005.

12. Présence de Fulcanelli par Jean Artero. Editions ARQA , 2008.

13. Fulcanelli, un secret violé. Par Walter Grosse. Autoédité. 2009. Portugal.

14. Le puzzle Fulcanelli. Par Walter Grosse. Editions de la Pierre Philosophale. 2011.

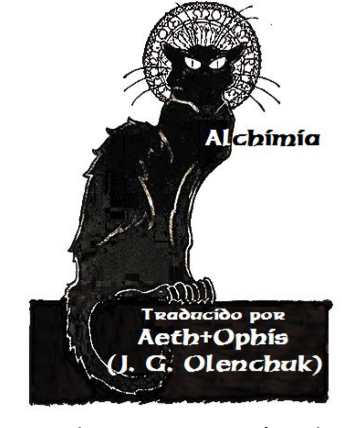
15. Fulcanelli exhumé. Par Filostène . Editions de la Pierre Philosophale. 2011.

16. Actes du colloque Fulcanelli. Le Pradet, Var, mai 2011. Ed. Pierre Philosophale. 2012.

No hemos incluido todos los estudios que se relacionan directa o indirectamente con las obras de Fulcanelli. Estos libros, apreciados o no, han irrigado una vasta corriente de erudición, de investigación y de inspiración artística (véase la corriente surrealista que se arraiga en la amistad triangular entre André Breton, Eugène Canseliet y René Alleau, por citar sólo esta rama). La inmensa documentación resultante significa que Fulcanelli transmite a su manera, en el siglo XX y quizás todavía un poco hoy, una especie de campo de aventuras que los héroes literarios de la época anterior asumieron y llevaron a la sociedad letrada.

No era pues inútil dedicar a este mito una especie de síntesis a la que creemos haber contribuido modestamente. Independientemente de si la situación sigue siendo la misma, el futuro seguramente lo revelará.

Ad. N.



Traducido por "Le Chat Noir"
Montevideo, 2025

LA POSADA DE LO ÉTRANGE (EXTRAÑO)

por "Le Chat Noir"



Foto Patrick Rivière
La famosa Morada Filosofal (una hacienda), cerca de Sevilla (España), dónde E. Canseliet encontró a Fulcanelli en 1954, y que Patrick Rivière nos indico como llegar.

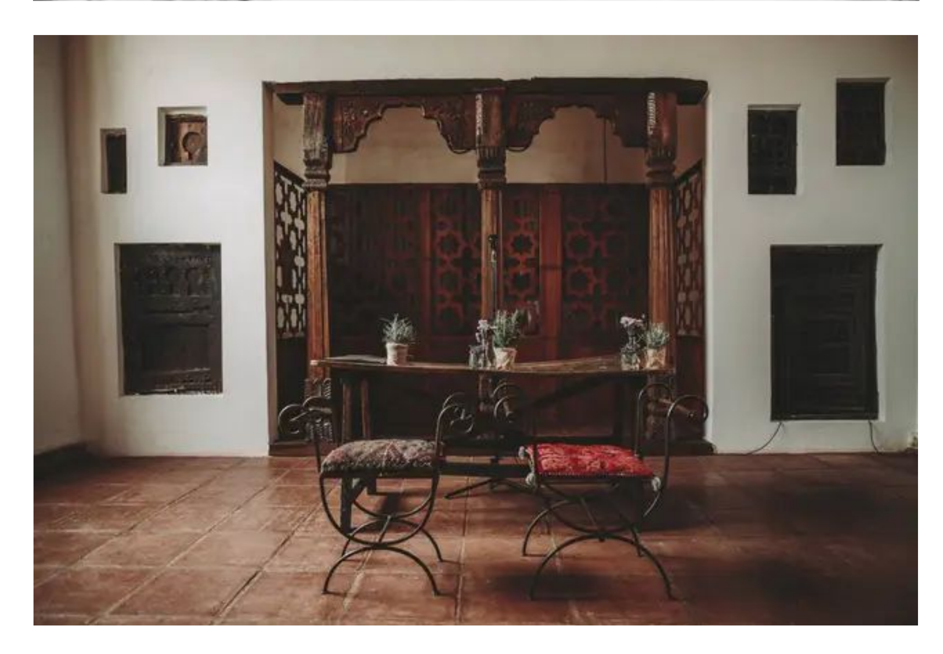


Foto año 2024

Durante los años cincuenta, Eugène Canseliet efectuó un curioso viaje a España, y le confía secretamente los detalles a su amigo el escritor Claude Seignolle. Éste deseaba publicar esta extraña historia en una recopilación de testimonios más o menos fantásticos pero no debía aparecer el nombre de su autor. Claude Seignolle publico este relato, pero Eugène Canseliet le pidió permanecer en el más estricto anonimato. La obra apareció en 1969, bajo el título genérico de "Invitation au château de l'étrange" (éd. Maisonneuve et Larose).

Eugène Canseliet se enteró de la publicación de su testimonio, y decidió dos años más tarde, en 1971, hablar de este extraño viaje que lo habría llevado a Sevilla, en Andalucía. El periodista Henri Rode lo entrevistó en el primer número de la revista "Le Grand Albert":









« Viajaba a España, a un lugar, no lejos de Sevilla, dónde era el huésped de amigos que poseían una bella residencia con terraza y doble escalera que daba sobre el parque. Yo sentí inmediatamente a Fulcanelli en el ambiente. Sobre todo cuando descubrí desde mi ventana - que añade aún al encanto del cuadro - la presencia de un pequeño de cerca de diez años y de una pequeña muchacha, quiénes parecían descendidos de un cuadro de Velásquez. Un potro y dos galgos los acompañaban. Pero, después de una de estas largas noches de trabajo de la cual soy usual, el descubrimiento que hice me pareció más persuasivo aún: en una gran callejuela de follaje denso, una joven mujer, una reina, avanzaba, llevando al cuello el Vellocino de oro y cubierta por un chaperón. Todo eso muy vivo, muy luminoso. La joven mujer me hizo un cálido signo con la cabeza (me sonrió), yo estaba seguro que era Fulcanelli y me dijo: "¿Me reconoces?". A lo que respondí: "Sí". "Pero cómo traducir tal certitud..."»

El carácter extraordinario revestido por estas experiencias informadas por Eugène Canseliet merecen ser elaboradas un poco. Proporciona por otra parte otros detalles en distintas conversaciones posteriores. En "Le Feu du Soleil" (con R. Amadou, éd. J-J Pauvert) dijo:

« (Fulcanelli) ya no está aquí. Está en la tierra, pero está en el Paraíso terrestre. ¿Qué es lo que hace ahora? Yo no vi nada. Yo lo vi al llegar cuando él me recibió en traje chaqueta /... / Y luego, lo vi cuando trabajaba en el laboratorio. Vino a verme donde yo trabajaba, en el laboratorio y yo lo vi solo dos veces.»







EL ARCHIVO PAUL DECOEUR

https://nemocap.wordpress.com/tag/paul-decoeur/

LE RAPPORT FULCANELLI

Por Captain Nemo`s WebLog

Hace algún tiempo, por casualidad, encontré en la Web un documento del año 2013, acerca de — con las palabras del autor — "El Mito Fulcanelli". Como no me gusta para nada la moda "social", no siempre me mantengo al día con los chismes, especialmente los de la alquimia francófona; a decir verdad, prefiero evitarlos, por considerarlos inútiles. Pero dado que en Francia se hablaba de este documento como de un documento de cierto interés, le eché un vistazo. Después de una hora, me di cuenta de que se trataba de un escrito anónimo, auto-publicado en Francia y que tuvo gran notoriedad en pocos días.

Se trata de una especie de "estudio" que un supuesto "colectivo de personas" encargó al autor con el propósito de resumir y desentrañar el intrincado conjunto de sugerencias, hipótesis, contrastes, historias y anécdotas relativas a Fulcanelli, su entorno y el origen de sus dos obras: como es sabido, la identidad de Fulcanelli ha hecho correr ríos de tinta, especialmente en Francia. El autor anónimo del documento, que firma como "Ad. N.", se ha esforzado mucho en reconstruir la historia de las hipótesis que considera más creíbles, y que no solo han involucrado a los posibles "fulcanellisables", sino también a los diversos personajes — más o menos importantes — que se han ocupado de la autoría de las dos obras desde 1926. Con un estilo de escritura seco y poco cuidado, y también un poco extraño, el autor reconstruye de manera resumida pero interesante los conocidos acontecimientos que llevaron a la publicación primero de "Le Mystère des Cathédrales" (1926), y luego de "Les Demeures Philosophales" (1930); El autor concluye que las tesis de Walter Grosse y Filostène son las más ciertas y añade por su parte algunas pruebas relativas a los registros contables del editor Schemit, que según él apoyan los publicados por Grosse y Filostène.

Y dado que considero que no todos están al tanto de este "rapport" (informe), he pensado en ofrecer una rápida traducción al español, como un simple documento para acompañar — eventualmente — a otras obras que traten estos temas.

Como ya hemos dicho, éste no es ciertamente un librito de Alquimia, ni sobre la historia de la alquimia: es sólo un documento muy curioso, cuya importancia aún se está por demostrar. Lo que me pareció interesante, si no significativo, es que, a pesar de que el autor afirma que el propósito del misterioso "colectivo" era poner fin, y de una vez por todas, a la larga lucha que enfrentó a Canseliet con un puñado de críticos feroces sobre la verdadera autoría de las dos obras firmadas por Fulcanelli (entre ellos se destacan R. Ambelain y G. Dubois) — me parece que lo que emerge es una escenografía que no es tampoco desconocida.

Me gustaría señalar que lo siguiente es solo mi idea: de lo poco que he encontrado, la verdadera historia de la génesis de las dos obras maestras de la alquimia moderna aún está por escribirse.

Es probablemente que este audaz proyecto de un grupo franceses, de finales del siglo XIX, apasionados por el esoterismo y la antigua tradición alquímica francesa (Toulouse y Normandía) comenzara en Bourges: entre ellos estaban Aristide Monnier, Alphonse Brunet d'Anvault, Paul Decoeur, Pierre Dujols, Charles de Lesseps y algunos más. Cuando decidieron comenzar el proyecto editorial real, a principios del siglo XX, que inicialmente incluía un estudio del simbolismo alquímico de las 5 catedrales más importantes de Francia, Raymond Roussel fue el primer editor de un borrador tomado de las numerosas notas recopiladas por el grupo en esos años.

Debió surgir entonces alguna discrepancia entre ellos que rompió la integridad, tanto del grupo como del proyecto, y solo una parte de las notas fueron confiadas por Decoeur y Dujols a Canseliet (para la edición final) y a Champagne (para las magníficas ilustraciones); pero esta fractura, cuyas causas desconozco, significó que solo unas pocas notas encontraron un lugar en la edición final confiada a los dos jóvenes colaboradores

(Canseliet y Champagne). Con el fallecimiento de Decoeur y Dujols, Canseliet y Champagne concluyeron la tarea que se les encomendó, pero las primeras ediciones de las dos obras (1926 y 1930) fueron un fiasco: luego, gracias al trabajo apasionado y dedicado de Canseliet, la historia es conocida, las dos obras se convirtieron en verdaderos Best Sellers. Incluso hoy, y con razón, las dos obras constituyen el punto de partida más sólido en el estudio y la práctica del arte alquímico en todo el mundo.

Tengo la vaga impresión de que algo poco claro pudo haber ocurrido a principios del siglo XX en París, algo de lo que quizás Canseliet no estaba al tanto debido a su juventud; algo que separó al grupo inicial, y después de 1926 Canseliet y Champagne se encontraron solos con un montón de notas de varias manos, con la tarea de publicar su contenido lo mejor posible; Champagne falleció en 1932, y Canseliet continuó su camino, tanto como discípulo operativo como fiel defensor de una idea que ya se había convertido en un mito.

Pero esa fractura provocó una separación entre dos facciones, donde la belga — por razones que desconozco —conocía mejor cómo habían sucedido las cosas. Y en la sombra de ese grupo originario de Bourges, luego trasladado a París, se podría ocultar también alguien más a quien perteneciera el seudónimo "Fulcanelli". Jean Laplace encontró una foto entre los papeles de Canseliet poco después de su fallecimiento...

Lo que he resumido arriba proviene de una serie de datos publicados, con un cuidadoso cuentagotas, durante los últimos 10-15 años por Filostène (en su blog, cuando aún escribía allí, y en sus dos libros): siempre me he preguntado, y aún me pregunto, cómo pudo tener acceso a noticias, nombres, datos, documentos autógrafos, detalles, confidencias tan estrechamente ligadas a la historia del nacimiento de las dos obras; la respuesta está naturalmente ligada a una especie de "legado histórico" sobre cómo y cuándo sucedieron los acontecimientos "fulcanellianos", que le fueron confiadas por su mentor, un tal "Filostène Senior", ya fallecido, pero quizás no (¿Quién sabe?); este último habría sido un ingeniero de minas, creo que de origen belga, que luego se retiró a Sudamérica. Pero sobre todo: ¿por qué hacer públicos estos documentos en estos años? Cui prodest? (¿A quién beneficia?)

Al no tener una respuesta a las dos preguntas, no puedo dejar de señalar que aún existe un enfrentamiento, que me parece bastante feo, entre Francia y Bélgica no solo sobre la verdadera identidad de Fulcanelli, sino también sobre la figura de Canseliet; que fue indiscutiblemente, el "bon Maître" (buen Maestro) de toda una generación de estudiantes y practicantes de Alquimia (¡por 50 años, o más!), y todos debemos estarle sinceramente agradecidos por el complejo, difícil y oneroso papel que eligió asumir. Incluso "Ad. N" le reconoce el mérito, pero… pero… algunos hechos presentados en su "informe" sorprenden al lector; la figura de Canseliet que todos conocemos, es atacada. Por otro lado, los héroes solo existen en los cuentos míticos, y cada alquimista, ya sea principiante o maestro, sigue siendo un ser humano: la falibilidad y la debilidad son propias de todo hombre, siempre… Pero, al decirlo, sigo preguntándome: ¿cui prodest (¿"Ad. N" A quién beneficia?)

¿Debemos pensar realmente que una eventual verdad histórica, por no hablar de la doctrina operativa, sea patrimonio solo de una persona, de un grupo, de este o de aquel? ¿No es hora de meter la cabeza en la lavadora y limpiarnos del ego que impone toda supuesta "Pertenencia"? Pero limpiémonos todos, incluso los alquimistas italianos, francos, valones... y así sucesivamente. Temo que se haya perdido, y desde hace mucho tiempo, el sentido de la Creación y, por extensión, de la Alquimia: Amor y Equidad. Bah,… y luego se habla, a derecha e izquierda, de "Fraternidad"; más bien, de cosas para hablar y hablar.

De todos modos, la historia de la Alquimia Europea continúa, con fragmentos destilados y fragmentos ocultos,… Concluyo informando que el folleto "Le Rapport Fulcanelli" ha sido traducido "tal cual", sin comentarios, salvo alguna nota de traducción y/o mayor precisión en las citas: ... y "tal cual", lo dejo a la opinión al lector.

ALQUIMIA, O DE LA PHILOSOPHIA NATURALE Y LA PHYSICA… – 3


Pierre Aristide Monnier, alias Alción

Pierre Aristide Monnier es el autor de un curioso libro ("La Clef des Ouvres de Saint Jean et Michel de Nostredame"), publicado en agosto de 1871 bajo el sobrenombre de M.A. de Nantes. Algunos leen 'M.A.' como 'Maitre Anonyme', otros como 'Maitre Artiste', otros como 'Maitre Alcyon'; El País de Nantes, por otro lado, es el distrito donde vivió, en la frontera entre Bretaña y Anjou… «Pierre Monnier, residente en la rue de la Pierre de Bretagne, municipio de Montrelais, cuya iglesia está bajo la advocación de San Pedro… Mi casa forma parte de un conjunto de casas situado en la frontera entre Bretaña y Anjou. Está completamente rodeada de altas murallas, como una ciudadela, y para entrar hay que cruzar una puerta monumental de ladrillos, una al lado de la otra, que es como la torre de esta ciudadela».

La Pierre de Bretagne era un gran bloque de granito que marcaba la frontera entre Bretaña y Anjou[i], según el acuerdo de 851 entre Carlos el Calvo, rey de los francos, y Nominoe, rey de los bretones. Monnier es un personaje, hijo de su orgullosa tierra, ferviente católico y un firme realista (y legitimista, partidario del linaje del conde de Chambord, Enrique V, de la Casa de Borbón[ii]). Notario de profesión, Monnier se crio y educó en un territorio cuya historia está arraigada en la antigua tradición celta[iii], en una combinación de educación «clásica», celtismo y espiritualismo cristiano-católico: un conservador a toda costa.

El estudio del hermetismo y la alquimia «clásica» constituirá la raíz —no demasiado oculta— de sus escasos escritos, y sobre todo de sus actividades extraprofesionales. Sería demasiado extenso examinar su vida aquí, pues, según lo que ahora se sabe, Monnier conocía bien a Fulcanelli. Como es sabido, en Francia el fervor por la investigación historiográfica sobre la identidad de Fulcanelli ha estallado en varias ocasiones: el alquimista más grande e importante del siglo pasado, a quien todos debemos hoy la pasión por la Ciencia y el Arte de la Naturaleza, era francés, y por lo tanto es natural que los franceses se sientan de alguna manera «llamados» a esta investigación; si bien por un lado esto es comprensible, personalmente creo que es la amplitud de sus escritos lo que constituye su mayor tesoro, y no la precisión de su estatus anagráfico. En cualquier caso, tras una multitud de candidaturas sobre cuya validez han reflexionado numerosos expertos, la hipótesis de identidad más aceptada hoy en día es la del ingeniero Paul Decoeur, corroborada por diversas pruebas.


Paul Decoeur, Natale 1874



Edouard TALLIEN DE CABARRUS

Sería hijo del Doctor Cabarrus, el Doctor Milagro, un homeópata muy famoso en París; pero Decoeur es un hijo no reconocido, porque nació fuera del matrimonio (9 de febrero de 1839); y dado que la esposa de Cabarrus se llama Adelaide de Lesseps, hermana mayor del famosísimo y riquísimo Ferdinand de Lesseps, héroe de Francia y patrón del Canal de Suez...

La familia interviene para defender el honor de Adelaide, separando al pequeño Paul de su padre, el "tombeur-des-femmes", para confiarlo al cuidado amoroso, lejos del foco parisino, de personas relacionadas con los De Lesseps (entre ellas, los ricos duques De Broglie). Una confirmación adicional — que me parece importante — proviene de una carta del librero Pierre Dujols, fechada el 11 de abril de 1911, dirigida a Paul Decoeur (hecha pública por Filosténe Junior, un serio alquimista belga):

> "Mi querido Paul,
> Desde hace algunos días mis piernas me hacen sufrir cada vez más sin una pausa verdaderamente reparadora. Para ayudarme, cuento afortunadamente con el apoyo de M. Samuel Cohen Lidiakos, enviado por el Barón de Sarachaga para encargarse del correo y ocuparse de mi correspondencia diaria. Estoy muy contento con sus servicios y por eso agradezco al Creador por haberme dado el apoyo que últimamente me ha faltado.
>
> Querido amigo, ¡qué lejos quedan los tiempos en que conversábamos sobre los filósofos que se nos resistían debido a sus palabras tan cautelosas! Tenías razón: la publicidad y el ruido no ayudan en nada en el camino del carbunclo. Mido la dificultad a diario. En los descansos vuelvo con gusto al trabajo. Pero la obra se aleja. A diferencia de ti, que —pronto hará dos años— has triunfado sobre todos los obstáculos que impedían la entrada al nido del Fénix. ¡Su huevo es tuyo! Te ha colocado en el grado supremo de la iniciación. Sin duda, ¡cómo se maravilló el cenáculo por tu buena fortuna! Sin duda, te has ganado el título de "Vulcain Solaire", el heraldo de los filósofos herméticos de nuestro tiempo.
>
> ¡Cuánta alegría siento en el corazón al recordar el éxito anterior, el de nuestro buen y antiguo Maestro, verdadero Chuan[iv] y discípulo bretón de los antiguos druidas, cuyo nombre no tengo por qué molestarme en mencionar, pues ya lo conoces bien! ¡Cuál fue nuestra emoción al ver su "descubrimiento", tantos años después! ¡Y cuál fue vuestra sorpresa, tú que lo frecuentabas desde hacía más tiempo que yo!
>
> Le devolveré a Champagne las quince hojas sobre Chartres; no sé si pretende inspirarse en ellas para el texto que se publicará sobre esta catedral. Verás por ti mismo si la utilidad de este borrador es real o simplemente artística.
>
> Me temo que el próximo domingo tendré que pasar la Pascua en mi habitación. Mi esposa es muy valiente al ayudarme en todos mis desplazamientos. Espero recibir pronto tus buenas noticias.


PARIS 6
14 AVRIL
12 H
11
LES ITALIENS

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE
5c
POSTES

Monsieur Paul Decoeur
c/o Charles de Lesseps
aux bons soins de l'ambassade d'Egypte
ou de l'Empire Ottoman
Rue de Villejust 33
Paris XVI

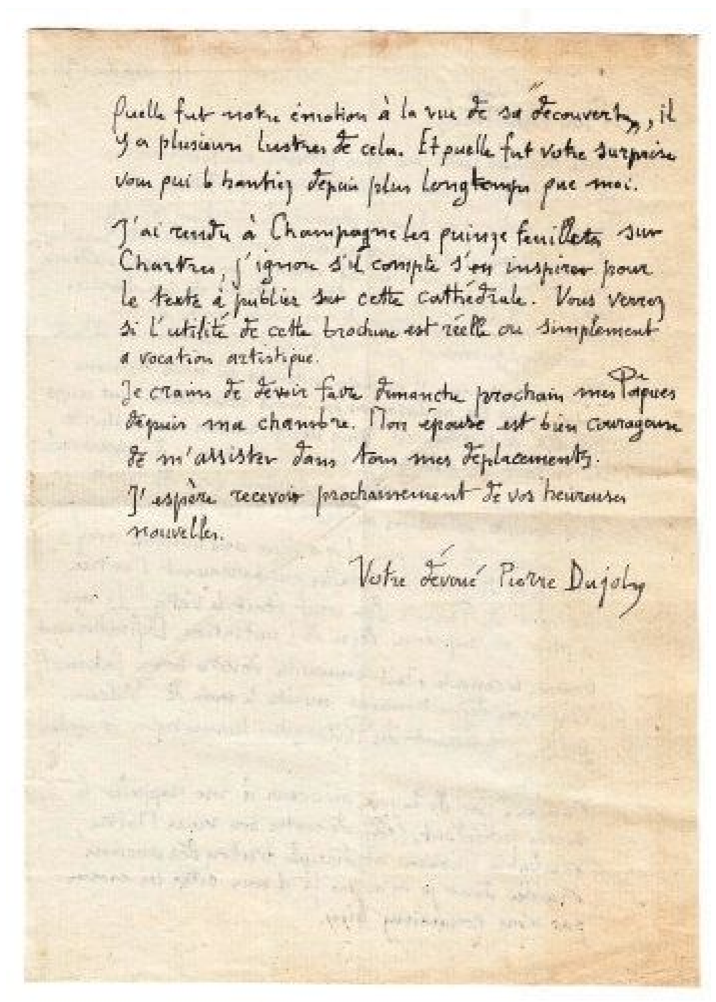
Carta de Dujols-Decoeur — 1911, folio 0

11 avril 1911

Mon cher Paul,

voici quelques jours que mes jambes me font souffrir
de plus en plus sans répit vraiment profitable.
Pour m'aider, j'ai heureusement le soutien de M.
Samuel Cohen Lidiatos, envoyé par le Baron de Sarachaga
qui dépouille le courrier et établit ma correspondance
au jour le jour. Je suis très content de ses services
et remercie le Créateur de m'avoir ainsi donné
l'accompagnement qui me faisait récemment défaut.
Cher ami, comme il est loin le temps où nous devisions
encore sur les philosophes qui nous résistaient par leurs
paroles si prévenues! Vous aviez raison: la publicité
et la foule n'aident en rien sur le chemin de l'escarboucle.
J'en mesure la difficulté au quotidien. Lors des répits, je
me remets volontiers au travail. Mais l'oeuvre s'éloigne.
A l'inverse de vous, qui il y a deux ans bientôt, avez
triomphé de tous les obstacles qui barraient l'entrée
du nid du Phénix. Son oeuf était le vôtre! Il vous
a placé au suprême degré de l'initiation. Définitivement.
Comme le cénacle était émerveillé de votre bonne fortune!
Vous avez définitivement mérité le nom de "Vulcain
Solaire", le héraut des Philosophes hermétiques de notre
temps.
Comme j'ai de la joie au coeur à me rappeler le
succès précédent, celui de notre bon vieux Maître,
véritable Chouan et disciple breton des anciens
druides dont je n'ai pas à vous citer les noms
que vous connaissez bien!

Carta de Dujols-Decoeur — 1911, folio 1



Quelle fut votre émotion à la vue de sa découverte, il y a plusieurs lustres de cela. Et quelle fut votre surprise vous qui le hantiez depuis plus longtemps que moi.

J'ai rendu à Champagne les quinze feuillets sur Chartres, j'ignore s'il compte s'en inspirer pour le texte à publier sur cette cathédrale. Vous verrez si l'utilité de cette brochure est réelle ou simplement à vocation artistique.

Je crains de devoir faire dimanche prochain mes Pâques depuis ma chambre. Mon épouse est bien courageuse de m'assister dans tous mes déplacements.

J'espère recevoir prochainement de vos heureuses nouvelles.

Votre dévoué Pierre Dujols

Carta de Dujols-Decoeur — 1911, folio 2

De este documento cabe destacar que:

1) Paul Decoeur era conocido como "Vulcain Solaire".

2) Pierre Dujols, alias "Magophon", atestigua que Paul Decoeur, alias "Fulcanelli", concluyó su Obra en la primavera de 1909.

3) Existía un "cenáculo", del que tanto Dujols como Decoeur, formaban parte.

4) Ambos conocían a su "bon vieux maître" bretón, que probablemente era Pierre Aristide Monnier, alias "Alcyon".

5) Monnier completó la ópera «à plusiers lustres» antes de 1911.

6) Fulcanelli había conocido a Monnier antes que a Dujols.

7) Dujols le entregó/devolvió a Julien Champagne quince hojas de texto sobre la Catedral de Chartres, de las cuales el dibujante y alquimista pudo haber sacado inspiración para ilustrar el texto de próxima publicación. La decisión sobre si el trabajo (se debe pensar tanto en el texto como en las ilustraciones) podía ser aprobada para su publicación final correspondía a Fulcanelli.

8) En ninguna de estas cartas aparece mencionado en lo más mínimo Schwaller de Lubicz.

El 7 de mayo de 1906, cinco años antes —y por lo tanto tres años antes de que Fulcanelli concluyera su Ópera—, Dujols había escrito una carta a Raymond Roussel, famoso escritor y autor de "La Poussière de Soleil" y "Locus Solus"; aquí está mi traducción:

« Estimado Querido señor Roussel:
En respuesta a su estimada carta del 22 de abril, tomamos nota de su decisión de abandonar el proyecto de escribir sobre alquimia. Este proyecto, por el que el Sr. Decoeur tiene un especial aprecio será retomado por nosotros.
Nuestro amigo también ha decidido retomar sus dibujos de los detalles de los medallones que adornan las cinco catedrales en cuestión. Para esta parte gráfica, cuenta con el talento de Julien Champagne, del taller del señor Prinet. Este artista apasionado por la Alquimia, nos dice que tiene el honor de conocerle ya.

Paul Decoeur me encarga que le pida su opinión sobre el título general de la obra cuyas notas previas/antiguas, de hace nueve años, ustedes han perfeccionado. Ha pensado en: "Los motivos lapidarios de las catedrales y otras moradas en su relación con el simbolismo de la Gran Obra Alquímica" (Les Motifs lapidaires des cathédrales et autres demeures dans leurs rapports avec le symbolisme du Grand Ouvre Alchimique). ¿No es demasiado largo?

Se disculpa por no poder escribirle en persona, pero usted no ignora... El terrible duelo que lo aflige desde hace tiempo (hace algunos días).

La inesperada muerte de Pierre Curie ha conmocionado a muchas personas y el funeral ha agravado la consternación general.

De manera similar, el trágico anuncio nos ha hecho recordar Montpellier, donde en su momento asistimos al curso de cristalografía impartido por el Sr. Jacques Curie, hermano del fallecido, a quien enviamos nuestras más sinceras condolencias.

Hablando de su amigo Pierre, el Sr. Decoeur nos confesó que estaba preocupado por su reciente conversión espiritual. No puede evitar recordar en su espíritu el ceremonial de los druidas practicado en las cuencas de la mina de Guyancourt, cerca de Versalles.

Además, los dos amigos planeaban publicar unas memorias sobre el crecimiento cristalino en homenaje al profesor Hautefeuille: un hermoso proyecto que nunca verá la luz.
¿Podrían cobrarnos los gastos de envío de los documentos?
Les devuelvo, con esta comunicación, el interesante relato de los Siete Hipocampos y agradezcan mucho al Sr. de Campagna por esto.

Agradeciéndole de antemano su benévola colaboración, le ruego acepte, Monsieur Roussel, nuestros más sinceros sentimientos.»

Dujols

Pierre Léon Dujols

Librairc

Rue le Verrier, 6

PARIS

7 mai 1906

Cher Monsieur Roussel,

En réponse à votre estimée lettre du 22 avril dernier, nous prenons acte de votre décision de renoncer au projet d'écrit sur l'alchimie.

Ce projet auquel Mr Decoeur tient particulièrement sera donc repris par nos soins.

Notre ami a décidé de reprendre aussi ses dessins des détails des médaillons ornant les cinq cathédrales Guerneu.

Il compte pour cette partie graphique s'adjoindre les talents de Julien Champagne, de l'atelier de Mr Brinet. Cet artiste passionné d'alchimie, nous dit avoir l'honneur de déjà vous connaître.

Paul Decoeur me charge de vous demander votre avis sur le titre global de l'ouvrage dont vous avez mis en forme les notes anciennes, vieilles de neuf ans. Il a pensé à : "Les motifs Lapidaires des cathédrales et autres demeures dans leurs rapports avec le symbolisme du Grand Oeuvre Alchimique." N'est-ce pas trop long ?

Il s'excuse de ne pas vous écrire en personne mais vous n'êtes pas sans avoir appris le terrible deuil qui l'accable depuis quelques jours.

Le décès inopiné de Pierre Curie a bouleversé nombre

T. S. P.

personnes et les funérailles ont aggravé la consternation générale.

L'annonce tragique nous a aussitôt replongé en pensée à Montpellier où nous suivions autrefois les cours de cristallographie dispensés par Mr Jacques Curie, frère du défunt, auquel nous avons envoyé nos condoléances les plus sincères.

Sur son ami Pierre, Mr Decoeur nous a confié avoir été troublé par sa récente conversion spirite. Il ne peut s'empêcher de revoir en esprit le cérémonial des Druides pratiqué aux étangs de la Minière à Guyancourt près de Versailles.

De surcroît, les deux amis projetaient de faire paraître un mémoire sur la croissance cristalline en hommage au professeur Hautefeuille. Hélas, voilà un projet qui ne verra pas le jour.

Pouvez-vous nous faire porter en compte les frais d'expédition des documents ?

Je vous renvoie avec le présent courrier, l'intéressant récit des sept hippocampes et remerciez bien Mr de Campagna à ce sujet.

En vous remerciant d'avance de votre bienveillante collaboration
Veuillez agréer, Mr Roussel, mes sentiments dévoués.

Dujols

De este documento se deduce que:

1) Raymond Roussel renuncia a escribir (o participar) en un proyecto sobre la alquimia.

2) Desde 1906, el proyecto en cuestión —por el que Paul Decoeur tiene un "especial aprecio" — es llevado adelante por Dujols.

3) Decoeur también solicita la devolución de los bocetos que realizó de los medallones que adornan las cinco catedrales consideradas en el marco de este proyecto. Decoeur confiará la realización de los bocetos a Julien Champagne, un artista "apasionado por la alquimia". Champagne conocía a Roussel.

4) Roussel ha perfeccionado las notas previas del proyecto, que ya tienen "nueve años de antigüedad", es decir, datan de antes de 1897.

5) Decoeur, a través de Dujols, le pide a Roussel una opinión sobre el título "global" de la obra, que se basa en el análisis del simbolismo alquímico de las "catedrales y otras moradas".

6) La trágica muerte de Pierre Curie (19 de abril de 1906)[v] sumió a su amigo Decoeur en la tristeza, y —a propósito del interés de Pierre (con fines científicos) por algunos fenómenos "espirituales"— recuerda el "ceremonial druida" practicado en las cuencas mineras[vi] de Guyancourt.

7) Dujols asistió a un curso de Cristalografía impartido por Jacques Curie, hermano de Pierre, en Montpellier.

8) Paul Decoeur y Pierre Curie planeaban escribir unas memorias sobre el "crecimiento cristalino" como homenaje a Paul Hautefeuille[vii].

9) Roussel, al parecer, había enviado previamente una nota sobre los "Siete Hipocampos"; y Dujols le pide que agradezca a Monsieur de Campagna[viii].

Como reflexión adicional, cabe señalar que es al menos curioso que Fulcanelli/Decoeur y Curie — dos personajes, además Académicos, con una formación y práctica indudablemente "científicas" — pudieran de alguna manera interesarse en el Druidismo, si no por motivos muy precisos y delineados, es decir, liberados del manto de basura que durante siglos ha envuelto, ensuciándolo, el Conocimiento natural de la Naturaleza (perdonen la aparente tautología, indispensable en este caso) del que los Druidas eran los estudiosos y practicantes. Tal interés, en el caso de Fulcanelli, puede haberse desarrollado casi con certeza por la larga relación con el bretón Pierre Aristide Monnier (1824-1899), un profundo conocedor, aunque hipercatólico, del valor revolucionario de esa antigua ciencia pagana.

Además, no debe pasarse por alto la importancia de la relación entre Decoeur y Roussel: el lector de "Locus Solus" no puede evitar asombrarse, tras una inevitable reacción inicial de fastidio ante la disparatada imaginación del autor, por la singularidad no solo de toda la obra, sino también de la agudeza — realmente astuta — y del lenguaje utilizado por el genio "foux" de Roussel. De los siete capítulos del "Locus Solus", el tercero describe — como recuerda Dujols — una carrera fantástica y extraña de Siete Hipocampos alrededor de un cristal aún más sorprendente — con forma de Diamante — inmerso en un tanque-bañera llena de aqua-micans... por ahora, no quiero hacer más comentarios; quizá pretenda proponer mi propia traducción del pasaje en cuestión, dado que —más habitual— el buen traductor de la edición italiana no ha captado la sutileza del merveilleux que el visionario Roussel infunde en su obra.

El bretón Monnier es el padre putativo de un "cenáculo" de personajes ligados por intereses herméticos, tradicionales y "científicos", donde la Alquimia — entendida como Physica, al estilo de d'Espagnet, para entendernos — indica la dirección del desarrollo del Conocimiento humano, primero a nivel teórico y luego a nivel práctico.

Este excursus — lo indico — no pretende celebrar, aprobar o desaprobar una posible identidad de Fulcanelli; la historia — riquísima entre otras cosas ,de un montón de anécdotas y personajes famosos relacionados con ella — es ciertamente interesante y apasionante, pero lo que realmente importa es observar que:

El hilo rojo alquímico que fluirá en la obra de Fulcanelli tiene una matriz alquímica muy sólida, antigua y muy clásica, como veremos mejor más adelante. Este hilo rojo se desarrolla a través de personajes que tienen una visión y un enfoque muy pragmático, y que pertenecen sin duda a un ambiente "científico", guiados por un puro espíritu de investigación, libre de prejuicios y/o estereotipos. El "cenáculo" del que hablamos está formado por hombres de ciencia y arte, que se mueven, obviamente, en su época, en medio de acontecimientos difíciles para su país, y que, con sus virtudes y sus defectos, se muestran humanos. A pesar de su importancia, de su talla, se trata de hombres que hacen del Conocimiento y de la Investigación su sustento diario y extracotidiano.

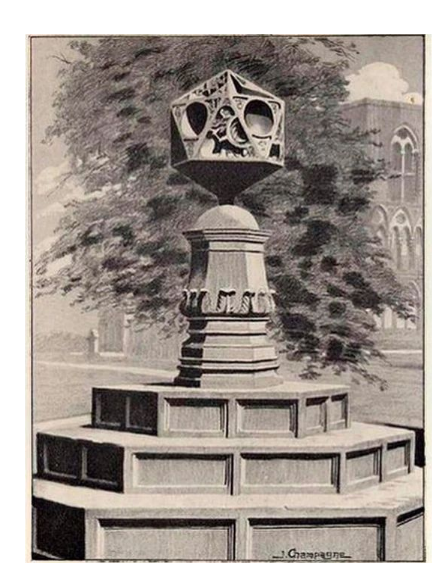
Además, y por último pero no menos importante, comienza a vislumbrarse un proyecto de difusión de un escrito que tiene una larga historia, gestado durante décadas y que ha pasado por las manos de un cierto número de personas: "El Misterio de las Catedrales" y "Las Moradas Filosofales" [ix] son el resultado de apasionados esfuerzos de enseñanza y difusión —dentro de los límites de la Tradición—, pero con un espíritu de investigación serio y continuado, en sintonía con lo que la fisicoquímica de la época experimentaba y encontraba, y en conjunción magistral con la Física antigua. Estos hombres, con sus virtudes y sus defectos, han planeado —desde hace tiempo— una obra de gran valor destinada a devolver a la Alquimia su brillo y pureza, nutriéndola desde el principio con el propósito siempre presente de la Alquimia: el Conocimiento.

A través de un libro ciertamente difícil de comprender, pero precisamente científico, dado que su fundamento y propósito originales son, de facto, los procesos que presiden la manifestación de la Materia, según las leyes de la Madre Naturaleza, en cada Universo. Científicos y Artistas. Nada más.

Tras la muerte de Monnier, Fulcanelli lidera este proyecto, tanto a nivel doctrinal como en la práctica alquímica: este proyecto incluye un número considerable de textos y referencias, y es evidente que no los seleccionaron al azar entre la enorme masa de textos alquímicos. La invitación a estudiar y practicar es clara y perentoria, obviamente con pasión tenaz, seriedad y dedicación total. En "Las Moradas Filosofales", el famoso capítulo Alquimia y Espagiria demuestra con simple claridad el perfecto conocimiento del autor de las prácticas químico-físicas de laboratorio, típico de un hombre que conoce tanto la técnica como los límites; es un hombre de la ciencia de la época que escribe e indica "lo que falta" y "lo que marca la diferencia". Al mismo tiempo, es el Filósofo de la Naturaleza que indica "dónde buscar" y en qué libros "encontrar". se dice que los libros están escritos para quienes ya "saben". Es cierto. Pero también falso. Si se estudia y se practica, aprendiendo el método de investigación empleado e indicado por Fulcanelli — que evidentemente lo recorrió tanto a través de la elaboración de un modelo teórico propio, como a nivel de experimentación en el laboratorio alquímico —, se dispone de las herramientas necesarias para la tarea: el éxito, el resultado, no tienen ninguna importancia. Lo que importa es avanzar por el camino, con método, amor y humildad.

En "Las Moradas Filosofales", el último capítulo de la primera edición está dedicado a "Le Cadran Solaire du Palais Holyrood d'Edimbourg":

> " Es más un cristal erigido, una gema elevada sobre un soporte, que un verdadero monumento… se compone esencialmente de un bloque geométrico tallado en forma de icosaedro regular con las caras ocupadas por hemisferios y cavidades de paredes rectilíneas, el cual está soportado por un pedestal que se levanta sobre una base pentagonal formada por tres plataformas superpuestas... se citaban los relojes Arachne, en el que las horas, se dice, estaban grabadas en el extremo de hilos tenues, lo que le daba el aspecto de una tela de araña... La palabra griega σνωμων que se ha transmitido íntegra al latín y a nuestra lengua (gnomon, gnomón), posee otro sentido que el de la aguja encargada de indicar, por la sombra proyectada sobre un plano, el recorrido del sol. Gnómón designa,



asimismo, a aquel que toma conocimiento, que se instruye; define al prudente, al sensato, al esclarecido. Esta palabra deriva de γιγνωσχω, doble forma ortográfica cuyo sentido es conocer, saber, comprender, pensar, resolver. De ahí proviene Γνωσισ, conocimiento, erudición, doctrina, de donde la palabra española gnosis, doctrina de los gnósticos y filosofía de los magos. Se sabe que la gnosis era el conjunto de los conocimientos sagrados cuyo secreto guardaban celosamente los magos y que constituía, sólo para los iniciados, el objeto de la enseñanza esotérica. Pero la raíz griega de la que proceden γνωμων y γνωσις ha formado, asimismo, γνωμη, que corresponde a nuestra palabra gnomo, con el significado de espíritu, inteligencia.

El icosaedro gnomónico de Edimburgo es, por lo tanto, más allá de su propósito real, una traducción oculta de la Obra Gnóstica, o Gran Obra de los Filósofos. Para nosotros, este pequeño monumento no solo tiene el propósito de indicar la hora diurna, sino también el recorrido del sol de los sabios en la obra filosófica. Y este recorrido está regulado por el icosaedro, que es ese cristal desconocido, la Sal de la Sapiencia, espíritu o fuego encarnado, el gnomo familiar y servicial, amigo de los buenos artistas, que asegura al hombre el acceso al conocimiento supremo de la Gnosis antigua.»

El capítulo en cuestión — además de esta inequívoca indicación sobre el sentido y la dirección que apunta a la Ciencia y el Arte de la Alquimia— contiene una cantidad de valiosas referencias relacionadas con la práctica. Y mucho más...

NOTAS

[i] Sería demasiado largo analizar Anjou en este contexto: basta con recordar el importantísimo papel de la Casa cuyos descendientes, repartidos por las genealogías de los principales reinos de Europa, serán protagonistas de hechos y orientaciones decisivas que influirán profundamente en el desarrollo de Europa. Además, no se debe olvidar el igualmente desastroso papel de Aquitania: en una síntesis histórica extrema, toda la parte occidental de Francia es la guardiana de la más antigua tradición celta.

[ii] Henri Charles Ferdinand Marie Dieudonné d'Artois, duque de Burdeos, conde de Chambord, fue rey (disputado) del 2 al 9 de agosto de 1830 pero no fue proclamado rey; de 1844 a 1883 fue el legítimo pretendiente a la corona y el último rey de Francia.

[iii] La actual Bretaña (Breizh) nació de la emigración de diversas tribus de britanos, un orgulloso pueblo celta que habitaba el centro y sur de la actual Inglaterra: alrededor del año 380, bajo la presión de los invasores sajones, un número considerable de britanos, liderados por el Dux Britanniae Magnus Maximus —en galés: Maxen Wledig—, cruzaron el Canal de la Mancha para desembarcar en la parte occidental de la Armórica romana y en el actual País Vasco, donde se asentaron. Breizh siempre fue un reino —y luego un ducado— totalmente independiente del Reino de Francia; solo en 1532 se unió —pero no fue anexado— al Reino de Francia como provincia, y se gobernó como una nación independiente.

[iv] Este es un apodo dado a los partidarios realistas del oeste de Francia, que se alzaron contra "La République". A su vez, el término proviene del apodo de Jean Cottereau, quien reunió a sus compañeros insurgentes al grito de «chat-huant», que también es el nombre del cárabo común (ave rapaz nocturna). La pronunciación en francés antiguo y en dialectos suena como «Savant», «Sabio». Pero también existe otra Cábala Fonética, una de las pasiones compartidas por los dos amigos.

[v] Pierre Curie (1859-1906), gran físico, padre de la cristalografía, estudioso del magnetismo, descubridor del efecto piezoeléctrico y la radiactividad; recibió el Premio Nobel de Física en 1903, junto con su esposa Marie y Becquerel «por los extraordinarios servicios prestados en su investigación conjunta sobre los fenómenos radiactivos descubiertos por el profesor Henry Becquerel».

[vi] Los Estanques de Minière fueron parte de una serie de impresionantes obras dirigidas por J.B. Colbert, destinadas a asegurar el suministro de agua (Riviére du Roi Soleil) al enorme parque de Versalles (8000 hectáreas), y datan de 1668. Pierre Curie adoraba esta zona boscosa y rica en agua:

«Sí, ¡siempre recordaré el bosque de Minière con gratitud! De todos los lugares que he visto, es el que más he amado y donde he sido más feliz. A menudo salía al atardecer, subía al valle y regresaba con veinte ideas en la cabeza...».

[vii] Paul Hautefeuille (1836-1902), mineralogista y químico emérito, miembro de la Academia de Ciencias desde 1895; famoso por haber descubierto la síntesis de numerosos cristales gracias a la acción de catalizadores.

[viii] Se trata de Vincent de Campagna (quien, me temo, no tiene nada que ver con Julien Champagne), quien aparece tanto en la agenda personal de Roussel (78, Avenue de Wagram — París 8me, y también en La Rivière Thibouville, Nassandres) como en el destinatario de una dedicatoria autografiada de Roussel en un ejemplar de La Poussière de Soleil: «Et de ces milliones de Soleils chacun est le pivot de quelque univers!».

[ix] El proyecto inicial parece haber consistido en el análisis hermético y alquímico de las principales catedrales y algunas de las moradas de Francia. Teniendo en cuenta la estructura de la obra original, es realmente curioso constatar que las 5 catedrales previstas se convierten en sólo 2 en la edición final (es notable la ausencia de Chartres y Bourges); y a la luz de lo dicho, la inserción en "Les Demeures Philosophales" del magnífico capítulo "Les Gardes du Corps de François II, Duc de Bretagne" (en Nantes) indica aún mejor el vínculo entre Monnier/Alcyon y Decoeur/Fulcanelli.

oooooooooooooooooo

Franco Marteens

Traducido por " Ar Manac'h Foll"

Piriapolis, 2025

oooooooooooooooooo

Del libro "Fulcanelli exhumé" (Fulcanelli exhumado), algunas imágenes y textos

https://filostene-alchimia.over-blog.com/pages/Du_livre_Fulcanelli_exhume_quelques_images_et_textes-5129267.html

POR FILOSTÈNE



Sobre de la carta dirigida por Pierre Dujols a Paul Decoeur a través de Charles de Lesseps (1840-1923), su amigo y "primo" por nacimiento natural. El redactor de este mensaje no es otro que Samuel Cohen Lidiakos, entonces secretario privado de Pierre Dujols.

11 avril 1911

Mon cher Paul,

voici quelques jours que mes jambes me font souffrir de plus en plus sans répit vraiment profitable.
Pour m'aider, j'ai heureusement le soutien de Mr Samuel Cohen Zidiatos, envoyé par le Baron de Sarachaga qui dépouille le courrier et établit ma correspondance au jour le jour. Je suis très content de ses services et remercie le Créateur de m'avoir ainsi donné l'accompagnement qui me faisait récemment défaut.

Cher ami, comme il est loin le temps où nous devisions encore sur les philosophes qui nous résistaient par leurs paroles si prévenues! Vous aviez raison: la publicité et la foule n'aident en rien sur le chemin de l'escarboucle. J'en mesure la difficulté au quotidien. Lors des répits je me remets volontiers au travail. Mais l'œuvre s'éloigne. A l'inverse de vous, qui il y a deux ans bientôt, avez triomphé de tous les obstacles qui barraient l'entrée du nid du Phénix. Son oeuf était le vôtre! Il vous a placé au suprême degré de l'initiation. Définitivement.

Comme le cénacle était émerveillé de votre bonne fortune! Vous aviez définitivement mérité le nom de "Vulcain Solaire", le hérault des Philosophes hermétiques de notre temps.
Comme j'ai de la joie au cœur à me rappeler le succès précédant, celui de notre bon vieux Maître, véritable Chouan et disciple breton des anciens druides dont je n'ai pas ici à vous citer les noms que vous connaissez bien!

Quelle fut notre émotion à la vue de sa découverte, il y a plusieurs lustres de cela. Et quelle fut votre surprise vous qui la hantiez depuis plus longtemps que moi.

J'ai rendu à Champagne les quinze feuillets sur Chartres, j'ignore s'il compte s'en inspirer pour le texte à publier sur cette cathédrale. Vous verrez si l'utilité de cette brochure est réelle ou simplement à vocation artistique.

Je crains de devoir faire dimanche prochain mes Pâques depuis ma chambre. Mon épouse est bien courageuse de m'assister dans tous mes déplacements.

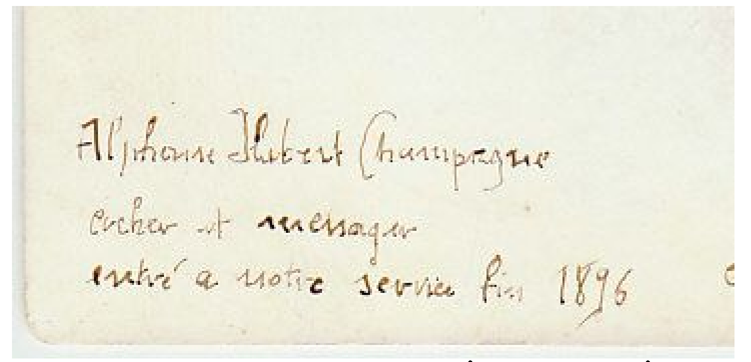
J'espère recevoir prochainement de vos heureuses nouvelles.

Votre dévoué Pierre Dujols

La carta tal como fue publicada en el "Fulcanelli exhumé".



Alphonse Hubert Champagne, padre de Jean Julien Champagne, fotografiado alrededor de 1900.



Alphonse Hubert Champagne
Cocher et messager
entré a notre service fin 1896

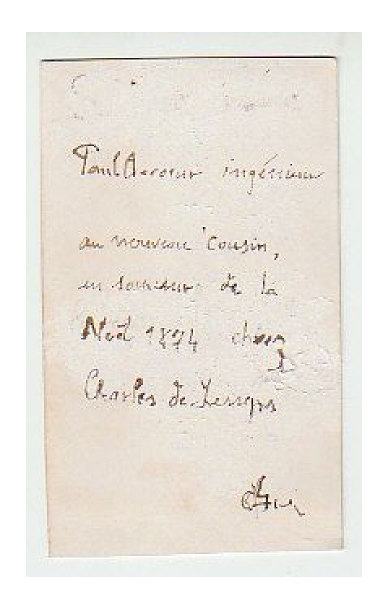
Aquí está el pequeño texto ubicado el reverso de esta foto de gran formato.

> "Alphonse Hubert Champagne "Cochero y mensajero, entró en nuestro servicio a finales de 1896"

¿Fue este texto escrito por Charles de Lesseps o por su esposa?

En cualquier caso, acompaña a las fotografías del álbum recopiladas tras la muerte de Charles de Lesseps por Samuel Cohen Lidiakos.

La escritura es la misma que se encuentra en el reverso de la foto de Paul Decoeur, fotografiado a finales de 1874. Aquí está este texto.


Paul Decoeur ingénieur
au nouveau 'cousin,'
en souvenir de la
Noël 1874 chez
Charles de Lesseps

« Paul Decoeur ingénieur au nouveau " cousin " en souvenir de la Noël 1874 chez Charles de Lesseps.»
« Paul Decoeur, ingeniero, al nuevo "primo" en recuerdo de la Navidad de 1874 en la casa de Charles de Lesseps.»

Este texto ilustra el encuentro bastante tardío de los dos "casi primos", ya que no tiene ningún vínculo de sangre con los De Lesseps. Paul Decoeur está indirectamente relacionado con el famoso clan familiar.

Si bien es hijo de Edouard Tallien de Cabarrus, ¡no es el hijo de su esposa Adélaïde de Lesseps! De ahí, su curiosa posición puesta en evidencia por Eugène Canseliet en sus "Alchimiques Mémoires" que sitúa a Fulcanelli de manera reiterada en la residencia casi principesca del segundo matrimonio de los de Lesseps en la avenida Montaigne 11 y 22.

Probablemente conoció a Ferdinand de Lesseps antes de que supiera de su parentesco secreto con Edouard de Tallien de Cabarrus. De hecho, Walter Grosse cita al creador del Canal de Suez entre los contactos generados por el éxito de Paul Decoeur en la École Polytechnique, su ingreso en el Cuerpo de Ingenieros Civiles de Puentes y Caminos y la amistad protectora de Charles Bresse y el ingeniero y físico Maurice Lévy. Para estos dos últimos, véase "Le Puzzle Fulcanelli", Walter Grosse, Editions de la Pierre Philosophale, 2011, páginas 62, 63, y también 78 y 79.

Además de estos importantes vínculos, Walter Grosse explica cómo Paul Decoeur también conoció a figuras prestigiosas como Gustave Eiffel, Emmanuel Viollet-le-Duc y Marcellin Berthelot, estos dos últimos citados a menudo como amigos de Fulcanelli. Descubrimos así que muchas personas de la élite científica y social conocieron a Paul Decoeur, pero que, más allá de sus inventos y patentes descubiertas y puestas en evidencia por el incansable investigador Walter Grosse, no llegó a ser considerado un líder. Por el contrario, se retira voluntariamente, dejando patentes útiles, pero sin superar cierto nivel... ¿¿¿Será quizás que su mente estaba en otra parte???

ACLARACIONES SOBRE EL "RAPPORT FULCANELLI" INFORME FULCANELLI

POR FILOSTÈNE

A continuación presentamos algunas aclaraciones relacionadas con el Informe Fulcanelli.

La señora Genevieve Dubois nos pide, en primer lugar, que destaquemos varios aspectos de su lectura del Informe. En primer lugar, que en la página 17 del Informe, en una nota a pie de página, cuyo texto es el siguiente:

> « Según los testimonios del entorno de Schwaller recogidos por Madame Dubois, el filósofo y practicante Schwaller se habría expresado así sobre la publicación de El misterio de las catedrales: "Fulcanelli se apoderó de mis ideas, se apoderó; Finalmente, quedó escrito: «La señora Dubois indica que Schwaller siempre llamaba a Champagne: Fulcanelli.» "Fulcanelli dévoilé" (Fulcanelli revelado) página 125.

La Sra. Dubois desea señalar que se trata del testimonio de André Vandenbroeck, testimonio que le permitió proporcionar una serie de detalles sobre la relación entre Jean Julien Champagne y René Schwaller de Lubicz. Y en particular, sus trabajos conjuntos sobre los colores de los vitrales de Notre Dame de Chartres en particular. Como el informe coincide en este punto, la Sra. Dubois nos ha preguntado cómo podía el autor estar al tanto de este hecho. (el mencionado en la cita de la página 17)

La respuesta está en nuestro libro "Fulcanelli exhumé" (Fulcanelli exhumado), página 56 – 57 al pie de la página 56 y principio de la siguiente que dice así:

> « Hoy sabemos que Coton-Alvart no quería reconocer que existían otros Fulcanellis además de Champagne disfrazados de Adepto, mientras que Canseliet, en cambio, no admitía que se hablara de su Maestro más que con términos de respeto. A pesar de que Coton-Alvart afirmaba haber visto el manuscrito o las notas (existen ambas versiones) de "El Misterio de las Catedrales" en la casa de su Maestro Pierre Dujols.»

Como el autor del informe nos cita, e incluso extensamente, y parece haber leído atentamente tanto la obra de Madame Dubois como la nuestra (cabe señalar que sólo cita al "Fulcanelli exhumé", y no al segundo Filostène, que sin embargo fue publicado en 2012: "De Vulcain Solaire à Fulcanelli" (De Vulcano Solar a Fulcanelli), que no está citado ni incluido en las referencias bibliográficas al final del Informe, supongo que ha extraído esta información de la lectura de nuestro primer libro.

Finalmente, la Señora Dubois también nos señala que le resultó desagradable leer el siguiente párrafo en la página 16:

> « Desconocemos el grado de implicación de esta señora con respecto a la masonería, pero parece sentirse particularmente cómoda en este ámbito.»

Ella nos dice que no está afiliada ni a la masonería ni a ningún movimiento colectivo, sino que es Filósofa en Hermes, como lo fueron sus Maestros y amigos, Henri Coton-Alvart y Pierre Dujols.

Según nuestra lectura de este Informe, esta frase podría ser la consecuencia del hecho de que Robert Ambelain fue el primero en escribir en 1962, en el "Dossier Fulcanelli" publicado en la revista de "La Tour Saint Jacques", cuestionando la identidad de Fulcanelli presentada y defendida por Eugène Canseliet y sosteniendo que se trataba únicamente de Jean-Julien Champagne.

Como el libro de Madame Dubois proporciona información adicional que va parcialmente en este sentido, y retoma algunos de los argumentos de Ambelain, tal vez el autor haya establecido un vínculo entre Robert Ambelain, un conocido masón, y la editora del "Mercure Dauphinois".

Al publicar este desmentido y estas aclaraciones, esperamos haber traducido y no traicionado el pensamiento de Madame Dubois.

El blog de ARCHER, por su parte, fiel a su misión de brindar información general sobre todo lo que vibra en nombre de la Alquimia, también ha compartido esta publicación.

Según su reciente artículo sobre el Informe Fulcanelli, Filostène o más bien Philippe Buchelot sería el "titiritero" de dicho escrito.

Como el ambiente parece tensarse en torno a esta publicación, diremos simplemente que, si hubiéramos tenido en nuestras manos estos elementos de prueba sobre los derechos de autor del editor y librero Jean Schemitt, no habríamos dudado en publicarlos ya sea en uno de los dos libros de Filostène, o aquí en este blog.

Como lo hemos hecho durante 3 años. Después de un período de silencio, el blog Filostène publicará antes de que termine el año elementos relacionados con las alegaciones que hemos escrito sobre la familia de Mathieu de Lesseps y publicaremos todo, porque se lo hemos prometido a alguien, lo que se refiere a los elementos relacionados con los F.C.H.

Si Dios nos permite vivir hasta ese momento.

ooooooooooooooo

Franco Marteens

Traducido por " Ar Manac'h Foll"

Piriapolis, 2025

ooooooooooooooo

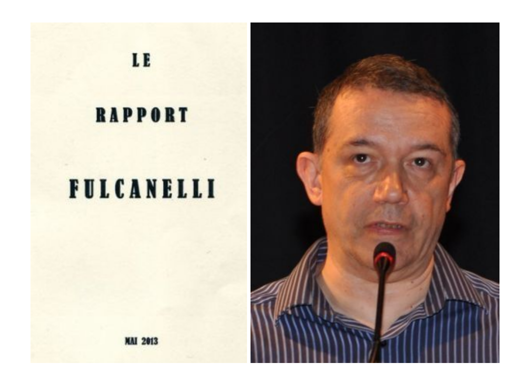
EL INFORME JULIEN CHAMPAGNE

ARCHER
(archerjulienchampagne)

Sin duda, nuestro amigo belga Philippe Buchelot realiza probablemente una buena acción al publicar finalmente este "Rapport Fulcanelli" (Informe Fulcanelli) de mayo de 2013, que de alguna manera corrobora la tesis de los investigadores Fulgrosse (portugués) y Filostène (belga), según la cual Paul Decoeur (1839-1923) fue un artesano, o incluso el principal instigador según ellos, de la obra de Fulcanelli.

Si no son falsificaciones, y no hay pruebas de que lo sean, los documentos presentados son en efecto de naturaleza tal que arrojan luz sobre la génesis de "El Misterio de las Catedrales" y (en consecuencia) de "Las Moradas Filosofales".

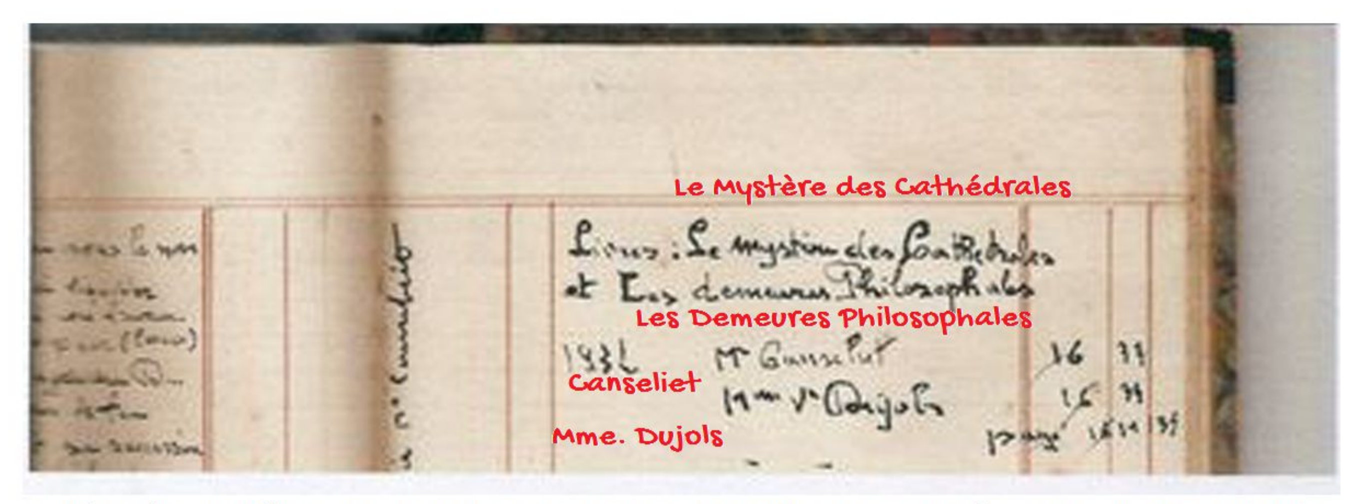
Puede ser que el mencionado Informe sea o no, como se afirma, el resultado de un trabajo académico (o universitario) sobre el tema, y que Buchelot y su entorno sean ajenos al mismo, pero "las hadas están ahí".



Ciertamente, puede ser que sorprenda el anonimato deseado por el escritor, y más aún con el que rodea a su principal testigo, presentado como un antiguo "empleado y oficinista" de Jean Schemit (1868-1945), un empleado que actualmente tiene casi cien años (dice que nació en 1915), hasta el punto de que uno se podría preguntar si el Informe, que proviene esencialmente de su testimonio hipotético, no proviene más bien de la explotación del "fondo Filostène".

No es menos cierto que aquí tenemos a nuestra disposición, y de manera casi gratuita, toda una serie de informaciones que no podrían ser más valiosas. Juzguen ustedes mismos:

Ya en 1922, parece que Paul Decoeur (?: D.P.) y Pierre Dujols (1862-1926) habían acordado con el primer editor de los Fulcanelli asociarse con el nombre de "Vulcains de Sainte-Illide" para publicar una o varias obras. Debemos decir además que Pierre Dujols nació en Saint-Illide.



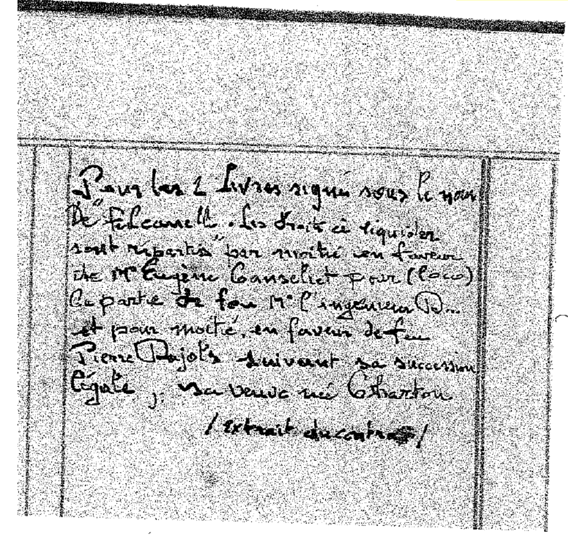
Extracto del libro de derechos pagados de 1932 concerniente a los "Fulcanelli's".

En este documento se menciona a Eugène Canseliet (1899-1982) como autor de dichas obras, quien como tal recibirá los derechos de autor debidos a D.P., es decir la mitad del total. Este "compromiso de palabra" habría sido seguido por un contrato firmado en 1926.

Solo la mitad, porque el registro Schemit de los derechos de autor, cuya portada y extractos también se presentan, nos muestra que el saldo restante le pertenecía a Pierre Dujols, y luego a su viuda Mme. Dujols "de soltera Charton", según la sucesión legal.

Todo esto era válido desde 1926, año de publicación de "El Misterio....", pero también en 1930, año de publicación de "Las Moradas....", y también, como parece indudable a la vista de las fotografías, en 1932, año del fallecimiento de Julien Champagne.

Documento No. 2. El reparto de los derechos.
(Exrtraído de "Le Rapport Fulcanelli", de mai 2013)


Pour les 2 Livres signés sous le nom de Fulcanelli. Les droits à liquider sont répartis par moitié en faveur de Mr Eugène Canseliet pour (loco) la partie de feu Mr l'ingénieur D... et pour moitié, en faveur de feu Pierre Dujols suivant sa succession légale, sa veuve née Charton
/extrait du contrat/

« Pour les deux livres signés sous le nom de «Fulcanelli». Les droits à liquider sont répartis par moitié en faveur de Monsieur Eugène Canseliet pour (loco) la partie de feu Mr l'ingénieur D... et pour moitié, en faveur de feu Pierre Dujols suivant sa succession légale, sa veuve née Charton.»]

« Para los dos libros firmados bajo el nombre "Fulcanelli". Los derechos a liquidar se reparten en partes iguales en favor del Sr. Eugène Canseliet por la parte del difunto ingeniero el Sr. D... y la otra mitad, en favor del difunto Sr. Pierre Dujols, tras su sucesión legal, su viuda nacida (de soltera) Charton.»

Mención de la distribución entre los beneficiarios correspondiente a los pagos procedentes del mismo registro contable.

Marie-Louise Charton (1868-1954), esposa y luego viuda de Pierre Dujols, ¿fue privada de sus derechos sobre los Fulcanelli a partir de 1945? Según el secretario de Schemit, recibió durante años a Canseliet, que venía a cobrar los derechos de autor en su propio nombre y en nombre de "Madame Dujols (de soltera

Charton) viuda Pierre Dujols". Entramos aquí en un asunto delicado, ya que el matrimonio Dujols tuvo dos hijas, Marguerite, nacida en 1888, e Yvonne, nacida en 1900, si creemos a Fulgrosse. Y sus hijas también, por lo que me han dicho, tuvieron descendencia... En cualquier caso, todo esto parece contradecir la afirmación de Eugène Canseliet de que él era el único "propietario de los derechos" de las obras de Fulcanelli, tanto del texto como de las ilustraciones.

Además, según nuestro dependiente de librería, Julien Champagne habría actuado como intermediario entre el redactor de los Fulcanelli's (Canseliet) y Pierre Dujols, y tras el fallecimiento de este último, las notas originales utilizadas para la elaboración de estas obras habrían sido confiadas al cuñado de Champagne, Gaston Devaux, quien habría desempeñado así un cierto papel, en particular después de la publicación de "El Misterio..." y antes de la publicación de "Las Moradas...".

Finalmente, afirma que tanto Canseliet como Champagne se consideraban financieramente, parcial o totalmente, despojados de su trabajo, al considerar que Madame Dujols no había tenido ninguna participación en el esfuerzo de su marido.

Documento nº 3. Copia del contrato de 1922

Monsieur D.P. ancien ingénieur, domicilié à Paris, rue de Marseille n° 2
et Monsieur Dujols Pierre, domicilié à Paris, rue Denfert-Rochereau
n° 45, associés sous la raison privée dénommée : "Les Vulcains de
Sainte-Illide", conviennent d'éditer avec partage équitable
des droits d'auteur, un ou plusieurs ouvrages à préciser. (titres?)

Dont copie à Monsieur Canseliet, secrétaire privé
employé, domicilié à Sarcelles, 5 rue Taillepied, qui sera tenu de
rédiger les manuscrits et recevra alors en rémunération la
partie de Mr D.P. prénommé.

Le présent contrat vaut pour 5 ans et daté du présent jour
avec l'exclusivité des droits réservés par Mr Jean Schemit
éditeur, rue Laffitte 52 à Paris.

"copie libre [illegible]
du 14 octobre 1922 du contrat
en date du 6 avril 1926".

« Los señores D...P, antiguo ingeniero, domiciliado en París, rúa de Marseille nº 2, y Dujols Pierre, domiciliado en Paris, rúa Denfert-Rochereau nº 45, asociados bajo la razón privada (el nombre privado) denominada: " les Vulcains de Sainte-Illide", acuerdan editar con reparto equitativo de los derechos de autor, de una o varias obras a especificar.

« Messieurs D…P, Ancien ingénieur, domicilié à Paris, rue de Marseille n°2, et Dujols Pierre, domicilié à Paris, rue Denfert-Rochereau n°45, associé sous la raison privée dénommée: « les Vulcains de Sainte-Illide», conviennent d'éditer avec partage équitable des droits d'auteur, un ou plusieurs ouvrages à préciser.

Incluida una copia para el Sr. Canseliet, secretario privado, empleado domiciliado en Sarcelles, 5 rúa Taillepied, quien se encargará de redactar los manuscritos y recibirá entonces como remuneración la parte del Sr. D... P. ya mencionado.

Dont copie à Mr Canseliet, secrétaire privé, employé domicilié à Sarcelles, 5 rue Taillepied, qui sera tenu de rédiger les manuscrits et recevra alors en rémunération la partie de Mr D…P. prénommé.

El presente contrato tiene una validez de cinco años. A partir del día de hoy, con la exclusividad de los derechos reservados por el Sr. Jean Schemitt, editor, rúa Laffitte 52, en Paris.»

Le présent contrat vaut pour cinq ans. A dater du présent jour, avec l'exclusivité des droits réservés par Mr Jean Schemitt, éditeur, rue Laffitte 52, à Paris.»

Este contrato se firmó el 6 de abril de 1926, unos días antes del fallecimiento de Pierre Dujols (Dujols Pierre), y 3 años después del fallecimiento (¿o de la partida?) del Sr. D… P. (Paul Decoeur).

El seudónimo " Fulcanelli" fue adoptado en lugar de " Les Vulcains de Sainte-Illide" .

(Exrtraído de "Le Rapport Fulcanelli", de mai 2013)

Champagne en particular "se habría cansado los ojos de tanto leer para proporcionar una buena parte de los textos" de "Le Mystere..." y, en consecuencia, al sentirse perjudicado económicamente habría hecho todo lo posible para oponerse a la publicación de "Les Demeures...". Si bien no guardaba rencor con Canseliet, habría roto, por este motivo, todo vínculo con Madame Dujols.

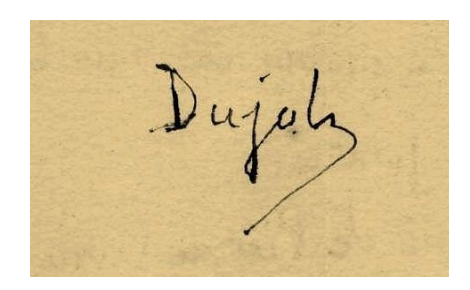
Nuevamente, toda esta información va en contra de lo dicho por Eugène Canseliet, ya que este último afirmaba que no tenía ningún derecho, y que no había recibido ningún dinero proveniente de las ediciones Schemit, por voluntad propia de Fulcanelli. Y de todas formas, por lo que sabemos, ésta es la primera vez que se filtran detalles sobre el contrato o los contratos de Schemit (no tenemos ninguna información sobre las ediciones Pauvert).

DE CHAMPAGNE A VULCAIN

ARCHER

Como ya hemos anunciado, retomamos la palabra (brevemente) para destacar algunas publicaciones que nos parecen significativas. Comenzaremos con mucho gusto con la reciente publicación por les editions de La Pierre Philosophale de la segunda obra de Filostène (junior), cuya lectura no podemos sino recomendar. Se trata naturalmente de su "De Vulcain Solaire à Fulcanelli":

Después de haber comentado en su momento el libro anterior de Filostène ("Fulcanelli exhumé", de la misma editorial, año 2011), del cual este constituye en muchos aspectos una extensión, intentaremos concentrarnos en lo que creemos esencial.



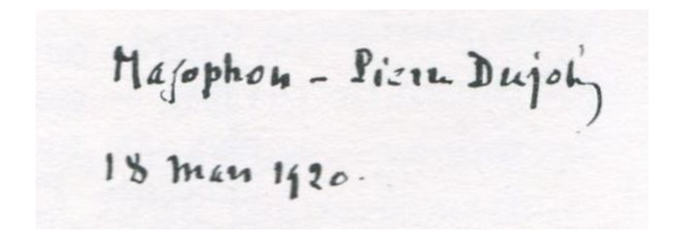
Lo esencial es, a nuestro entender que después de haber identificado el año pasado a Paul Decoeur (1839-1923) como alquimista bajo el seudónimo de Vulcain Solaire (Vulcain Solar y no Fulcanelli) a través de una carta que le dirigió Pierre Dujols en 1911, el autor reúne esta vez a Vulcain y Fulcanelli (ese es todo el sentido del título del año 2012).

Ahora lo hace reproduciendo otra carta del mismo Magophon, dirigida en 1906 a Roussel (muy probablemente Raymond Roussel).

Señalemos inmediatamente que de las aproximadamente 250 páginas publicadas de su obra, aproximadamente la mitad están dedicadas a este tema, y que el resto, por interesante que sea, es decir un repaso personal de la historia de la alquimia, de su teoría y de su práctica, escapa naturalmente a nuestro modesto propósito.

Ya nos han preguntado sobre la autenticidad de esta carta. De hecho, se pueden plantear algunas preguntas sobre cómo este autógrafo de Dujols pasó de Samuel Cohen Lidiakos (secretario de Dujols hacia 1911) a los dos Filostène (senior y junior), especialmente porque se supone que esta carta llegó a Roussel (Raymond por su primer nombre).

http://editionslapierre.blog.free.fr/index.php?post/carta-de-Pierre-Dujols...



Por otro lado, Dujols podría haber conservado una copia (esta práctica parece haber sido también la de Eugène Canseliet, por ejemplo).

Me llama un poco más la atención la comparación que se puede hacer entre las firmas de Dujols en 1906 y 1920 (esta última reproducida por Canseliet precisamente a partir de la segunda publicación de sus Deux Logis

Alchimiques). Parecen muy similares, pero mi impresión es que Magophon escribe mejor al final que antes, lo que podría parecer paradójico.

Sin embargo, no siendo grafólogo, soy partidario de considerar que en principio este documento (como el de 2011 reproducido en el Fulcanelli exhume) es auténtico, sobre todo porque conociendo a Filostène no tengo ningún motivo particular para sospechar de su honestidad fundamental.



Dicho esto y para ir al grano, esta correspondencia Dujols-Roussel es sin duda del máximo interés, porque por un lado nos prueba que, como han sostenido sobre todo Eugène Canseliet y Richard Khaitzine, existe una proximidad real entre Fulcanelli y Roussel, y por otro lado porque sitúa objetivamente a Paul Decoeur en el primer círculo fulcaneliano, como alquimista, o incluso como uno de los autores de la obra fulcaneliana.

Aunque a estas alturas es claro que sólo se trata del "Misterio de las Catedrales", y no de las "Moradas Filosofales", y por supuesto mucho menos aún del "Finis Gloriae Mundi". Pero la cronología tal como la conocemos hasta hoy parece haber sido respetada en esta época: Champagne entra en contacto con Fulcanelli alrededor de 1905, y desde 1906 dibuja su ex libris principal, precursor en cierta medida del frontispicio del "Mystère...".

También me parece coherente considerar que el "Mystère..." pudo haber sido ilustrado inicialmente por alguien distinto a Julien Champagne, ya que algunos medallones de Notre Dame de París no fueron firmados por Champagne, aunque no siempre firmaba sus dibujos. Por último, me llama la atención el hecho de que el proyecto inicial no se refiriera a dos, sino a cinco catedrales, pues me parece evidente que al menos la de Chartres debía estar incluida, como lo prueba también la carta de Dujols a Paul Dec... de 1911 (reproducida también en el "Le Vulcain solaire" de Filostène).

Si añado brevemente que se confirma una vez más el destacado papel de Dujols en el "entramado" fulcaneliano, lo que sin duda agradará a Geneviève Dubois, habré terminado casi con los puntos positivos. Pero Filostène también me parece que tiene el gran, incluso inmenso, mérito de dar crédito a las palabras de Canseliet. Y es aquí donde, en mi opinión, la situación continúa siendo un poco problemática.

¿Cómo pudo Decoeur, fallecido en 1923 (o en 1924 según Walter Grosse, cuyos trabajos previos y deductivos ya nos habían hecho conocer a Decoeur, y que los dos documentos "inventados" por Filostène permitieron entonces casi milagrosamente validar), según Canseliet, no sólo asistir como Fulcanelli a los funerales de su amigo Anatole France en 1924, sino también aprobar el prefacio de "Le Mystère" (1925), retirar "Finis" (1927 o 1928) de Eugène y aprobar "Les Demeures" (1929)? No está muy claro.

Planteadas estas dudas, que me parecen razonables, concluimos provisionalmente que aquí no hay "luz sobre luz" (Corán), sino misterio sobre misterio. Y ya que acabamos de hablar de Grosse, señalemos la nueva iniciativa de Dominique Dubois, que tras su fascinante revista "Historia Occultae" nos ofrece estos días una nueva reseña: "Les Cahiers de l'Ailleurs", donde Walter inicia una erudita disertación sobre "Le gothique chimique" (El gótico químico) (y donde, entre otros artículos de calidad, Denis Andro nos ofrece nuevos datos sobre Félix Gaboriau, posible iniciador en alquimia de Julien Champagne).

ARCHER

ooooooooooooooo



Franco Marteens
Traducido por " Ar Manac'h Foll"
Piriapolis, 2025

ooooooooooooooo

Y por ultimo desde Argentina, como para ponerle la frutilla a la torta, nos llega en el libro "Un Cuaderno Rosacruz", un articulo excepcional, el "Apendice II", incrustado en el libro, probablemente, por todo el circulo de alquimistas que rodea a Sebastian JARRE, Laura LENZI, y alguno más que no conozco, entre los que puede estar el señor que aparece en los videos de youtube, Francisco Javier AYALA.

https://www.youtube.com/watch?v=kh3wSowMJb8

https://www.youtube.com/watch?v=WcMah3ZBXv8

Hay otros círculos de alquimistas en Argentina que son parte de la "Ordo Astrum Sophiae" (una rama ogdoadica que se separó de la "Ordo Aurum Solis"), la "House of Athanaton Soma" in Buenos Aires, Argentina. Pero no les recomiendo ese logar porque el humo de los cigarros que se fuman ahí no es muy recomendable. Y puede ser que les pase como me pasó a mí cuando envie una solicitud de ingreso a la "House of Athanaton Soma" que un "PORTEÑO BABOSO" les responda así nomas a la solicitud de ingreso:

¡Mire... No estamos para perder el tiempo con usted!!!!!

APÉNDICE II

Fulcanelli: los Fréres Templarios

Qui capit, isse sapit.
—Mary Anne Atwood. A Suggestive Inquiry into hermetic Mystery

Nos atrevemos a comenzar con una breve cita que figura como advertencia final en el prólogo del libro Alchemical introduction through the middle way:

> "Quiero advertir a todas las personas honorables que las palabras de Fulcanelli, escritas por Pierre Dujols, fueron muy alteradas por Champagne y Canseliets [s3c], quienes lamentablemente perdieron el rumbo, y sus obras deberían ser eliminadas de vuestra biblioteca"[1].

Más allá de la siniestra admonición, a nuestros ojos exagerada, y escatológica, el grupo de personas enumerado es también avalado por otro cercano investigador, el alquimista y escritor español Luis Miguel Martínez Otero[2]:

> Fulcanelli sería el seudónimo colectivo de un grupo de alquimistas. En relación con esta [...] hipótesis, añadiremos la muy interesante de «Logos Galaton» de la misma época (1962), para quien Fulcanelli fue un hombre solitario, misterioso, laborioso y sabio, que en un momento dado decide pasar la antorcha de la tradición de Hermes a tres hombres cualificados y elegidos por él: Pierre Dujols, Julien Champagne y Eugéne Canseliet. Estos tres discípulos, de un común acuerdo, serían los creadores del célebre seudónimo; la redacción de los dos tratados habría correspondido a Dujols, como más cualificado. Y por lo que se refiere al Maestro, siempre en la sombra, sería un personaje muy próximo a éste; quizá, alguien de su familia.

¿Quién sería este "hombre solitario, misterioso, laborioso y sabio?" Pues aún en la actualidad, la mayoría de los analistas y estudiosos no vacilan en sostener que tras el seudónimo del autor colectivo Fulcanelli, brilla la maestría y erudición del adepto Pierre Dujols, sin duda porque fue el más docto de todos y en particular porque las tesis, las demostraciones y el estilo mismo de escritura le son extrañamente cercanos.

En el mismo orden de cosas, el ingeniero químico y más tarde ermitaño alquimista Henri Coton-Alvart, escribe sobre este tema:

> "No entiendo la razón de la publicación de los libros con el pseudónimo Fulcanelli, de hecho mi amigo Pierre Dujols me había hecho leer sus manuscritos y más tarde se los entregó a otra persona que los publicó bajo aquel nom de plume..."[3].

Esa otra persona, claro está, fue Canseliet, el discípulo predilecto. ¿O tal vez fue Champagne? ¿Y por qué no Milosz, Anatole France, Schwaller o Rosny «ainé» del grupo Les Veilleurs?[4]

He aquí, pues, perfectamente establecido que con fecha 22 de marzo de 1862 en el pueblo de Lasserre, nace Pierre Dujols de Valois-Angouleme, hijo de François Dujols, de cuarenta años, zapatero de profesión, y de Toinette (Antoinette) Lapeyre, de cuarenta y cuatro años, suscribiendo como testigo Antoine Martin, de

[1] Philosophe par le feu, Philoméne: Entrée alchimique por la voie du milieu, Editions Philoméne - Alchimie, 2019, p. 11.
[2] Martínez Otero, Luis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, Ediciones Obelisco, 1986, p. 66.
[3] Henri Coton (1894-1988), conoció en su juventud y fue discípulo de Pierre Dujols. Frecuentó a diversos hermetistas y formó parte del grupo Les Veilleurs, fundado por Scwaller de Lubicz y Milosz. Pero se dedicó prontamente a la Alquimia. Económicamente liberado, se retiró a Taillebourg (Charentes), donde estableció un laboratorio. Vivió totalmente apartado, sin periódicos ni televisión, sólo recibiendo a unos pocos y selectos amigos. Entre ellos cuenta su discípulo Henri La Croix-Haute, que publicó la obra: Propos sur «Les Deux Lumiéres» de Henri Coton-Alvart, Ed. Le Mercure Dauphinois, 2001.
[4] Les Veilleurs (los Vigilantes) fue una pequeña orden iniciática co-masónica con ideas mesiánicas que fue fundada en 1919 después de que Schwaller dejara la Sociedad Teosófica. Les Veilleurs se describe generalmente como una sociedad política que defendía una "filosofía conservadora y elitista."

sesenta y dos, zapatero en Saint Illide y probable jefe del padre: datos rigurosamente exactos y del todo auténticos que constan en el acta manuscrita de su nacimiento. En el margen, a la izquierda, está el sello de la estampilla imperial, troquelado en el papel. A Napoleón III aún le quedan ocho años de reinado por delante. Agregamos, como dato de color, que el diccionario etimológico vincula el apellido, sin vacilaciones, con el pueblo de Ugeols, cercano a Lasserre: quien dice D'Ugeols, suena a Dujols… cábala fonética: todo dicho.

Pierre Dujols y su hermano Antoine afirmaban descender en línea directa de la dinastía Valois, que reinó en Francia desde 1328 hasta 1589, fecha de la desaparición de Enrique III, que murió sin hijos y fue sucedido por su primo Enrique IV, primer monarca de la dinastía de los Borbones que gobernó hasta 1830. Siguiendo con sus afirmaciones, Catalina de Medicis, madre de Enrique III, tuvo un hijo, el duque de Anjou, muerto en 1584, casado con la duquesa de Medina Coeli, familia de la Grandeza de España —la máxima dignidad de la nobleza española en la jerarquía nobiliaria,— y de la que tuvo descendencia de hijos varones. Esta rama, de la que también vendría el muy misterioso Conde de Saint Germain, fue despojada del trono de Francia.

En un libro titulado Valois contre Bourbons[5], desenterrado del polvo de la historia por expedicionarios libreros, Antoine pretende demostrar que debería haber reinado en Francia. Sólo una lectura crítica y atenta de este documento podría tal vez demostrar el vínculo directo e indiscutible entre la reina Catalina de Medicis y, tres siglos más tarde, François Dujols, padre de los hermanos.

Sea como fuere, la implacabilidad de Antoine, respaldada por su erudito colactáneo, daría sus frutos ya que muchos autores contemporáneos se refieren hoy a esta prestigiosa ascendencia y el nombre de Dujols de Valois ahora figura en la genealogía de Pierre Dujols. Pierre es probablemente menos creíble cuando afirma que, descendiente del linaje Valois, también es heredero de una tradición oculta merovingia, dando a Sainte Marie-Madeleine (la famosa Magdalena neotestamentaria) un papel alquímico relevante. Y no faltará alguna mente conspicua que conecte estos hechos con el subterráneo proceder del Temple[6].

Hacemos notar igualmente la extraña proximidad de Saint Illide con Saint Martin-Valois; en realidad, Saint Martin de Valois fue durante mucho tiempo una parroquia autónoma con poco más de medio millar de habitantes en 1821, justo antes de su vinculación administrativa a Saint Cemin en 1826. Cabe preguntarse entonces, ¿por qué el sufijo Valois del que claramente no procede Martin, de onomástico origen húngaro?[7] La región de Valois, cuna de la dinastía del mismo nombre, está íntegramente en el departamento de Oise, alrededor de Crépy-en-Valois; adjuntar este nombre ilustre a una parroquia de Cantal es raro, cuando no inquietante.

En una fecha incierta y por motivos desconocidos, la familia deja Saint Illide y se instala en Marsella. Pierre, aún muy joven, es admitido en el famoso colegio jesuita de Aix-en-Provence, lo que probablemente no sea común para el hijo de un zapatero.

Antes de continuar, conviene plantear algunos interrogantes políticamente incorrectos: ¿por qué su padre, humilde zapatero en Saint Illide, se casó con una mujer provenzal, obviamente desarraigada en Lasserre? ¿Por qué esta familia abandona su pueblo, aparentemente sin retorno? ¿Cómo es Pierre admitido entre los jesuitas y quién paga sus estudios? No se nos podrá acusar de ser los primeros en sospechar de una subrepticia vinculación entre las sociedades secretas, sean de orden religioso o de caballería. El psiquiatra alemán Georg Lomer observó esto un siglo antes en su crítica a Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús[8]:

> […] ochenta años antes [que los Jesuitas] hubo una Orden, que en un breve de Pío II, del 13 de octubre de 1459, se indica con el nombre de "Nueva Compañía de Jesús." Según la bula del 18 de enero de 1459, esta Orden se formó por agregación de varias órdenes pequeñas; tuvo caballeros, sacerdotes, legos, y usó el hábito de los antiguos Templarios: capa blanca con cruz roja. Estaba bajo la

---

[5] Dujols de Valois, Antoine: Valois contre Bourbons: Simples éclaircissements avec piéces justificatives, Editorial desconocida, 1879.
[6] Naudon, Paul: Les Origines de la Franc-maçonnerie: L'influence des Templiers, Editions Dervy, París, 1953.
[7] Sanctus Martinus Turonensis (San Martín de Tours), nace en Savaria en la Diócesis de Panonia (hoy Szombathely, Hungría).
[8] Lomer, Jorge: San Ignacio de Loyola, de Erótico a Santo: un Estudio Histórico-Patográfico, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1923, p. 204.

dirección de un gran maestre; tenía su residencia en Lemnos y su nombre llevaba el complemento "Orden de la Virgen María de Bethlehem."

Avancemos. Ya en Marsella lo encontramos como periodista, y más tarde en Toulouse donde contrajo nupcias en 1887 con una devota joven católica, Marie-Louise Charton, originaria de Hennebont en Bretaña. Cuéntase que la flamante Madame Dujols, de veintiún años, gustaba de rezar sus oraciones vespertinas mientras observaba el atardecer y que tendría dones de clarividencia, cuando no sueños premonitorios, facilidades para la quiromancia y la taromancia[9]. Juntos tendrán dos hijas: Marguerite e Yvonne, nacidas en 1888 y 1900 respectivamente. Pierre tiene una hermosa voz de barítono (quizá allí nace su seudónimo: Mag-o-Phon, magna voz), canta en un coro y publicará un libro de canciones populares con un amigo.

El papel jugará un rol preponderante en la vida de los hermanos: mientras Antoine se desempeña como repartidor de correos, Pierre adquiere en 1901 la Librairie du Merveilleux en París, donde se instala de manera permanente. Esta librería, al mismo tiempo una editorial, estará dedicada a la filosofía, la alquimia, pero en particular, al esoterismo; allí se reunirán a principios del siglo XX los más eminentes expertos en ciencias ocultas y a ellos se sumarán con frecuencia eruditos, escritores, poetas, como André Bretón, Alfred Jarry, Maurice Leblanc, Abbé Munier y varios otros. También se verá rodeado de un abigarrado número de Masones, Teosofistas y Martinistas. En aquel docto entorno, Pierre se afirma como un sabio respetado. Su erudición era inmensa en todos los campos relacionados con la Tradición. Con un dominio perfecto del griego antiguo, del latín y la mitología, sin duda, era reconocido como uno de los mejores especialistas en la Grand Œuvre alquímica.

Pero aquí su biografía se silencia de bellezas hegemónicas: o bien no era el adepto tras el nombre Fulcanelli o, Lo Inefable no lo permita, la búsqueda del Elixir de la Inmortalidad es el narcótico de los eruditos.

En 1911 enfermó de osteoartritis debilitante; cuatro años más tarde, una foto lo muestra en su ventana abierta de par en par: se aferra a la barandilla mientras su esposa que permanece detrás lo sostiene. Parecía un anciano cansado; el buril del tiempo se había ensañado en su rostro; el cabello cano y una larga barba blanca no aparentaban sus cincuenta años. Un pesado abrigo cubría sus hombros, como si el fuego secreto abandonase lenta pero irremediablemente la morada de su alma. Pierde su librería y su mujer se ve obligada a trabajar para mejorar la muy degradada situación económica. El joven Canseliet lo describe en sus últimos años, en su cama, donde yacía lisiado:

> "no podía doblar las rodillas y, por lo tanto, abandonar la posición sentada. Entonces, por la noche, cuando se acostaba, sus rodillas permanecían en ángulo y le servían de escritorio"[10].

Una esquela dirigida a un tal Paul Dec. lo dice todo[11]:

> Mi querido (Paul:
> 11 de abril de 1911
> Desde Hace unos días mis piernas me duelen cada vez más, sin darme un respiro del que pueda sacar algún provecho.
> Para ayudarme, afortunadamente cuento con el apoyo del Sr. Samuel Cohen Lidiakos enviado por el Barón de Sarachaga, quien revisa el correo y organiza mi correspondencia diaria. Estoy muy contento con sus servicios y agradezco al Creador por haberme brindado el apoyo que recientemente me faltaba. Querido amigo, ¡cuán lejos se ha ido el tiempo en que todavía hablábamos de los filósofos que nos volvian renuentes con sus palabras prejuiciosas! 'Tenías razón: la publicidad y las multitudes no ayudan en la Vía del Carbunco.
> Mido la dificultad de la misma a diario. Durante los breves respiros, vuelvo al traBajo con gusto. Pero la obra se está alejando. A diferencia de ti, que hace casi dos años venciste todos los obstáculos que

---

[9] Esto hace sospechar que la carta en el segundo prefacio a El Misterio de las Catedrales era de Dujols a su frére. Cf. Martínez Otero, Luis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, op. cit., p. 107.
[10] Riviére, Patrick: Fulcanelli: His True Identity Revealed, Red Pili Press, Ltd., 2006, p. 62.
[11] Carta de Pierre Dujols a su amigo Paul Dec. en Ch. De Lesseps, (martes santo) 11 de abril de 1911. Cf. Buchelot, Philippe (alias Filosténe, Jr.)| Fulcanelli exhumé, Hyéres: La Pierre Philosophale éd., 2011, pp. 144-145.

impiden la entrada al nido del Fénix. ¡Has hecho tuyo el embrión ígneo! El te ha colocado en el grado supremo de Iniciación. Definitivamente. ¡Cómo se maravilló el cenácuío de vuestra Buena fortuna! Definitivamente te habías ganado el nombre de "Vulcain Solaire", el heraído de los filósofos Herméticos de nuestro tiempo.

¡Qué alegría para mí recordar el éxito anterior, el de nuestro Buen viejo Maestro, un verdadero discípulo chouan y Bretón de los antiguos druidas, cuyo nombre conoces Bien y no necesito mencionar aquí! Cuál fue nuestra emoción al ver su "descubrimiento", hace ya varias eras. Y cuál fue tu sorpresa, tú que lo perseguiste durante mucho más tiempo que yo.

Devolví a Champagne las quince páginas sobre Chartres, no sé si pretende inspirarse en ellas para el texto que se publicará sobre esta catedraí. Verás si la utiíidad de estefo boceto es real o simpíemente confines artísticos. (Me temo que tendré que hacer mis Pascuas el próximo Domingo desde mi habitación. Mi esposa es muy vaíiente para ayudarme en todas mis faenas diarias. Espero recibir pronto tus felices noticias.

Tu devoto, Pierre Dujols

Un alto en la huella… Sepa disculpar el entendido lector los molestos cortes en la continuidad de la historia, pero nos sentimos impelidos en llamar la atención de los aspirantes y neófitos a la letra chica en la misiva. ¿Quién es "Paul Dec". y por qué su apellido es raspado del sobre? ¿Y por qué se ganó el nombre de "Vulcain Solaire?" Con frecuencia, se ha conjeturado que Fulcanelli es una contracción de dos palabras: "Vulcan-Helios" o "Vulcain-Solaire"[12], pero también "Vulcan-Hellé." ¿Por qué la doble L?

También podemos apreciar que ambos, Paul y Pierre, compartían un Maitre común[13]. Es decir, eran fréres de una Orden. ¿Pero de cuál? Por si fuera poco, el mentor era un chouan: un rebelde antigubernamental de la corona borbona, bretón y discípulo de los druidas. ¿Pero no se habían extinguido estos sacerdotes celtas? Planteado esto, ¿comienza a tener sentido las aspiraciones de los hermanos Dujols a la corona francesa?

Prosigamos sin más demoras. En estas condiciones, Pierre escribió varias obras, aún hoy reeditadas, bajo su nombre o tras el seudónimo de Magophon (Voz del Mago). Un libro reciente, titulado "Les nobles écrits de Pierre et Antoine Dujols" retoma la mayor parte de sus escritos, incluidos los famosos Comentarios del "Mutus Líber," un libro mudo que ha dado que hablar a los alquimistas, y en el que se presenta, en figuras jeroglíficas, la totalidad de la Obra. También utiliza estos años de inmovilidad para desarrollar y publicar Bibliographie générale des Sciences occultes: una bibliografía general de lo oculto en veintidós volúmenes, revelando su inmensa cultura. Y esta obra es citada por Fulcanelli.

Otros dos manuscritos inéditos que han salido a la luz son "Chrysopée"[14], escrito alrededor de 1916 y "La Chevalerie Amoureuse Troubadours, Félibres et Rose-Croix" [La Caballería Amorosa: Trovadores, Felibriges[15] y Rosacruces] de fecha incierta. En este último, calificado como una especie de laberíntica recopilación "pseudo-histórica," con elegante y abundante uso de la cábala fonética, se nos informa: "El placer (voluptas) de la caballería amorosa no era más que la voluté (voluta), el enrollarse sobre sí mismo, el arte de eludir (elusio), el juego, los malabares, la ilusión, la Maya hindú, la payeía griega, el sigilo o opcopeía, la feria, lo feérico y, en una palabra definitiva, el arcano de los Misterios de Eleusis, la mistificación. El placer, según Epicuro, Séneca, Estobeo y otros filósofos, es la continencia, prudencia, es decir, la observación del secreto." Para los que gustan de lo conciso: en la primera obra, revela la confección del Polvo Transmutatorio y en la segunda, realiza un comentario temerario sobre los Ultramontanistas, los Rosacruces y el Temple[16]:

> Este programa es el de los Rosacruces. Dicen que tienen "la misión de lograr la restauración de todas las cosas a un mejor estado antes de que llegue el Fin del Mundo." Aseguran que, "por su poder, la triple diadema del Papa —que es el Anticristo— será reducida a polvo". Se enorgullecen de "haber

---

[12] Vulcano, dios romano del fuego; la denominación, por tanto, correspondería a Forjador Solar.

[13] Se trata de Pierre Aristide Monnier (1825-1899). Cf. Calendrier, Eric (alias Nicodéme): Le Maitre Secret de Fulcanelli, Editions La Pierre Philosophale, 2012.

[14] Dujols de Valois, Pierre (alias Magophon): Chrysopoeia: The Art of Gold Making, Inner Garden Press, Utrecht, 2015.

[15] El término félibre se traduce al castellano como felibrige: una poetisa que escribe en Occitano (Langue d'Oc) y participa en el trabajo, por lo general con un seudónimo, de salvaguardar y promover esta lengua.

[16] Dujols de Valois, Pierre (alias Magophon): La Chevalerie Amoureuse Troubadours, Félibres et Rose-Croix, texto presentado y comentado por J.-F. Gibert, La Table d'Emeraude, 1991, pp. 70-71.

encontrado un nuevo idioma para expresar la naturaleza de todo". Esta lengua secreta es el Tarasco, del que hablábamos al principio de este estudio, porque Rosenkreuz, personificación del Temple y de la Eglantine [Rosa Eglanteria], Rosenkreuz, Gran Maestre de la Rosa-Cruz, vivió y murió en Languedoc en la época en que los albigenses estaban en todo su esplendor, representado por los Caballeros de la Croix Rouge [Cruz Roja], la Rouge-Croix [Roja-Cruz] o la Rose-Croix [Rosa-Cruz], [...] Esta insignia [la rossete de la Legión de Honor] fue diseñada por Napoleón, afiliado al Temple. Todo se explica. Aunque históricamente destruida y aparentemente extinta, la Orden sobrevivió oficialmente en los Caballeros Teutónicos. [...]

La historia oficial poco más nos comenta: permaneciendo piadoso hasta el final, Pierre Dujols muere en su casa el 19 de abril de 1926 y es enterrado en el cementerio de Montparnasse en París, en una tumba muy sencilla, ahora abandonada, donde su esposa se reunió con él veintiocho años más tarde, en 1954.

Un dato poco conocido, y quizá hasta ocultado, fue su participación en la Ordre du Temple Renové en la que Pierre oficiaba como hierofante, y entre sus miembros hallamos a Alexandre Thomas (conocido como Marnés) — su socio comercial en la Librairie du Merveilleux y amigo cercano del ilustrador Jean-Julien Champagne,— Lucien Faugeron, colaborador en su laboratorio al químico, Abel y Albéric Thomas, dos fréres ocultistas miembros de la Orden Masónica del Rito de Obediencia Egipcio (Misraim), entre otros participantes de la Orden Martinica. Las ceremonias, sesiones de mediumnidad y escritura automática comenzaron en el año 1905 pero concluyeron abruptamente en 1911 cuando Dujols enfermó gravemente[17].

Otro dato notable involucra las capacidades taumatúrgicas de su hermano Antoine, quien muere a la edad de cuarenta y seis años en Provence; un semanario católico menciona el obituario del 17 de julio de 1892:

> Monsieur de Valois, a quien conocíamos y respetábamos, acaba de morir, imbuido de sentimientos de la más profunda fe, en la ciudad de Salón, después de una larga y dolorosa enfermedad. Los enfermos de tuberculosis a los que había dedicado una parte de su vida con total desinterés habrán perdido en él no sólo a un amigo sino a un sanador. Habiendo sido testigos de varias recuperaciones, que creíamos que eran resurrecciones, nuestra conciencia nos impulsa a declarar este hecho públicamente. Extendemos a su hermano y a su madre nuestras más sinceras condolencias.

El alquimista Eugéne Léon Canseliet, discípulo y albaceas literario de Fulcanelli, nace en la noche del lunes 18 de diciembre de 1899 en el municipio de Sarcelles, al norte de Francia. Sus padres, Henri Joseph Canseliet, artista-albañil perteneciente a un gremio de constructores del que recibe el grado de Compagnon Magon a la joven edad de veinte años, y su madre, Aline Victorine Hubert, ama de casa a cargo de la crianza de los tres hijos, le brindarán una infancia cómoda pero modesta.

Interesado tempranamente en el dibujo artístico, parte hacia Marsella en 1915 para aprender Bellas Artes, matriculándose como estudiante en el Palais des Beaux-Arts Place Carli. Al poco tiempo llega a sus manos el famoso tratado de Cyliani: Hermés Dévoilé, pero será 1917 el año fundamental para el joven Eugéne; la conserje que hacía el aseo de los ateliers de su colegio, trabajaba también en la casa de un anciano[18]:

> Me encontraba en Marsella en casa de una prima encantadora, y asistía a la escuela de Bellas Artes... Era en 1917, el año de mi bachillerato. Y había una anciana que se ocupaba de la limpieza de los talleres que, entonces, eran tres. Esta anciana de 80 años, discípula del zuavo Jacob, hizo que encontrara a Fulcanelli. Solía hablar con ella y me gustaba escucharla; en una ocasión me dijo: «voy a presentarle a un caballero, ya verá usted ciertamente le agradará». Ella se ocupaba de la limpieza en la casa de Fulcanelli... Y es así como le conocí, por intermedio de una muy banal interina.

Fue en este momento cuando también conoce al inventor, alquimista e ilustrador Jean-Julien Champagne, al que se dirige a partir del año 1926 y por alguna razón particular, como mon Maítre. Durante 1919, Fulcanelli se hallaba pronto a dilucidar el tercer magisterio de la Grand Œuvre y ocupado en la meditación, habiendo

---

[17] Artero, Jean: Julien Champagne: Apôtre de la Science Hermétique, Le Mercure Dauphinois, 2014, pp. 101-105.
[18] Cf. Martínez Otero, Luis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, op. cit., p. 119. No obstante, en Le Feu du Soleil, p. 61, Canseliet se desdice: "solamente a partir de 1916 me codeé con él de cerca, hasta 1922. ¡Seis años apenas! Y más o menos en su intimidad.

reemplazado el laboratorio en la superior actividad del oratorio, era Canseliet quien se afanaba en los recados, la adquisición de libros y demás tareas accesorias. Y es así cuando obtiene una significativa confesión directa de su maestro, mientras guardaba luto por el deceso de su abuela:

> "aquellos fueron días felices para mí que empero, la muerte de mi abuela en 1919 y luego la de mi padre en 1921, ensombrecieron y trastornaron dolorosamente. Así la Avenue Montaigne[19], que evoca el brazalete de crepé, insignia del luto, alrededor de mi brazo, recibí del mismo Maestro y sin haberlo buscado, la indicación del año de su nacimiento. Un detalle, tanto de sastrería como de funeral, que antaño exigía el respeto y el recuerdo, y que el encantador y venerado hombre notó enseguida."[20]

Se revela entonces que su Maître compartía la edad de su abuela paterna, es decir, Fulcanelli habría nacido en el año 1839. Es probable que durante estas entrevistas, celebradas en el primer trimestre de 1980 por el director de la publicación: Bernard Renaud de la Faverie, cuando Canseliet ya contaba con unos respetables ochenta años, la edad le hubiese jugado en contra de la liaison con su venerable maestro: "Je suis lié par un secret inviolable". Y ya en el número siguiente de La Tourbe des Philosophes, su discípulo revela finalmente que su Maître había estado bajo las órdenes de Eugéne Emmanuel Viollet-le-Duc como ingeniero civil durante el asedio de 1870.[21]

El 15 de enero de 1921 contrajo nupcias con Raymonde Élisabeth Caillard y siete meses después nació Henry Cyrille Canseliet, su único hijo varón que muere trágicamente siete años más tarde de meningitis[22]. Pero no olvidemos ese peculiar nombre: Cyrille. De su segundo matrimonio con su esposa Germaine Raymonde Hubat adoptará a su hija Solange Giséle (3 de enero de 1927)[23], y luego vendrán Melle Isabelle (21 de julio de 1938) y Béatrix (16 de diciembre de 1940).

A sus veintiún años se gana la vida en la fábrica de gas de Sarcelles, donde tal vez comience subrepticiamente con alguna práctica operativa, y ya nos hemos pronunciado sobre su relato de la transmutación ocurrida en 1922.

El 25 de septiembre de 1926 se publica, en una edición de lujo limitada a tan solo 300 ejemplares: Le Mystére des Cathédrales et l'interprétation ésotérique des symboles hermétiques du Grand-Œuvre, el cual prologa casi un año antes, en octubre de 1925, con una frase contundente:

> "Hace ya mucho tiempo que el autor de este libro no está entre nosotros." Y el 22 de noviembre de 1930, nuevamente con Jean Schemit como editor, se publican los primeros 500 ejemplares de Les Demeures Philosophales, et le Symbolisme hermétique dans ses rapports avec l'art sacré et l'ésotérisme du Grand-Œuvre, también con su prólogo y acompañado de cuarenta ilustraciones de Julien Champagne, a quien Canseliet, a días de cumplir su treintena, se dirige como "mon Maître".

En la siguiente entrevista de 1978 tal vez atosiguemos aún más al paciente lector, pero el iniciado podrá entrever una importante contradicción[24]:

> Eugéne Canseliet —Él [Fulcanelli] leyó [mi prefacio al Misterio de las Catedrales]; dijo que estaba muy bien y cambió algunas pequeñas cosas. Verdaderamente le pareció muy bien mi pequeño prefacio.
>
> Robert Amadou —¿No ha colaborado usted en las dos obras firmadas «Fulcanelli»? ¿Se limitó únicamente a escribir los prefacios?
>
> E.C. —Yo escribí los prefacios.

---

[19] La Avenue Montaigne se llamaba originalmente Allée des Veuves (Callejón de las Viudas) porque las mujeres en luto allí se reunían.
[20] Laplace, Jean: La Tourbe des Philosophes, Nº 10, 1980, pp. 7-8.
[21] La guerra franco-prusiana fue un conflicto bélico que se libró entre julio de 1870 y mayo de 1871.
[22] Riviére, Patrick: Fulcanelli: His True Identity Revealed, op. cit., p. 59.
[23] Atorene: El Laboratorio Alquímico, Luis Cárcamo, Editor, 1989, p. 356.
[24] Amadou, Robert: Le Feu du Soleil, op. cit., pp. 70, 71, 74.

R.A. —Pero le fue entregado a usted el manuscrito de las obras…

E.C. —No exactamente. Se trataba de bellas notas sobre papeles de diferentes formatos; no de libros escritos.

R.A. —Por tanto, usted puso en orden las notas y redactó…

E.C. —Y sometí, por supuesto.

R.A. —Sometió a la aprobación de Fulcanelli, quien corrigió. ¿En qué época ocurría eso?

E.C. —En 1925.

R.A. —Por lo tanto, usted todavía veía a Fulcanelli en aquella época.

E.C. — ¡Ah, no! Ya no le veía. […]

R.A. —Por lo tanto, usted es quien ha redactado los libros de Fulcanelli y tratado, para su edición, con el editor Schemit. Dado que Fulcanelli nunca se ha manifestado de otro modo (por ejemplo, por medio de otras obras aunque ello fuera bajo otros nombres), viene al espíritu de modo natural una hipótesis que no ha estado sin haber sido ya emitida: Fulcanelli, es Eugéne Canseliet.

E.C. —Después de todo, yo no tenía la edad de escribir tales cosas. Sí que tenía una cierta habilidad en redactar, aunque no de una manera literaria perfecta. Quizás, mi estilo ha cambiado desde entonces.

R.A. —No demasiado. No hasta el punto de ser irreconocible.

E.C. —No tanto, no. Y ello se nota. Hay largos párrafos que apenas he cambiado…

La incoherencia se explica fácilmente si existió un "linaje de sucesión," un artificio común en las Órdenes de Caballería. Animamos a la siguiente recapitulación: originalmente trabajaban en la redacción Paul Dec. y Pierre Dujols; a los ojos de los "apóstoles," ambos eran «fulcanelli,» y efectivamente existió un documento legal que los amparó, como veremos más adelante. Pero la enfermedad incapacitante de Pierre requiere un cambio de planes. Paul Dec. entonces contrata a Champagne, como ilustrador, revisor y ayudante; sin embargo, es claro que alguna desinteligencia ocurre y termina por adoptar finalmente al joven Canseliet.

Luego de la muerte de Paul Dec., acaecida en 1923, el prólogo queda sometido a la revisión de Dujols, el segundo en la línea de sucesión, quien corrige "pequeñas cosas" a Canseliet y brinda su aprobación a finales de 1925 para la impresión de Le Mystére des Cathédrales; pero, como es lógico, su discípulo "ya no veía" a Paul Dec. pues "hace ya mucho tiempo que el autor de este libro no está entre nosotros." Cuando Dujols muere un año después, sorprende en plena etapa de redacción a Les Demeures Philosophales, lo que retrasa casi cinco años su publicación.

Sus propios textos alquímicos deberán aguardar hasta fines de la Segunda Guerra Mundial, en la madurez de quien prontamente será reconocido como el Maître de Savignies. Quizá su obra más lograda será la primera: Deux logis alchimiques, en marge de la Science et de l'histoire, publicada en 1945. Casi veinte años más tarde escribe: Alchimie, études diverses de symbolisme hermétique et de pratique philosophale, en una primera edición de 1964 y otra aumentada de 1978 y sus otros dos libros más conocidos: L Alchimie et son "Livre muet," de 1967 y L Alchimie expliquée sur ses textes classiques de 1972; todas publicadas por Jean-Jacques Pauvert.

Ahora bien, el hecho que más importa a los ojos de los investigadores forteanos, alquimistas y demás curiosos metafísicos fue su immram durante 1952 en Sevilla, donde presuntamente presencia a un Fulcanelli rejuvenecido. El relato figura en varios libros y entrevistas y hasta el fin de sus días, Canseliet incrementó el

diferencial onírico de la vivencia a límites cuasi lisérgicos, al punto de asemejarse a la crónica feérica de una abducción ufológica.

Intentemos resumir, desde sus tempranos dichos, desprovistos de cualquier artificio: un chofer uniformado estaciona un lujoso automóvil en la puerta de su propiedad. Con fuerte acento español, le indica que Fulcanelli le requiere, entregándole un sobre cerrado. Tras la lectura de su contenido, arma su equipaje y se encamina hacia España, con destino final a Sevilla. Al parecer, el viaje no fue directo sino que al menos visitó Salamanca y Madrid, donde contempla el famoso tríptico de Jerónimo Bosch "que vimos en el Prado de Madrid [...] hará ya veintisiete años, con ocasión de nuestra imprevisible y maravillosa estancia"[25]. Allí es llevado a una residencia donde le recibe su maestro, quien seguía aparentando unos cincuenta años que, curiosamente, era la misma edad de Canseliet, y entonces "le muestran sus habitaciones en una de las torres del castillo. Desde allí Canseliet se asomó al patio, donde jugaban unos niños. Había algo extraño en ellos, y de pronto reparó que eran sus ropas: parecían recién salidas del siglo XVI".[26]

Esta descripción es aumentada en el testimonio que recogió en 1971 el periodista Henri Rodé, y que se publicó en la revista Le Grand Albert: "Estaba viajando por España, no muy lejos de Sevilla, donde me alojaba con unos amigos que tenían una casa preciosa con terraza y una escalera doble que daba al parque. Inmediatamente sentí a Fulcanelli en el ambiente. Sobre todo cuando desde mi ventana, aumentando el hechizo de la escena, descubrí la presencia de un niño de unos diez años y una niña que parecían sacados de un cuadro de Velásquez. Iban con un poní y acompañados de dos galgos. Tras una de esas largas noches de trabajo a las que estoy acostumbrado, el descubrimiento que hice me pareció más concluyente aún: por una ancha avenida de denso follaje, una joven, una reina, acompañada de su dueña, avanzaba portando el collar del Toison d'Or [Vellocino de Oro]. Todo ello muy intenso, muy luminoso... la joven me hizo una cálida seña con la cabeza, y entonces estuve persuadido que Fulcanelli me susurraba: «¿me reconoces?» A lo que respondí: «Sí.» Pero, ¿cómo transmitir esta seguridad?"

Parte de lo que creemos intentaba esbozar era que su Maítre, trascendiendo el tiempo kronos humano, logrando el "don del Presente", es decir, el eterno ahora: la dimensión kayros atemporal, había obtenido el androginato alquímico. ¿En verdad, el Adepto había logrado la condición edénica veterotestamentaria? En una emisión radial de France-Inter del 28 de agosto de 1979, recogida por la revista L Alchimie[27], Canseliet brinda el siguiente racconto de su viaje a Sevilla:

> Jacques Pradel — [...] Acaba de hablar usted de Fulcanelli en presente...
>
> Eugéne Canseliet —Sí, porque todavía vive. Tengo el testimonio. Como le decía hace un instante, para él el tiempo no cuenta. Con él se tiene la sensación que produce la juventud; y cuando se es viejo, nada da tanto la impresión de eternidad como la juventud. El tiempo no fluye de la misma manera.
>
> J.P. —Ya lo están oyendo. Eugéne Canseliet habla de Fulcanelli en presente, cuando hoy, en 1979, tendría 140 años. Canseliet lo volvió a ver en España hace algo más de 20 años. Y lo jura. Entonces, ese año, un automóvil se detuvo frente a la casa de Eugéne Canseliet, cerca de Beauvais. En este vehículo iba un emisario de Fulcanelli. Y se le muestran documentos que prueban que Fulcanelli estaba vivo. Y Canseliet acabará encontrándose en España en un misterioso castillo, según cree, próximo a Sevilla. Le pido nos cuente esta escena extraordinaria...
>
> E.C. —Bueno, cuando lo volví a ver, tendría 113 años, es decir en 1952. Yo tenía 53 años en ese momento. ¡Atención! Debo precisar que en 1922, e incluso antes, Fulcanelli era ya anciano, de buen ver si quiere, sí, pero era un anciano... Me recibió a mi llegada. Me mostré bastante sorprendido. « ¿Me reconoces?» Y yo respondí: «Sí, Maestro, por supuesto».

---

[25] Canseliet, Eugéne Léon: Deux logis alchimiques: en marge de la Science et de l'histoire, Jean-Jacques Pauvert, 1979, p. 304, feuille XXXVII.
[26] Harpur, Patrick: Mercurius, o el matrimonio de Cielo y Tierra, Atalanta, 2015, p. 361.
[27] Nicolás, Pierre & Nicolas-Alcalay, Karine: L'Alchimie, Arcadis Editions, Amiens, 2000, Nº 3, p. 36.

J.P. —Usted se reencontró con Fulcanelli en una época ciertamente importante para su trabajo alquímico. ¿Acaso le facilitó algo que, en aquel momento, le hiciera dar un salto considerable en su trabajo?

E.C. —Sí. Evidentemente vi cosas muy singulares, cosas insólitas, totalmente extrañas... Me dan toda la impresión de que existe una sociedad... hay gente que vive sobre la Tierra en un plano muy distinto al nuestro... Esto es seguro.

Visto así, el hecho sería más tarde analizado bajo la luz de una experiencia extracorpórea, con visos telepáticos y trasfondo hiperdimensional:

"Gerard Heym sostenía que Canseliet sólo conservaba un vago recuerdo de toda su visita a España; que solamente recordaba algunas de sus experiencias, tales como la colonia de alquimistas residentes y los trajes peculiares que llevaban. Heym deducía de estos factores que tal vez Canseliet, después de su iniciación, fue sometido a alguna clase de hipnosis para borrar de su mente lo esencial de lo realmente acaecido. De lo que cabría deducir que el procedimiento no habría sido —quizás intencionadamente— del todo eficaz, y que sólo los elementos más extraños de sus experiencias habrían permanecido en su memoria consciente".[28]

Tras la muerte de Canseliet, paradójicamente, se reveló su siguiente afirmación:

"aceptando la posibilidad de una prolongación indefinida de la vida, estoy persuadido de que hay toda una sociedad sobre la Tierra, una categoría de individuos que viven en un plano distinto al nuestro".[29]

Y este acápite se asemeja a aquel diálogo confesional entre los dos famosos astrofísicos, de velada raigambre rosacruz, que delinearon la ufología moderna y que se detalla en el primer tomo del diario personal del ingeniero e investigador francés Jacques Vallée[30]:

—Para mí —dijo Hynek,— el desafío fue descubrir las limitaciones de la Ciencia, los lugares donde fallaba: los fenómenos que no podía explicar.

—¿Habías estudiado lo paranormal antes de decidir convertirte en un astrónomo? —pregunté.

—He pasado mucho tiempo leyendo sobre temas esotéricos. Por supuesto que no diría nada de esto a mis colegas, pensarían que estoy loco. Pero como estudiante, leí todo lo que pude encontrar sobre los Rosacruces y los filósofos herméticos

—contestó Hynek.
Era mi turno de tomar una respiración profunda.

—También podría confesarte que he pasado varios años en los mismos estudios —finalmente añadí.— Hasta hace poco, incluso realizaba un curso [a distancia] en la Orden de los Rosacruces.

—¿Ah, si? ¿En cuál? —preguntó Hynek.

—AMORC, que tiene su sede en San José.

—¿Sabes? —dijo Hynek,— hay varios movimientos que se autodenominan Rosacruces. Entre los escritores herméticos estaba muy impresionado con Max Heindel cuando era más joven, hasta que

[28] Johnson, Kenneth Rayner: The Fulcanelli Phenomenon, Neville Spearman, 1980, p. 270.
[29] Dubois, Geneviéve: Fulcanelli dévoilé, Editions Dervy, París, 1992, p. 69.
[30] Vallée, Jacques: Forbidden Science, Volume One: Journals 1957-1969, A Passion for Discovery, Documatica Research, LLC, 2014, § Chicago, Sunday 13 November 1966, pp. 250-251.

comencé a leer los libros de Manly Hall. Eventualmente eso me llevó a Rudolf Steiner, quien creo que es el más profundo del grupo.

—Siempre he admirado las tradiciones antiguas que sostienen que no existe algo así como una organización física de la orden rosacruz —concluí.— La única orden rosacruz válida, sostienen, no se encuentra en este nivel de existencia. E insisten en que la iniciación verdadera, la única iluminación del espíritu que cuenta, no puede provenir de ningún maestro humano, sino únicamente de la Naturaleza misma. Cuando lo leí, dejé de ser miembro del grupo de San José. Sigo preguntándome por la existencia de una comunidad Rosacruz genuina que permanece invisible.

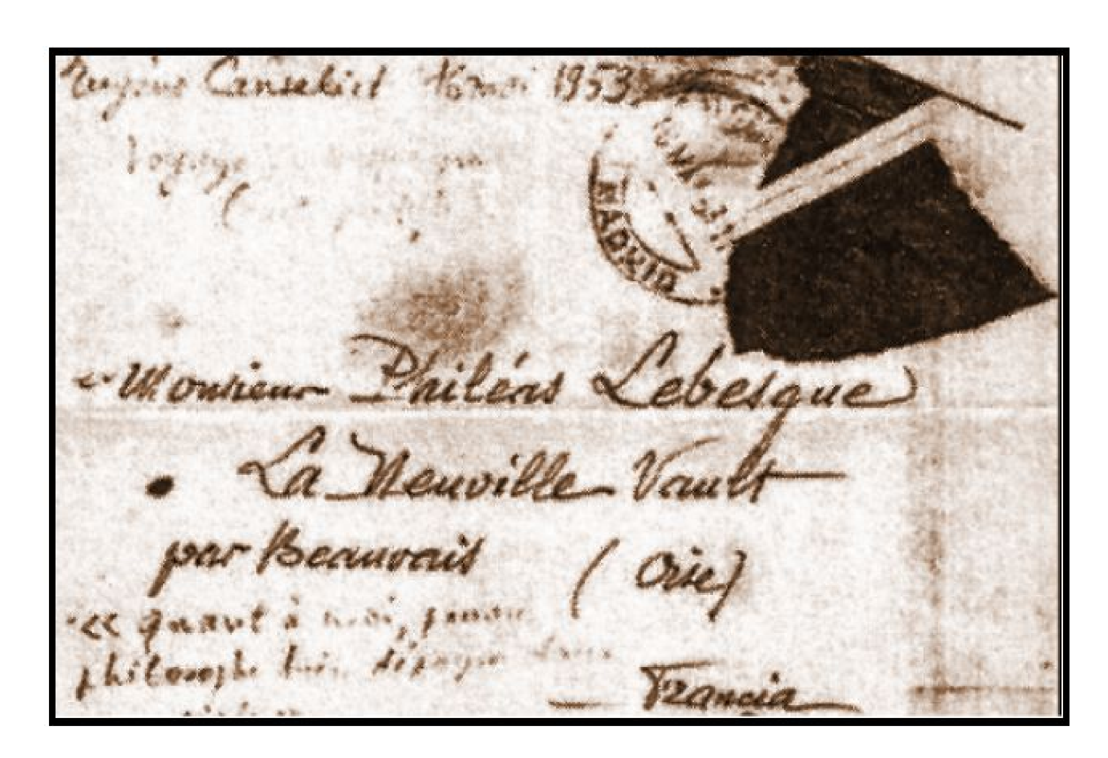
Pero lo más curioso del asunto es que, en realidad, este viaje sí aconteció en el burdo terreno espaciotemporal y geopolítico, y prueba de ello lo atestigua Jean Laplace, a quien la hija de Canseliet, Isabelle, le mostró el pasaporte con la estampilla de ingreso en 1952 a España, durante las exequias de su padre[31].

Ahora bien, como equivocadamente se puede suponer por su relato público, Canseliet no abordó aquel automóvil en Savignies con el objeto de cruzar la frontera española por Irún y, tras un periplo de 1800 kilómetros, arribar a Sevilla. Tampoco se trató de una experiencia oniriforme con el cuadro Las Meninas de Velázquez como fondo, la magistral obra del siglo XVII perteneciente a la Colección del Museo del Prado. El descubrimiento de la carta de Eugéne Canseliet a su amigo Philéas Lebesgue transmuta este áureo "Pasaporte a Magonia" en un plomizo viaje turístico[32].

Madrid este jueves,
Mi muy querido amigo,
La oportunidad se presentó, la aproveché sobre la marcha y aquí estoy en 'España durante 10 días. Desde Salamanca llegué esta mañana a Madrid en plena festividad, el San Icidro [sic], parece. El presidente Salazar es recibido mañana allí. En cuanto a mí, pobre filósofo bastante fuera de lugar en este siglo, me "embarcaré" el sábado, con mucbo menos brillo, para Córdoba y Sevilla. No quería que te quedaras sin noticias por más tiempo. Mi primera visita será para ustedes, a mi regreso a finales de este mes. Mi mejor recuerdo para todos y, para vosotros, mis pensamientos amorosamente fieles.
E. Canseñet.


TARJETA POSTAL

[31] El sellado del pasaporte también fue atestiguado por Gerard Heym pero, según su opinión, el viaje lo habría hecho en el año 1954. Cf.: Johnson, Kenneth Rayner: The Fulcanelli Phenomenon, op. cit., p. 246. Si damos crédito a la esquela, Salazar visita España sólo en dos ocasiones: en los años 1952 y 1960.
[32] Grosse, Walter: Fulcanelli: les Zones d'Ombre enfin Eclaircies, Le Mercure Dauphinois, 2020, p. 90.



Según esta esquela, el Maitre de Savignies habría tomado un cómodo avión rumbo a Salamanca el martes 6 de mayo de 1952. Diez días después, es decir, el jueves 15 de mayo, precisamente el día de la festividad de San Isidro, arribaba entonces a Madrid[33].

Pero aquello que llama a la reflexión es que todos estos relatos comienzan a difundirse casi veinte años después de su periplo. Siendo Canseliet el único testigo del renacimiento o rejuvenecimiento de su Maitre y haciendo honor al principio: "testis unus, testis nullus"[34], ¿será que simplemente ejerció un esplendente proselitismo literario de una obra que, a su regreso a Francia, se publicaría en una nueva edición a través de otro editor y con único derechohabiente? ¿Qué documentos recibe en aquel sobre que dan testimonio que Fulcanelli "estaba vivo?".

ooooOOOoooo

La vida de Champagne sin duda tuvo momentos alambicados y podría verse como una suerte de fotocomposición de la biografía de sus colaboradores: inventor, ilustrador, artista, autor, alquimista, y más tarde, prisionero de la pequeña habitación que alquilaba por una enfermedad que lo dejaría postrado durante los últimos solitarios años de su vida.



Jean Julien "Hubert" Champagne nace el 23 de enero de 1877, quince años después de Dujols y veintidós antes que Canseliet. Hereda el sobrenombre de su padre Alphonse Hubert (1854-1922), chofer y mensajero de la aristocrática familia de Lesseps, junto al temperamento de su madre, Pascaline Julienne Antoine Quinot (1854-193?). Sus dos hermanos le sobrevivirán: Alfred Alphonse Félix (1878-1960) y Reine-Marie Félicie (1877-1955); ella jugará junto a su esposo, Gastón Devaux, un notable papel en la morosa finalización de Les Demeures Philosophales.

Tempranamente se interesa en la alquimia, en particular, estudia las obras del monje benedictino Basilio Valentín[35] y según Dubois:

> "fascinado por el estudio de los textos antiguos, el joven Julien Champagne, de apenas dieciséis años, obtiene de su madre la instalación de un laboratorio en la casa familiar de Villiers-le-Bel. Allí se dedica

[33] Le Grand Albert, nº 1, p. 18.
[34] "No se debe dar crédito a un único testimonio".
[35] Probable nom de plume del inspector de minas Johann Thölde (1565-1624).

a su pasatiempo favorito y adquiere así habilidades que le serán muy útiles para sus futuras experiencias y le permitirán convertirse en un artista de vanguardia".[36]

Será su iniciador el esoterista Félix "Krishna" Gaboriau (1861-1911), quien financió desde 1888 a la Sociedad Teosófica de Helena Blavatsky. En la revista L'Anti-Matérialiste, que se publicó de 1882-1886, podemos conocer un poco mejor el pensamiento de Gaboriau de marcado sesgo hermetista:

"Después de habernos hecho presenciar las evoluciones de la materia, [René] Caillié nos muestra las evoluciones progresivas del alma, primero en estado latente en la materia prima, pero siguiendo o más bien conduciendo en su ascenso hacia la perfección esta materia cuyo punto de partida es tan diminuto, y cuyo objetivo debe ser perfecto".

Sin embargo, en 1897 Champagne deja las retortas de lado e ingresa en la escuela de Bellas Artes, en la que recibirá su título en 1901 de mano de sus maestros: Eugéne Quignolot y Léon Géróme, diseñadores, pintores y escultores, disciplinas en las que se especializa para contribuir con un total de setenta y seis ilustraciones: por derecho propio, un verdadero Mutus Líber moderno dentro de las dos obras «fulcanellianas.»

Se han descubierto dos manuscritos alquímicos en los que colaboró en su traducción y edición, aunque se han publicado recién en la actualidad: La vie minérale (1908)[37] y Procédé Yardley (1913).[38]

En el primer manuscrito, su objetivo parece ser demostrar que la alquimia está lejos de ser contradicha por los descubrimientos del pasado y de su tiempo. Para ello, siendo incuestionable la vida animal y vegetal, y siendo la materia de los alquimistas perteneciente al tercer reino, el de los minerales, que precede y proporciona de sustento a los primeros, en cierto modo, Champagne resalta las concepciones alquímicas de la "vida" mineral, y demuestra cómo, según él, estas concepciones son confirmadas por la ciencia contemporánea.

Mientras que el segundo, un compendio sin duda rosacruz del siglo XVIII, Ron Charles Hogart lo describe así: "serie de recetas para licuar el mercurio, presentadas como el paso fundamental en la transmutación de los metales. La idea surge del enfoque iniciado por el famoso Ireneo Filaléteo y descubierto por [John] Yardley. Después de muchos intentos fallidos desde muy joven, finalmente abandonó el uso de sustancias animales y vegetales para trabajar solo con metales."

Alrededor del año 1907 conoce a Paul Dec. a través de la familia de Lesseps, pero algo en la burbuja social de Champagne —en particular su estrechez con masones, teurgos y ocultistas— hace sospechar al cauto ingeniero por lo que le pone a prueba, postergando su colaboración dentro del gabinete alquímico y priorizando su veta artística[39],[40]:

Julien Champagne debería haber evitado la incomodidad imperdonable de unirse a Jules Boucher, Gastón Sauvage, Alexandre Rouhier[41] de la Grand Lunaire, los cuales trabajaron en el laboratorio de Poulenc, junto a varios otros, que aún viven y a quienes no voy a nombrar.

Los tres arrastraron a Julien Champagne a una colaboración bastante desafortunada que lo alejó irremediablemente de la poderosa protección de Fulcanelli.

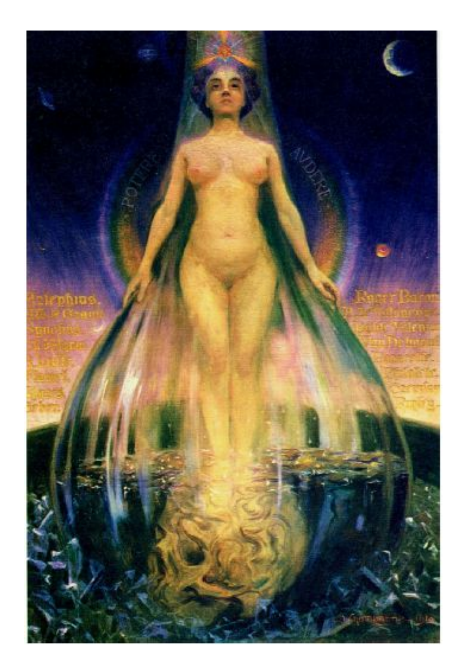
La elaborada ilustración finalizada en 1910: le Vaisseau du Grand Œuvre (el Vaso de la Gran Obra), que por razones de prurito editorial no acompañó ninguna de las versiones francesas, es una pintura al óleo sobre tela originalmente encargada y supervisada por Fulcanelli. Canseliet escribió en 1979:

---

[36] Dubois, Geneviéve: Fulcanelli and the Alchemical Revival, Destiny Books, 2005.
[37] Champagne, Julien: La vie minérale, Editions Les 3R, 2010.
[38] Artero, Jean: Julien Champagne: Apôtre de la Science Hermétique, op. cit., Annexe III, p. 235.
[39] La Tourbe des Philosophes, Nº: 15-16, 1981.
[40] Amadou, Robert: Le Feu du Soleil, op. cit.
[41] El farmacéutico Alexandre Rouhier (1875-1968), conocido como Sabazius o "Petrus Talemarianus", fue estigmatizado como satanista.

"La exquisita y pura creación que encarna esta joven, es decir, La Piedra o la Medicina Filosofal, toma nacimiento, se libera y se eleva de la masa vitrea que es el matraz de la cocción final, según los Adeptos inscritos en letras de oro, sobre dos columnas, en el interior y a cada lado de la composición. Por cierto que ningún otro documento podría ofrecerlo mejor, [...] que el alegórico cuadro del que Fulcanelli ordenó el diseño, y Julien Champagne fue el realizador fiel y prestigioso, hará pronto setenta años".[42]

Se cree que la modelo que sirvió de inspiración fue Margarite-Louise Barbe, hija de Ferdinand de Lesseps y asistente "técnica" de Julien en diversas operatorias de laboratorio, aunque se sospecha que también asumió el papel de su soeur mystica en la secta parisina Le Grand Lunaire (Tres Haut Lunaire). En el blog: La rué de L'Alchimie, Chirstian Dumolard describe la obra con la delicadeza y el detalle merecido:



El inmenso cielo nocturno muestra las estrellas que rodean a la joven. Marte en la parte inferior derecha del cielo, una gran mancha naranja. Le sigue la Luna, en la parte superior derecha. Júpiter llega a continuación, a la izquierda de la cabeza. Saturno muestra un anillo, finalmente, justo en el horizonte, en la parte izquierda, un pequeño punto de luz evoca a Mercurio, en este zodíaco de planetas, ¿faltan el Sol y Venus? Aparecerá el Sol, pero Venus, ¿no es aquella que está en el matraz?

El enorme globo de cristal encierra una masa tenebrosa que descansa sobre un suelo igualmente sombrío, con un horizonte curvo de color verde oscuro al fondo. En el primer piso, agujas cristalinas transparentes cubren el suelo. La cristalización recuerda a la del salitre en agua saturada.

El globo está lleno de un líquido negruzco, que parece coagularse de la misma forma que los gemelos en el suelo. En el centro, una masa amorfa de color amarillo claro, llena de circuncisiones, toma la apariencia de una calavera.

Una miríada de finas gotitas blancas caen sobre la superficie del baño. En el centro, la luz es más brillante. Desde la cumbre de la masa craneal se alzan los pies de la joven desnuda. Los pies parecen estar fundidos en la calavera, como si salieran de ella. ¿Estas gotitas traen nueva vida, regeneración al viejo cuerpo muerto?

La cabeza de la joven está coronada con una diadema, una joya naranja con la forma del sello de Salomón. El triángulo de fuego lanza potentes rayos anaranjados desde sus puntas. El triángulo del agua arroja rayos azules más discretos.

En el interior del sello está pintado el jeroglífico solar, un círculo dorado marcado con un punto central. Este sol no puede ser la estrella solar. De hecho, la pintura muestra el amanecer en el este. El sol físico todavía está oculto por la curvatura de la tierra.

El sello de Salomón irradia un arco iris circular iridiscente. Esta extrañeza es un meteoro atmosférico debido a la difracción de la luz de la luna llena cuando atraviesa una fina nube. Estos colores iridiscentes recuerdan la cola del pavo real en la iconografía alquímica. Julien Champagne pinta otro halo iridiscente a espaldas de la joven, mucho más grande y visible [...]

En el año 1962, Canseliet será muy explícito sobre la propiedad de la ilustración, que recién se publica en la tercera edición de su Deux Logis Alchimiques:

[42] Cahiers de la Tour Saint-Jacques, IX.

"los textos y dibujos de Le Mystére des Cathédrales son de mi plena y entera propiedad, soy el único nombrado en los compromisos, por mi solo tomados y firmados con [el editor Jean] Schemit, el primero en abril de 1926, el segundo el 6 de noviembre de 1929, y aún mientras vivía Julien Champagne."[43]

Esta cita que hacemos cobrará profunda significación no sólo en lo inmediato.

En lo que respecta a la participación de Champagne en la autoría de las dos obras alquímicas, la controversia entre el escritor Robert Ambelain y Eugéne Canseliet tomó cierto revuelo, lejos del Arte Real y más cercano a la farándula literaria (del provenzal farandoulo: la profesión de los farsantes), luego de la publicación en el año 1939 de Dans L'ombre des Cathédrales[44], un compendio esotérico que sostenía la tesis que Jean-Julien Champagne era Fulcanelli:

"Quien libremente, de acuerdo con su temperamento y estilo, redacta y compone una obra literaria, determina y elige sus ilustraciones, busca y selecciona un editor, discute con él las modalidades de su publicación, corrige las pruebas de imprenta, firma la dedicatoria del autor, percibe y transmite los derechos literarios, «es porque es él mismo el autor real del libro.» Ahora bien, Champagne ha sido protagonista de todo ello. Luego Champagne es Fulcanelli."[45]

La disputa se ensombreció en 1962, cuando en la novena edición de Les Cahiers de la Tour Saint-Lacques [Los Cuadernos de la Torre de Santiago], Ambelain sostuvo que Canseliet conservaba las reliquias de su desaparecido maître: el bastón y las vendas ensangrentadas que cubrieron las piernas de Champagne en su larga agonía con la gangrena, con el fin de obtener facultades de comunicación nigrománticas para la redacción de un volumen adicional que ya se rumoreaba en 1935 como Finís Gloriae Mundi.

Es cierto que Canseliet disipó la soledad del genial ilustrador durante sus últimos años, cuando apenas podía ponerse en pie; pero categóricamente desmintió las aseveraciones del exacerbado latomi. Madame Labille, quien fue la conserje en el 59-bis de la rué Rochechouart donde, y hasta su muerte, vivió Champagne sostuvo que sólo dos personas visitaban al solitario artista: Jules Boucher y Eugéne Canseliet.

Ahora bien, Ambelain apadrinaba la excéntrica Iglesia Gnóstica Francesa (en la provincia de Aquitania): el patriarca de esta orden fue Léonce Eugéne Joseph Fabre des Essarts (1848-1917), quien también fundó una logia masónica sinarquista. Y dentro de sus miembros encontramos a René Guénon, a Charles Artagnan y —según Martínez Otero y Jean-Yves Artero,— a Robert Amadou (1924-2006), el editor de Les Cahiers, quien por diferencia de edad sería discípulo de Boucher y Ambelain.[46]

Para poner punto final a este asunto, Martínez Otero tras la muerte de Artagnan en 1978, compra parte de su riquísima biblioteca y obtiene la reveladora carta que Ambelain le escribió el 7 de marzo de 1963[47]:

¡Mi querido Charles,

Gracias por tu nota. ¡Respondo con algún retraso por culpa de la gripe.

¡No, yo nunca he tenido un «dossier» de Fulcanelli por medio de Boucher. El mío comenzó después, antes de la guerra, como ya lo he escrito. Poseo informaciones (todas no están publicadas...) de las que Boucher nunca hahía hablado. Tengo fotos que él nunca conoció. ¿La razón? El me lo habría tenido muy en cuenta a causa de esta investigación, y por todo lo que he sabido sobre otros y «sobre él» mismo...

---

[43] Canseliet, Eugéne: Deux Logis Alchimiques, 3e édition augmentée de «Réflexions Alchimiques sur la Nativité», J.-C. Bailly Éditeur, 1998, p. 9.
[44] Ambelain, Robert: Dans L'ombre des Cathédrales, op. cit.
[45] Martínez Otero, Luis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, op. cit., pp. 73-74.
[46] Artero, Jean: Julien Champagne: Apôtre de la Science Hermétique, op. cit., pp. 116-117.
[47] Martínez Otero, Luis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, op. cit., pp. 78-79.

¿El motivo de este trabajo? Cortar de una vez por todas con los intentos de «robo» de la obra de Champagne. Impedir que se publicara un tercer libro bajo su nombre (ya que el «nombre» es, por adelantado, fuente de beneficios), y eso, lo he conseguido. Impedir, ahora, que se saqueara su obra añadiendo a ella capítulos «estúpidos,» ilustrados con dibujos de "J-J- Champagne" que son "faísos"... Y ello será difícica partir de ahora,..

'Fulcanelli ha existido "Bajo otro nombre". El se incorporó a Champagne durante el tiempo de redacción de las dos obras. Este úctimo, ha sido el médium, probablemente inconsciente. Por esta razón es por lo que trabajaba durante la noche, por lo que utiltzaba el gálbano, por lo que reconocía que una cierta parte de magia intervenía en el Arte... Por ello mismo los borradores de sus trabajos nocturnos, de letra distinta a la suya, nunca fueron encontrados después de su muerte. Sin duda fueron destruidos a medida que iban siendo utilizados... Estas "incorporaciones" son frecuentes; a veces (a menudo) no son sino obumbramientos [sic] intelectuales o espirituales. Así es como el Abate Founier pudo decir que, en una época de la vida de Don Martines, "uno de los Siete Espíritus Mayores ciertamente había reposado sobre él". Es la historia de Eli-Jean Baptiste (ver mi opúsculo sobre Julio, hacia el final). Es la historia de Cagliostro - Mr. Phillippe. "

En cuanto a Champagne, extenuado por la absenta y el pernod, fue un verdadero despojo en sus últimos años. Además, una bufonada vergonzosa, cometida por él y por Sauvage en la persona de Boucher, hacen que lo sitúe entre los no-iniciados. Un verdadero iniciado nunca habría utilizado la mofa, sobre todo en aquel caso. Su mediumnidad la debía a las bebidas mercuriales, absenta, pernod. No he revelado estas cosas por caridad. Así como el haber querido estafar a Voronoff, lo mismo que a De Lesseps...

Estoy trabajando en el segundo tomo de La Alquimia Espiritual. Seguramente te interesará, ya que éste se sume claramente en el secreto. Quizás me veré obligado a escribir un tercer tomo para acabar.

Te abraza fraternacmente — Robert.

La naturaleza de las afirmaciones de Ambelain revela, en los efectos, un claro ejemplo de proyección psicológica, y debe hallarse en contextos que poco tienen de esotéricos, alquímicos o iniciáticos. En definitiva, solo se los encuentra en la herencia de un espiritismo y ocultismo decadente, bajo los claros procederes de una contrainiciación, es decir, la búsqueda de la "materialización del espíritu".

Empero, Champagne tenía la costumbre de jugar bromas pesadas a crédulos e incautos; en una ocasión, expuso la documentación identificatoria de su padre, Hubert, ante el Dr. Voronoff, Director de los Laboratorios del Collége de France, para demostrarle que había obtenido la Piedra Filosofal logrando rejuvenecer unos veinticinco años. En parte se podría explicar como una "venganza" hacia Voronoff, quien desposó a Margarite-Louise Barbe en 1897. Por cierto, el cirujano Serge Abrahamovitch Voronoff (1866-1951), era famoso en la aristocracia francesa por sus extraños y controvertidos trasplantes de tejido genital de condenados a muerte para sicalípticos millonarios.

Además, Jean-Julien tenía facilidad para alterar su escritura cursiva, cambiando de estilo a voluntad; y por si fuese poco, su capacidad para la confección de sellos y rúbricas, con que daba apariencia antigua y desgastada a la papelería con la que fraguaba documentos y diplomas era legendaria; aunque él solo lo consideraría como un mero ejercicio en el arte del diseño e ilustración. Incluso, una vez publicado Le Mystére des Cathédrales firmó dedicatorias públicamente como Fulcanelli, en especial para sus familiares y amigos: un proceder al que jamás se arriesgaría un adepto.

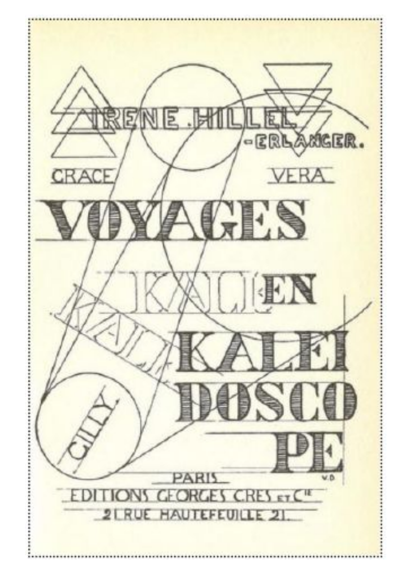
Aún así, Champagne jamás reveló el nombre del ingeniero. Y esto puede tener una sencilla razón: todos los hijos de Ferdinand de Lesseps tuvieron al ilustrador como su tutor en alquimia. En particular, Paul (1880-1955), ejecutor testamentario de Charles (1840-1923), quien habría pagado una anualidad al artista desde 1923 hasta su muerte en 1932, para continuar la obra de su hermano mayor. Y consta en varios documentos que el ingeniero era tratado como un "primo" dentro de la familia de Lesseps.

Margante Barbe muere en 1910, al parecer tras haber bebido una pócima de "oro potable" producto del laboratorio alquímico de Champagne. Empero, otras sospechas conviven. La cineasta y artista dadaísta Irene Hillel-Erlanger (1878-1920) le dedicará su peculiar libro Voyages en Kaléidoscope con estas palabras:

> "Al alma magna de L.B. a quien compasivamente ofrezco estas páginas."[48]

Los protagonistas de la historia junto a su autora —al parecer cercana al círculo social de Fulcanelli,— fueron citados brevemente en Les Demeures Philosophales:

> "Es el leal servidor y la sal de la tierra que Madame Hillel-Erlanger llama Gilly y que hace triunfar a su dueño del dominio de Vera."[49]



La obra, ilustrada por un diseño de Van Dongen, contiene una simbología hermética importante, sobre todo si se interpretan las flechas ascendentes y descendentes como los pilares masónicos: Jakin (canal solar o sistema simpático) y Boaz (canal lunar o sistema parasimpático), respectivamente; o tal vez, si se considera a Vera como el Centro Instintivo (donde yace Kundalini: el fuego secreto), a Gilly como el Centro Emocional y el círculo superior aún sin denominación, como el Centro Intelectual del protagonista: el torturado pero brillante inventor Joél Joze.

Por muchos años se desconoció la existencia de algún ejemplar sobreviviente, excepto para unos pocos coleccionistas bibliófilos franceses, dado que luego del lanzamiento del libro, casi todas las copias fueron confiscadas y destruidas.

La desaparición de los ejemplares coincidió con la muerte de su autora, supuestamente después de haber comido ostras contaminadas en una velada de celebración en honor a la publicación de su obra. Como del mismo plato de ostras no enfermó nadie más, surgió la hipótesis del envenenamiento. La conjunción de estos desafortunados eventos llevó a la especulación de que Irene Hillel-Erlanger había sido asesinada por divulgar un importante secreto alquímico, celosamente custodiado por las sociedades secretas.[50]

Pierre Dujols se había pronunciado abiertamente sobre las expectativas del Temple, mencionando en su opúsculo, La Chevalerie Amoureuse, la pertenencia de Napoleón a esta augusta Orden. En una obra reciente que describe la influencia de las sociedades secretas, cuyo prólogo fue escrito por el francmasón Gérard Kloppel, demuestra que la aristocrática familia de Lesseps tenía miembros en cargos diplomáticos tras los que operaban estas sociedades que trascienden los límites geográficos comúnmente aceptados en la sociopolítica[51]:

> Por otro lado, según un informe secreto de la policía austríaca en Italia, fechado el 10 de diciembre de 1818 en Venecia, se formó en Egipto, bajo la protección de Pasha Méhémet Ali, una orden masónica denominada "Sociedad Secreta Egipcia." Esta orden practicaba el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, sin embargo, su originalidad radicaba en el hecho de que estaba abierta tanto a mujeres como a hombres y en que el Venerable tomó el título de "Gran Cophte." También podemos suponer que se colocó en la filiación al menos espiritual, sino real, del antiguo Rito de la Masonería del Alto Egipto de Cagliostro.
>
> Tenía dos logias principales, en Alejandría y El Cairo, y sucursales en varios puertos del Mediterráneo, especialmente en Italia y las Islas Jónicas. Esta sociedad profesaba una gran veneración por la persona de Napoleón y habría perseguido determinados objetivos políticos en un sentido liberal y opuesto al

---

[48] Hillel-Erlanger, Iréne: Voyages en kaíeidoscope. Georges Crés, París, 1919, p. 6.
[49] Fulcanelli: Les Demeures Philosophales, vol. II, op. cit., § Le merveiüeux grimoire du château de Dampierre, p. 98.
[50] Cf. Prefacio a la versión inglesa de los traductores Rachel Boucher y Moreh: Voyages in Kaleidoscope, Inner Garden Press, Utrecht, 2015.
[51] Galtier, Gérard: Magonnerie Egyptienne, Rose-Croix et Néo-chevalerie, Editions du Rocher, 1989, pp. 150-151. Versión española: La tradición oculta, Oberon, 2001.

poder del Imperio Otomano. No encontramos en el informe de la policía austríaca los nombres de personas conocidas por pertenecer al Rito de Misra'im o de Menfis, pero es posible que originalmente, bajo el Imperio Napoleónico, existieran ciertos vínculos entre la Sociedad Secreta Egipcia y Misra'im, en Venecia y en las Islas Jónicas. Aunque su nombre no se menciona en el informe, podemos suponer que Mathieu de Lesseps (1774-1832), diplomático y padre de Ferdinand de Lesseps, fue uno de los impulsores de esta sociedad. Mathieu de Lesseps fue secretario de la legación francesa en Marruecos de 1791 a 1797, ministro para las relaciones comerciales en Egipto de 1803 a 1806, cónsul general en Livomo (Toscana) de 1806 a 1809, agente imperial en Corfú de 1809 a 1814, cónsul y asesor comercial en Alepo (Siria) de 1821 a 1827, y en Túnez desde 1827 hasta su muerte en 1832. Como amante de los altos grados esotéricos, fue iniciado en el Rito Filosófico Escocés así como en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, incluido el Rito de Misra'im. Y era un ferviente admirador de Bonaparte, así como uno de sus altos funcionarios más devotos (asumió como prefecto de Cantal durante los Cien Días). Además, era un gran amigo del Pasha Méhémet Ali (protector de la Sociedad Secreta Egipcia). Por último, se debe señalar que el Gran Cophte de la logia de Alejandría en 1818 fue Domenico Drovetti, de origen piamontés, excónsul de Francia en El Cairo, lo que muestra claramente los vínculos de esta sociedad con la acción diplomática napoleónica en la cuenca mediterránea.

Poco más podemos aclarar de este rompecabezas salvo brindar un panóptico de la Masonería: aunque cada Oriente, cada Gran Logia y cada Logia tiende a ser un mundo aparte, los dos grandes brazos del árbol ascendente de los altos grados tienen tradiciones, rituales, modos e inclinaciones propios, aunque no contradictorios.

La vía derecha o del Rito Escocés tiene treinta grados, está abierta a publicar su doctrina y tiende, al menos en la teoría, a ideales democráticos francófilos. Mientras que la vía izquierda, que ampara al Rito de York y al Sacro Arco Real, posee menos grados, más secretismo, una impronta gnóstica aunado a un cariz intelectual y una afición al establishment anglo-sionista.

Es claro que muchos de los miembros utilizan a la institución como trampolín político, económico, profesional y social. Pero la conclusión del investigador y sabio francés Aimé Michel al referirse a Antón Szandor LaVey quizá nos ayude: "según mis propias indagaciones, los que realmente detentan el poder practican la misma moralidad que estas personas: usan a quienes creen que pueden usarlos."[52]

En los primeros tres grados universales simbólicos, a guisa de falsa iniciación, no se transmite enseñanza real alguna, sino que a menudo se provee de una doctrina masónica genérica, cuando no espuria. Solo quienes avancen por el sendero siniestro del Rito de York y del Sacro Arco Real, o el diestro del Escocismo, pueden ir acopiando algún conocimiento específico. Estos últimos son una pequeña minoría, menos del diez por ciento de los inscriptos a la institución en todo el mundo; de los que, a su vez, sólo un porcentaje ínfimo alcanza los últimos grados.

En resumen, un enorme porcentaje de los latomi carece de conocimiento de los contenidos doctrinarios de su propia Orden que, en definitiva, es lo que se busca; peyorativamente se los califica como "el vulgo capitante," dado que veladamente son manipulados como piezas en un ajedrez global: son los que garantizan financiamiento, número y mano de obra para los pocos que ascienden.

Dicho esto, y según Buchelot, Charles de Lesseps, el vizconde de Sarachaga e Irene Hillel-Erlanger, entre otros aristócratas franceses, formaron parte de una Orden que remontaría su origen a fines del siglo XIV como "Custodios de la Hermandad de Heliópolis."[53] En el caso particular de Hillel-Erlanger, se vio destituida de la Decimoséptima Eneada en el año 1920, poco antes de su muerte.

Para consumar con Champagne, hemos de agregar una referencia que figura en el libro de Jean-Yves Artero que empaña las paredes de nuestro matraz al punto de oscurecer el Compuesto de la Estrella

[52] Vallée, Jacques: Forbidden Science, Volume Two: Journals 1970-1979, California Hermética, Documatica Research, LLC, 2016, § Psychic Underground, Belmont. Friday 9 June 1972, p. 139.
[53] Buchelot, Philippe (alias Filosténe, Jr.): Fulcanelli exhumé, op. cit., § Annexe principóle: Liste des Gardiens et des Méres de la Fratemité d'Héliopolis, pp. 368-369.

(Compostela): Canseliet observa como su maitre y bon ami sufre de una gangrena incapacitante. Viendo que su final se avecina, le pide a su discípulo que le ayude a incorporarse para arrastrarse tras unos pocos pero vacilantes pasos hacia la única silla de su habitación. Inclinado sobre la vieja mesa, manchada de tintas y diferentes mezclas de bebidas alcohólicas, Jean-Julien comienza a escribir en unas cuartillas su testamento.

Entonces, y siempre según Artero, Canseliet se apresura en un viso de intercesión providencial ante el Adepto en un ruego por la recuperación de su maître:

"Traté de pedirle algo por Champagne en una carta que le había enviado a través del Sr. Devaux."

Al parecer, haciendo honor a su apellido, señala la nugatoria de esa solicitud como el año 1931[54]:

> Nuestra impresión nos parece confirmada por una confidencia de Jean Laplace, discípulo de Canseliet, en la evocación introductoria de su Index Canseliet:
>
> "En caso de falta grave, «no es imposible que no haya remisión, excepto por la gracia de Dios.» Ante esta llamada suprema, Fulcanelli despidió a Julien, en respuesta a una petición de su único discípulo, que esperaba salvar al pintor herido de muerte: «¡Qué Champagne niegue a Dios, y si Dios quiere, sanará!»"

Laplace añade a la cita de memoria, y en sustancia, esta respuesta de Fulcanelli, cuyo contenido le fue comunicado en vida de Eugéne, especificando que había atenuado la fría severidad de los términos utilizados, explica, por respeto al difunto Julien.

Pero sorteada la imprevista ebullición, las paredes del vaso se limpian y la visión se aclara: lo volátil del compuesto se eleva y atesora en el receptor de cuarzo, mientras que el caput mortuum puede ser depurado, calcinando las heces del cuervo hasta lograr las blancas cenizas columbinas.

Nicolás Arséne Gastón Devaux (1881-1969) fue el marido de Reine Marie, la hermana de Champagne. ¿Acaso necesitaría Canseliet notificarle el estado de salud e interceder mediante una plegaria ante la gravedad de la enfermedad de Jean-Julien?

Pero además, Gastón Devaux jamás fue el secretario de Fulcanelli; tal aseveración corrió por cuenta de Robert Amadou. Si bien es cierto, como veremos más adelante, que Devaux retenía el plan estructural de Les Demeures Philosophales que "heredó" a la muerte de Dujols. ¿Quizá Devaux aprovechó esta situación para interponerse y lucrar con la necesidad de Canseliet, quien requería verificar los avances en la redacción de la obra, sabiendo que el convaleciente Champagne (y por lo tanto su esposa) no habían sido incluidos como derechohabientes?

La cronología del pedido de Canseliet se corrige fácilmente hacia el año 1925, cuando Dujols vivía, pero postrado, y era Devaux quien oficiaba como intermediario durante la labor de corrección en la redacción del discípulo. Y es sencillo comprender la confusión de Jean Laplace cuando el enojo y frustración del bon maître de Savignies iba dirigido al marido de Reine, pero aquel juramento harpocrátivo, "Je suis lié par un secret inviolable," le impedía ser más explícito sobre quién ocupaba el papel de «fulcanelli» en aquel momento:[55]

> Robert Amadou: —¿Qué significan las letras "F.C.H.?"
>
> Eugéne Canseliet: —Hermano Caballero de Heliópolis [Fréres Chevaliers d'Héliopolis]. Fue Fulcanelli quien me dijo "Tienes que firmar así, eres un caballero de Heliópolis". Eso es todo, pero yo no soy nada.
>
> R.A. —¿Entonces no necesariamente es una sociedad?

---

[54] Artero, Jean: Julien Champagne: Apôtre de la Science Hermétique, op. cit., p. 117.
[55] Amadou, Robert: Le Feu du Soleil, op. cit., pp. 70-74.

E.C. —Yo creo que es el consenso de los seguidores, de los que han triunfado, los verdaderos Rosacruces.

R.A. —Pero tú mismo, ¿recibiste el título antes de triunfar?

E.C. —¡Sí! Lo recuerdo. Había terminado el prefacio de Le Mystére des Cathédrales cuando me fue otorgado por Fulcanelli. El lo leyó. Dijo que estaba muy bien y cambió algunas pequeñas cosas. Verdaderamente le pareció muy bien mi pequeño prefacio.
[...]

R.A. —Sometió a la aprobación de Fulcanelli, quien corrigió. ¿En qué época ocurrió eso?

E.C. —En 1925.

R.A. —Por lo tanto, usted todavía veía a Fulcanelli en aquella época.

E.C. —¡Ah, no! Ya no le veía. Traté de pedirle algo por Champagne en una carta que le había enviado a través del Sr. Devaux.

R.A. —¿Cuándo le entregó Fulcanelli las notas?

E.C. —Tenía tres paquetes. Me los entregó en 1923.

R.A. —Y pudo remitirle su trabajo poco después.

E.C. —Sí, con premura.

R.A. —Sólo recibió las notas. ¿Ninguna parte fue escrita por él?

E.C. —¡Oh, sí! Todo fue escrito por su mano.

R.A. —Me refiero a ninguna parte editada del libro.

E.C. —La redacción proviene únicamente de mi mano. [...]

R.A. —¿En el momento de la confección de las notas de Fulcanelli, o en el momento de su escritura, intervinieron otras personas?

E.C. —No, nadie.

R.A. —¿Entonces no es posible afirmar, de forma alguna, que los dos libros firmados «Fulcanelli,» o uno de ellos es fruto del trabajo de un pequeño círculo?

E.C. —No.

El Apóstol de la Ciencia Hermética muere el 29 de agosto de 1932, registrándose su deceso como "soltero y sin posteridad legítima o conocida." Según su testamento, dirigido a su hermana, su lápida debía ser inscripta con el siguiente epitafio: "Ici repose Jean-Julien Champagne: Apostolus Hermeticae Scientiae, 1877/1932". Fue enterrado en el cementerio de Arnouville-lés-Gonesse, a cargo de la prefectura.

0000000000

Permítasenos una apocatástasis última: la obra de Fulcanelli aparece relacionada con las personas de las que nos venimos ocupando: Pierre Dujols, Eugéne Canseliety Jean-Julien Champagne; por supuesto, nos falta

elucidar al cuarto mosquetero. Pero omitiremos analizar las siguientes tesis dado el material que ya exhibimos y los documentos que expondremos a continuación:

- "Jean-Julien Champagne, alias Fulcanelli",[56] del "muy sulfuroso" Robert Ambelain;[57]
- el físico francés Jules Louis Gabriel Violle (1841-1923) promulgada por el alquimista Patrick Riviére[58];
- el químico americano Albert Horatio Gallatin (1839-1902) esgrimida en la introducción a la traducción La Clef du Cabinet Hermétique[59] y
- el príncipe Carlo Tancredi di Borbone-Due-Sicilie (1870-1949) provista por el ingeniero español Corzo Sánchez.[60]

Y sobre Canseliet, permitimos que las ilustres palabras de Martínez Otero hablen por nosotros:

> "A lo largo de toda su vida fecunda, Canseliet se defendió contra la imputación de aquella autoría de la que tantos, alegremente, se hubieran apropiado de poder hacerlo. Ello incita a considerar su ética y veneración por el Arte. Esta postura lleva el sello de la veracidad nunca desmentida, que se confirma al comprobar cómo Canseliet no tuvo inconveniente en reconocer, en diversas ocasiones que, en cambio, sí era él el «redactor» de los «fulcanelli.»"[61]

Prosigamos sugiriendo al lector neófito el beneficio en saber diferenciar a las órdenes rosacruces de los verdaderos Rosacruces. Conviene entonces ya invitar al verdadero adepto tras el alias Fulcanelli que lo explica sucintamente:

> ¿Nos hallamos en presencia de la vivienda de algún afiliado a las sectas de iluminados o rosacruces que descendían de los viejos templarios? [...] Es importante saber discernir las dos Rosacruces, a fin de no confundir la verdadera con la falsa. Los verdaderos rosacruces, los únicos que pueden llevar ese título y aportar la prueba material de su ciencia, nada tienen que hacer. Viven aislados en su austero retiro, y no temen en absoluto ser conocidos jamás, ni siquiera por sus hermanos de cofradía. [...] Son invisibles porque son desconocidos. Nada les caracteriza sino la modestia, la simplicidad y la tolerancia, virtudes generalmente menospreciadas en nuestra civilización vanidosa, llevada a la exageración ridícula de la personalidad.

¿Acaso este alquimista desconocido no se está definiendo a sí mismo como un verdadero Rosacruz? Un simple análisis muestra que en sus dos obras publicadas nombra reiteradas veces a Pierre Dujols, pero baste este párrafo para incriminarlos juntos[62]:

> En cuanto al origen de la Orden, su filiación, conocimientos y creencias de los templarios, no podemos hacer nada mejor que citar textualmente un fragmento del estudio que Pierre Dujols, el erudito y sabio filósofo, consagra a los hermanos caballeros en su "Bibliographie générale des Sciences occultes:" « Los hermanos del Temple —dice el autor, y ya no sería posible contradecirle— estuvieron en verdad afiliados al maniqueísmo [...] »

¡Piedra libre filosofal! Cuando Fulcanelli nos asegura que "ya no sería posible contradecirle," frase sutil y que puede pasar del todo desapercibida, es la clave para que quede al descubierto su filiación. Asimismo, si Fulcanelli hubiese sido Pierre Dujols, habría sido impúdico para un erudito ser autorreferencial. No obstante, al tratar al versado escritor como hermano del Temple se sobreentiende que el autor estaría en la misma augusta Orden. Y su discípulo elimina toda duda[63]:

---

[56] Amadou, Robert (director): La Tour Saint Jacques: Dossiers no. IX, 1962, p. 181.
[57] "Tiene una larga bibliografía absolutamente maligna y contrainiciática, con claros visos de satanismo que, además, a nuestro juicio, no vale el precio a pagar por sus libros." Cf. Martínez Otero, Luis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, op. cit., nota a pié de página 64.
[58] Patrick Riviére: Fulcanelli: His True Identity Revealed, op. cit.
[59] Böke, Christer, Koopmans, John & Duc Perez, Juan (traductores): The Key to the Hermetic Sanctum, op cit.
[60] Corzo Sánchez, Javier: La Identidad de Fulcanelli, Editorial Círculo Rojo, Almería, 2016.
[61] Martínez Otero, Luis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, op. cit., p. 84.
[62] Fulcanelli: Les Demeures Philosophales, op. cit., La salamandre de Lisieux, § VI, p. 203.
[63] Fulcanelli: Les Demeures Philosophales, op. cit., del prólogo a la segunda edición, pp. 30-31.

[…] así concluía Fulcanelli, tomando la indicación de su prodigiosa memoria, con toda la benevolencia de su sonrisa, con la mano levantada en un gesto habitual en el que brillaba aquella noche el anillo bafomético cincelado en oro de transmutación y llegado hasta él procedente de los templarios de la encomienda de Hennebont, en Bretaña.



Que su cher maître exhibiera una mínima parafernalia del Temple cobra énfasis cuando más tarde Canseliet comenta la existencia de una potencial tercera entrega: Finís Gloriae Mundi, concebida bajo el influjo barroco de la obra de Juan de Valdés Leal, pintor auspiciado por los Caballeros de la Orden de Calatrava (del árabe: Qal'at al-Ribat)[64]. La conexión con el Sufismo y los Templarios se sintetiza en la incorporación del credo del sabio persa Mani; y el Maniqueísmo está cercano al Gnosticismo Cristiano, trasfondo religioso que se exuda a lo largo de las obras.

Entonces el adepto nunca fue Pierre Dujols sino el destinatario de aquel sobre raspado, Paul Dec., el "hombre solitario, misterioso, laborioso y sabio". Los corolarios se obtienen por destilación fraccionada:

1. Paul y Pierre, fréres templarios, trabajaban en los textos de lo que originalmente se había concebido como una trilogía, y a la fecha de la primera publicación llevaban al menos quince años colaborando en los borradores;
2. el adepto Paul Dec., había alcanzado en 1909 un importante hito en la Grand Œuvre;
3. la tercera entrega se reveló como un desafío demasiado grande para Canseliet y su maître Champagne, el tercero en sucesión, luego de la muerte de Dujols.

Para conocer la identidad tras Fulcanelli nos resta saber quién fue Paul Dec.; veamos las tres simples pistas proporcionadas por su discípulo que, reconozcámoslo con toda sencillez, ha perdido una doble oportunidad de callar y ha cometido la imprudencia de revelar datos demasiado precisos:

1. Paul Dec. era un ingeniero del politécnico francés[65];
2. sirvió bajo las órdenes del famoso arquitecto Viollet-le-Duc durante 1870[66];
3. nació en 1839, y esto según el testimonio directo y verbal de su maitre.[67]

Será el investigador lusitano-germánico Walter Grosse, nacido en Lisboa en 1977, colaborador cercano del ingeniero civil Luís de Sousa Faiao Padua Soares, quien escribirá al departamento histórico del Ministerio de Defensa francés preguntando por los registros del teniente coronel Eugéne Viollet-le-Duc durante el asedio de París en 1870. La respuesta arriba aunque sin demasiado éxito. No obstante, en la contestación, un párrafo le proporciona una valiosa indicación para su investigación:

> "Por otra parte, se podrían realizar búsquedas más exhaustivas sobre su inquietud en los Archivos de Ingeniería, artículo 15 (Historia Militar, Campañas y Asedios), años 1618-1918 y en los Archivos de Guerra, serie L. La legión auxiliar de ingenieros estaba formada por civiles, arquitectos e ingenieros de 'Ponts et Chaussées.'"[68]

Con este último detalle, Grosse obtiene la orientación precisa que debe seguir en la selección de los ingenieros civiles de Puentes y Aceras y, únicamente de entre ellos, aquellos que sirvieron a las órdenes de Viollet-le-Duc y nacidos en 1839. Y su investigación, precisa y quirúrgica, revela la información detallada sobre los egresados de los "politécnicos" que han completado la formación en ingeniería civil, nacidos en 1839, así

---

[64] "Castillo fortificado," cf. Juan G. Atienza, El Legado Templario, Hermética, RobinBook, 2001, p. 44.
[65] Bechtel Guy: Entretien avec Eugéne Canseliet sur Fulcanelli suivi du Mystére Fulcanelli, 1974.
[66] Laplace, Jean: La Tourbe des Philosophes, Nº 11, 1980, p. 5.
[67] En su carta del 29 de octubre de 2005, Béatrix Canseliet le confirma a Walter Grosse: "Selon moń pére, Fulcanelli serait né, comme mon arriére-grand-mére, en 1839 etn'a eu aucune descendance"
[68] Grosse, Walter: Fulcanelli, un secret violé, La Pierre Philosophale, 2009, p. 29.

como todos los trabajos posteriores hasta su jubilación, junto a las patentes civiles que han presentado durante su carrera.[69]

Ya que obviamente no hay dos ingenieros del politécnico nacidos en 1839, presentes en París durante la guerra franco-prusiana y que sirvieron a las órdenes del teniente coronel Eugéne Viollet-le-Duc: ¡tenemos un ganador! Su patronímico es Joseph Paul Cyrille Decceur nacido en Vienne, departamento de Isére, el 9 de febrero de 1839 y fallecido en París el 6 de mayo de 1923.

Si bien la biografía oficial del ingeniero Decceur establece que fue huérfano de padre: Cyrille Marie Joseph Decceur (2 de junio de 1809 - 2 de diciembre de 1850)[70], la historia real es un tanto más compleja y es conveniente salir a la palestra bien pertrechado de una panoplia documental de referencias comprobables, dado que todo indica que fue el hijo "ilegítimo" de una dama aristocrática: Eugénie Baptistine-Irma Chollier (20 de septiembre de 1820 - 22 de abril de 1888)[71] y Jules Adolphe Édouard Tallien de Cabarrus (París, 19 de abril de 1801 - 19 de mayo de 1870).

El doctor Cabarrus, reconocido médico homeópata y tombeur de femmes, amigo del padre de Alexandre Dumas y cercano al político revolucionario Paul François Jean Nicolás, vizconde de Barras, fue esposo de Adelaíde de Lesseps[72]; pero habría dejado un linaje desconocido.

Así que, por un lado, Paul Decceur tendría un parentesco oculto ligado a los de Lesseps, y por otro, sería nieto del financiero Gabriel-Julien Ouvrard (1770-1846) quien era el amante de Madame Tallien: la bella Teresa de Cabarrús (Madrid 1773-Hainaut 1835), más tarde conocida como Notre-Dame de Thermidor, hija del noble banquero español Francisco Cabarrús (1752-1810), una dama cuyas aventuras amorosas fueron legendarias durante el período revolucionario; y donde aristócratas, banqueros y revolucionarios abundan, el subrepticio Temple ronda, pero el amor todo lo puede o así reza el apotegma. Y esto llevó al descubrimiento de Grosse que la estadía de Canseliet en Sevilla, durante mayo de 1952, fue en la aristocrática residencia "Huerta de la Princesa," también conocida como "Huerta de los Dolores," lugar de residencia desde 1937 de María de los Dolores de Borbón-dos-Sicilias y Orleans (1909-1996) esposa del príncipe polaco Augustyn Józef Czartoryski (1907-1946).

El joven Decceur tuvo como temprano tutor a un antiguo amigo y vecino de la familia, el ingeniero Jacques Antoine Charles Bresse (1822-1883), colaborador en las construcciones de Gustave Eiffel, quien se codeaba estrechamente con el arquitecto y arqueólogo Eugéne Emmanuel Viollet-le-Duc (1814-1879), restaurador de Notre-Dame de París, de Chartres, Amiens y Reims, entre otras catedrales góticas.

Poco más se conoce sobre su infancia, excepto aquella arrobadora experiencia a modo de presagio:

> "La más fuerte impresión de nuestra primera juventud —teníamos a la sazón siete años,— de la que conservamos todavía vivido un recuerdo, fue la emoción que provocó, en nuestra alma de niño, la vista de una catedral gótica. Nos sentimos inmediatamente transportados, extasiados, llenos de admiración, incapaces de sustraernos a la atracción de lo maravilloso, a la magia de lo espléndido, de lo inmenso, de lo vertiginoso que se desprendía de esta obra más divina que humana."[73]

En 1858 viaja hacia París para rendir el examen que le abrirá un año más tarde las puertas de la École Polytechnique, en noviembre de 1859. Dos años más tarde será promovido a estudiante en la École des Ponts et Chaussées. Si aún se prestan dudas, cabe recordar este pasaje de Las Moradas Filosofales[74]:

[69] Grosse, Walter: Dossiés Fulcanelli: Memorias de um passado recente, CreateSpace Independent Publishing Platform, Charleston, 2014, pp. 54-56.
[70] Cf. L'héritage des ponts et chaussées.
[71] En 2017, Philippe Buchelot (alias Filosténe, Jr.) sostuvo que su madre, la "Dama Aristocrática," pudo haber sido "una prima del duque de Broglie." Cf. Paul Decceur l'Alchimiste-Adepte Fulcanelli.
[72] Adélaide Marie de Lesseps (1803-1870), hermana del célebre Ferdinand de Lesseps (1805-1894), diseñador y realizador del Canal de Suez: un canal artificial navegable situado en Egipto que une el mar Mediterráneo con el golfo de Suez a través del istmo de Suez.
[73] Fulcanelli: Le Mystére des Cathédrales, op. cit., p. 47.
[74] Fulcanelli: Les Demeures Philosophales, op. cit., Louis d'Estissac, § II, p 245.

Es singular, por otra parte, que casi todos los significados revelados por el signo X tengan un valor trascendente o misterioso. X es, en álgebra, la o las cantidades incógnitas, es también el problema por resolver, la solución por descubrir y es el signo pitagórico de la multiplicación y el elemento de la prueba aritmética del nueve. Es el símbolo popular de las ciencias matemáticas en lo que tienen de superior o abstracto. Viene a caracterizar lo que, en general, es excelente, útil y notable (Χρήσιμος; [Chrísimos]). En este sentido, y en la jerga de los estudiantes, sirve para distinguir la parisiense Escuela Politécnica, asegurándole una superioridad sobre la que no admitirían la menor discusión taupins (estudiantes que se preparan para ingresar en la Escuela) y chers camarades (alumnos de la misma).

Los primeros, candidatos a la Escuela, se unen en cada promoción o taupe por una fórmula cabalística compuesta por una X en los ángulos opuestos de la cual figuran los símbolos químicos del azufre y del hidrato de potasio:

sXKHO

Lo cual se anuncia, en su jerga bien interpretada, como "azufre y potasio por la X." La X es el emblema de la medida (μέτρον [métron]) tomado en todas sus acepciones: dimensión, extensión, espacio, duración, regla, ley, frontera o límite. Tal es la razón oculta por la cual el prototipo internacional del metro, construido de platino iridiado y conservado en el pabellón de Breteuil, en Sévres, afecta el perfil de la X en su sección transversal.

En una esquela del 16 de mayo de 2006, Grosse recibe esta respuesta a su inquietud de parte de Mlle. Caludina Billoux, bibliotecaria de la Escuela Politécnica parisiense: "¿Quizás esto es un signo de reconocimiento esotérico entre los politécnicos? En cualquier caso, X (ya sea la incógnita o la variable de la ecuación elemental: $ax + b = 0$) es un término comúnmente utilizado para designar tanto al Colegio como a sus alumnos. En cuanto a la expresión 'candidatos y queridos compañeros,' debió practicarse en los siglos XIX y XX, pero parece haber caído en desuso en la actualidad… 'Taupins' es una palabra del argot para designar a los estudiantes de 'taupes,' es decir, de las clases preparatorias hasta las escuelas superiores y la Escuela Politécnica en particular."[75]

Nuestro cher camarade parte en junio de 1862 a su primera misión en Seine-et-Mame para el servicio de navegación del Sena como estudiante de 2a clase y luego, a mediados de 1863, en otra misión para el servicio ferroviario de Rennes a Brest, en Finistére. A la edad de veinticuatro años egresa de primera clase el 13 de junio de 1863. No obstante, título en mano, sale de concurso poco despúés, pues algo evidentemente importante ocurre: "Sabemos lo que cuesta trocar los diplomas, los sellos y los pergaminos por el humilde manto del filósofo. Nos ha sido preciso apurar, a los veinticuatro años, ese cáliz de brebaje amargo. Con el corazón lastimado, avergonzados de los errores de nuestros años jóvenes, tuvimos que quemar libros y cuadernos, confesar nuestra ignorancia y, como un modesto neófito, descifrar otra ciencia en los bancos de otra escuela. Y así, para quienes han tenido el coraje de olvidarlo todo, nos tomamos la molestia de estudiar el símbolo y despojarlo del velo esotérico."[76]

En noviembre de 1864 es destinado a Aliáis como ingeniero de tercera clase quedando en disponibilidad en mayo de 1866 para luego estar a cargo del servicio hidráulico en Córcega durante junio y en Corte durante diciembre de ese mismo año.

El 12 de febrero de 1870 es invitado a asistir a la reunión de la Sociedad de Economía Política, en París, entre las altas personalidades del Cuerpo Legislativo del Segundo Imperio, en memoria del Duque de Broglie. De hecho, fue invitado a asistir a esta sesión porque, como vimos, era cercano a esta ilustre y noble familia.

---

[75] Grosse, Walter: Dossiés Fulcanelli: Memorias de um passado recente, op. cit., p. 35.
[76] Fulcanelli: Les Demeures Philosophales, op. cit., La salamandre de Lisieux, § IV, p. 185.

Pasó a Prades el 5 de mayo de 1870 al servicio de los ferrocarriles Perpiñán-Prades, pero casi dos semanas después regresó a París: recordemos que el doctor Cabarrus fallece el 19 de mayo a la edad de sesenta y nueve años y es sepultado en el camposanto de Cimetiére du Pére Lachaise, en Seine.

Tres meses más tarde, durante el sitio de París, participa en la defensa de la capital, probablemente como capitán del Segundo Batallón de la Legión de Ingenieros, Auxiliares de la Guardia Nacional del Sena, bajo las órdenes del Teniente Coronel Viollet-le-Duc, el arquitecto conocido por el tutor de su juventud. Al respecto, Martínez Otero lo describe como un héroe digno de las hazañas de Tolkien[77]:

> [Viollet-le-Duc] con el empleo de Lugarteniente Coronel, se ocupó [...] de la defensa de las fortalezas y del reconocimiento de las posiciones enemigas, para lo que se adentraba, más allá de las líneas de vanguardia, hasta 400 pasos de las líneas alemanas.
>
> En estos reconocimientos valientes se hacía acompañar por sus oficiales con armas y en uniforme. Uno de ellos, un Comandante de Ingenieros, que en aquella época correspondía epistolarmente con Grasset d'Orcet, era Fulcanelli. [...]
>
> Dada esta amistad, ¿cómo había de extrañarnos el intenso amor y el conocimiento del arte tradicional y del gótico (que Viollet-le-Duc reinventó) de que hace gala nuestro Adepto? Esta amistad, unida a aquella correspondencia, fundamental de maravillosa manera su amor al arte de las Catedrales y la perfecta interpretación de sus simbolismos. Fulcanelli aprendió en las piedras de las catedrales de Francia, misterios fundamentales del arte alquímico que allí encontramos, para siempre, lapidariamente grabados. Arte sagrado —decimos— que también plasma en los monumentos civiles de alta época y altos conocimientos, que no saben deslucir los oropeles del siglo.

Durante la insurrección de la Comuna de 1871, habiendo obtenido una licencia ilimitada durante marzo, permanece en su domicilio de París, sin trabajar durante casi un año. Reanuda su carrera laboral en Thiers a comienzos de febrero de 1872. Su categoría como ingeniero asciende a segunda clase en mayo de 1873, e inicia sus labores en la línea ferroviaria Clermont-Montbrison durante diciembre de 1874.

El 24 de septiembre de ese año, patenta un nuevo invento: "Turbina operativa como rueda hidráulica y como bomba centrífuga." Asciende nuevamente de categoría como ingeniero de primera clase a comienzos de 1879, a sus treinta y nueve años.

Entra en disponibilidad con medio sueldo el 16 de noviembre de 1887, año en que diseña un "ariete hidráulico de pulsaciones rápidas." A partir de la presentación de esta invención, conocida como "bélier Decoeur," tanto la "pompe centripéte Decoeur" como la "vanne cylindrique Decoeur," reciben la Medalla de Plata como galardón en la Exposición Internacional de 1889[78].

Regresa al servicio en París para las obras de los canales de Orleans, Briare y Loing en febrero de 1888 bajo las órdenes del Ingeniero en Jefe del Departamento de Canales, quedando como responsable del análisis estructural del canal de Orleans.

El 29 de abril de 1890, a sus cincuenta y un años, patenta el que sería el último invento público con vistas a producir energía para electrificar París: un "dispositivo hidráulico con nuevo modelo de turbina para uso continuo de la fuerza de las mareas," recibiendo la registración: 205-339; pero curiosamente, años más tarde, omite renovar los derechos de sus patentes a pesar de que le dejarían una sustanciosa ganancia económica.

A sus sesenta años, el 9 de febrero de 1899, se retira de la vida profesional. Oficialmente, poco más se sabe de sus siguientes veinticuatro años. Vive apartado en un hotelito particular, en rué de Marseille nº 2, barrio de Porte Saint-Martin, en la 10ª jurisdicción parisina. El domicilio se encuentra cercano al Temple de L`Amitié, cuyo

---

[77] Martínez Otero, Luis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, op. cit., pp. 116-117.
[78] Tanto el ariete, como la bomba centrípeta y la válvula cilindrica fueron diseñados y construidos por Decoeur y expuestos en la Société des Ateliers et Chantiers de la Loire.

frente tiene grabadas las letras DLV: "Dieu le Veut' (en latín: 'Dios lo quiere')[79], o bien "555" en cifras romanas. Recibe su correspondencia a través de un familiar: Charles de Lesseps, en Rué de Villejust, 33.

Su casa era un modelo rosacruz del cosmos: un oscuro sótano, una planta baja sobreelevada y un luminoso primer piso, y entre estos dos, se repartían ocho amplias habitaciones que eran bañadas de luz por doce ventanales. El salón se abría al exterior por tres grandes miradores, desde los que se apreciaban los árboles del cercano jardín. Dicho salón era en verdad una biblioteca dotada de un armario renacentista de caoba maciza donde descansaban los preciosos volúmenes del Adepto. En las penumbras subterráneas yacía el legendario gabinete alquímico; allí ardía constantemente el fuego de un horno, se apilaban líneas de artefactos y utensilios y el recuerdo insomne de largas vigilias.

Fue en aquella oscuridad subterránea cuando en 1909 brotó la luz:

> "La «fiesta» que se celebró, discreta por supuesto, pero no silenciosa, iluminó el cielo parisino en 1909, cuando el «héroe» del estandarte con la cepa (el de Lesseps) triunfó logrando a la fuerza (después de cuarenta años de estudio y esfuerzo en el horno), ¡la última clave de la Gran Obra Alquímica! El verano de 1909 fue para Paul Decceur la cumbre de su vida: la venganza de la injusticia de un destino desagradecido perfectamente derrotado. El parco ingeniero, tan hosco, luego tan firme en su porte, una vez disipada la tormenta de descubrimientos ligados a sus raíces familiares; el ariete hidráulico (burlado por las «mentes no tan distinguidas» de la alta sociedad de la década de 1890) había encadenado al carnero que llevaba el Vellocino de Oro."[80]

Una década más tarde, el 25 de mayo de 1920, recibe la visita de un viejo amigo —y probable colaborador de sus manuscritos— el famoso escritor Anatole France (Anatole Frangois Thibault: 1844-1924). La tertulia transcurre en el laboratorio del filósofo, entre hileras de ordenados balones, alúdeles y matraces que graciosamente deformaban y con sus extraños licores teñían el rostro de su ajetreado colaborador Champagne. Cerca, una fila de calentadores distribuían distintas temperaturas entre los termómetros vigilados por Canseliet. La conversación versó sobre la novela La Rotisserie de la Reine Pédauque en la que Thibault se inspira en el ingeniero: entre sus personajes aparece el esperpéntico alquimista Astarac, el clérigo bromista y su joven discípulo Toumebroche, quien termina siendo adoptado por el alquimista.

Canseliet confiesa nunca haber visto trabajar a su Maítre, aunque contempló ávidamente su laboratorio durante aquellos cenáculos en que recibía a sus amistades. En su diario conservó la siguiente anotación relativa al 10 de octubre de 1921:

> "tuvimos la dicha envidiada de contemplar, junto al horno de nuestro Maestro, el vidrio a través del cual, espectador conmovido y entusiasta, hemos observado la lenta sucesión de los insensibles matices del prisma filosofal. Sobre la sustancia nacida de la sal que el negro caput ha liberado, sobre esta substancia licuefacta y convenientemente calentada por grados, Fulcanelli, ayudándose con una varilla, recogía una pequeña cantidad del precioso esmalte que, enfriado, se desprendía fácilmente de su soporte de acero. Ahí radica el secreto del vidrio coloreado en su masa de los vitrales de la Edad Media, en los que importaba que las piezas fueran emplomadas con el plomo más puro."[81]

Por alguna razón, a fines de octubre de 1922, el adepto se apresura a firmar una documentación legal por unas notas y borradores en los venía trabajando desde hacía años, cediendo los derechos a su frére y a un joven pére de veintitrés años[82]:

> Robert Amadou —Quizá le molestaba escribir a Fulcanelli…

---

[79] "Expresión cabalística que encierra la clave del misterio hermético. Dios lo quiere (Dieu le Veut) se toma por Dios el Fuego (Dieu le Feu), lo que explica y justifica la insignia adoptada por los caballeros cruzados y su color: una cruz roja en el hombro derecho." Cf. Fulcanelli: Les Demeures Philosophales, op. cit., La salamandre de Lisieux, § IV, nota a pie de página nº 4, pp. 249-250.
[80] Buchelot, Philippe (alias Filosténe, Jr.): Fulcanelli exhumé, op. cit., p. 249.
[81] Martínez Otero, Fuis Miguel: Fulcanelli, una Biografía Imposible, op. cit., p. 123.
[82] Amadou, Robert: Le Feu du Soleil, op. cit., p. 75.

Eugéne Canseliet —No. Tengo la impresión... quizá va a parecerle extraña esta precisión que ahora aporto, tengo la impresión que le daba perfectamente igual.

R.A. —¿Qué le daba igual, según usted? ¿Que fuera o no publicado? ¿El hecho de redactar él mismo? O bien...

E.C. —A mi parecer, nada de eso le parecía demasiado importante...

Se registra su deceso en su residencia: el Domingo 6 de mayo de 1923, a la edad de 84 años, sin descendencia ni profesión registrada. Sus restos fueron sepultados dos días después en el cementerio parisino de Pantin; a diferencia de Canseliet, no se esperó al novilunio del 15 de mayo. Distinguiéndose de los cenotafios ricamente adornados con el bronce o el mármol perpetuo de la heráldica y el linaje, la inhumación 3475, pabellón 97, fila 16, emplazamiento 38 ya no existe más: se trataba de una concesión temporaria con una duración de cinco a quince años máxima[83]. Ni siquiera la rosa pudo marchitarse en su cruz.

ooooOOOOooo

¿De qué se trataba esa presunta documentación legal? En realidad, la suspicacia y la sospecha son elementos críticos y sumamente útiles en este análisis: "no se subestime el poder del pars destruens." La arquitectura de la verdad sustenta la gravidez de su estructura en los baluartes del conocimiento, y éste requiere de información sobre datos comprobables: carente de cohesión en esa formación interna nuestro régulo será imperfecto y el león verde (en francés: le lion vert, en latín: oleum vitri, esto es, aceite de vidrio: Nuestra Piedra en su primer estadio), no rugirá ni podrá devorar al Sol.

Walter Grosse, como vimos, fue el primero en arrojar la piedra, pero de ninguna manera ocultó la mano; su primer libro de mayo de 2009, Fulcanelli: un secret violé, pasó desapercibido, o así se pretendió. Pero ocho meses más tarde, Phillipe Buchelot (alias Filosténe, Jr.) salió al ruedo indicando que tenía pruebas físicas, provistas por su Maître quien había fallecido meses antes, heredadas directamente de Samuel David Cohén Lidiakos, el propio asistente personal de Pierre Dujols. A principios del 2011 publica su extenso libro Fulcanelli exhumé y en mayo de ese mismo año se organiza el Coloquio Fulcanelli en el Club Belambra «Lou Pigno» en Le Pradet, Francia, donde se expone la esquela a Paul Dec. junto a su sobre raspado[84]. Pero las dudas continuaban: había y aún existen hoy muchos intereses en juego, desde autores a editoriales y cuándo no sociedades secretas que se adjudican la membresía del Adepto[85]. Empero eso no debiera ser justificación para jugadas desprolijas.

Una publicación, al parecer francesa, apareció en mayo de 2013 limitada a un centenar de ejemplares, de una impresión rudimentaria y que asemejaba a la defensa de una tesis universitaria, con el título Le Rapport Fulcanelli ou la fin d'un mythe, figurando por autor "Ad.N.," diciendo representar a un colectivo científico de la Université de Nice Sophia-Antipolis, y que agregaba un anónimo pero sustancial elemento de prueba. El informe concluye con estas líneas:

> No hemos enumerado todos los estudios que se refieren directa e indirectamente a la obra de Fulcanelli. Estos libros, apreciados o no, han alimentado una vasta corriente de erudición, investigación e inspiración artística (como la corriente surrealista que nació de la amistad triangular de Andró Bretón, Eugene Canseliet y Rene Alleau, por citar sólo esta rama). La inmensa documentación que de él se deriva hace que Fulcanelli transmita a su manera, en el siglo XX y quizás aún hoy, una especie de reino de aventuras que los anteriores héroes literarios habían refrendado y llevado a la sociedad de las letras.

Por tanto, no fue inútil consagrar a este mito una especie de sentimiento, al que creemos haber contribuido modestamente, ya sea que las cartas sobre la mesa cambien o no, el futuro no dejará de darlo a conocer.

[83] Grosse, Walter: Fulcanelli: les Zones d'Ombre enfin Eclaircies, op. cit., p. 80.
[84] Cf. Buchelot; Burensteinas; Artero; Lachaud; Calendrier & Dziwak: Actes du colloque Fulcanelli, Editions La Pierre Philosophale, 2012.
[85] Cf. Krugerman, Leo: Una Lectura Masónica de las Enseñanzas de Fulcanelli, Ediciones Los Caminos, Uruguay, 2007, p. 24.

Este informe lleva un ISBN falso: 987-689-30-2354-9.[86] No sólo el dígito control es erróneo, sino que la zona jurídica-geográfica corresponde a Argentina en vez de Francia. Grosse, quien es aclamado dentro del informe, se muestra renuente y comenta con cierto recelo:

> "De todos modos, no creo que [el prefijo] 987 sea casualidad y ¡menos que sea una metedura de pata! De hecho, tenemos fuertes razones para creer que esta es la zona lingüística correspondiente a Argentina, o sea 987. Efectivamente, como consta en el Blog-Forum «á la croisée des chemins,» según un correo electrónico que recibí del propio Filosténe Jr., el 13 de abril de 2011, su Maître, Filosténe Sr., residiría actualmente en esta región de Sudamérica. [...] Muchos pueden ver ahí la explicación de la larga demora en el envío de copias. Por cierto, el hecho de que Filosténe Jr. fuera el único divulgador de dicho informe, llevó a suponer a Archer [Jean-Yves Artero] que procedía de «fondos propios de Filosténe.» En cualquier caso, el objetivo del autor con esta estratagema era, sin duda, tratar de preservar su anonimato y no porque la documentación fuese falsa, como sugieren algunos detractores en la actualidad."[87]

Y existe cierto parecido en la redacción; sirva de muestra el siguiente párrafo de la edición limitada impresa de Fulcanelli exhumé[88]:

Y así, en virtud de lo que se acaba de sugerir, pensemos que la propiedad de este mito esotérico en que se ha convertido Fulcanelli es un territorio común a quienes tienen la percepción de pertenecer a un grupo de seres insatisfechos con los placeres ligados a la vida cotidiana de los seres humanos en sociedad. Fulcanelli resumió en su vida y cualesquiera que fueran las circunstancias que hayan dificultado su publicación, también en sus obras, esta necesidad nunca satisfecha de buscar, una y otra vez, una perfección que no es de este mundo, pero cuya naturaleza, firma del Altísimo, nos sugiere a través de este teatro de belleza y crueldad mezclada, inculcando en nosotros el corazón de su espíritu tan poderoso.

La dificultad de determinar el A.D.N. del autor "Ad.N.," la duplicidad en el número de identificación bibliográfica y el presentar "el testimonio de un testigo capital cuasi centenario" sin la posibilidad de establecer su nombre, oscurece el horizonte de sospechas sobre la documentación que intenta presentar como definitiva.

Dicho esto, veamos lo que el testigo tiene que decir para resolver la "cuestión de fondo." Cuenta con más de noventa años, asegura estar lleno de ánimos y aún alerta, con una memoria y un horizonte cultural considerable, a pesar de una visión debilitada. Este hombre trabajó en su juventud en París, luego en Bourges durante la Segunda Guerra Mundial, y en la década de 1950 vivió en los suburbios parisinos; posteriormente compró una casa en Gemenos, cerca de Aubagne (Bouches du Rhóne). Hace algunos años que vive en un hogar de retiro y se le cuida con respeto y atención. Asegura que los documentos que expone actualmente se guardan en un lugar seguro.

El testigo explica que solo fue una vez con su padre a la casa de Dujols, en rué Barbusse, ya que tenía unos encargos que liquidar en su domicilio. Pierre impresiona profundamente al testigo con una mirada a veces agradable, pero muy intensa. Mucho más tarde, durante la década de 1930, a menudo habla con su padre de la familia Dujols. De hecho, el testigo trabaja en ese momento como oficinista y empleado de Jean Schemit, el librero y editor de Fulcanelli.

Recuerda haber recibido durante varios años a Eugéne Canseliet que acudía presto a recoger el dinero de los derechos de autor de los «fulcanellis» pero por cuenta y orden de otra persona, nada menos que la viuda de Pierre Dujols: Marie-Louise Charton.

El testigo explica la peculiaridad de los derechos de autor que se calcularon a principios de año y que Eugéne Canseliet opera como corredor para cobrar el dinero contante y sonante. El testigo exhibe entonces un libro con el que controlaba la cantidad pagada anualmente; se presenta un extracto explícito de las

---

[86] N., Adrien: Le Rapport Fulcanelli ou la fin d'un mythe, Sop.ant.univers-cité (sic), Edité par l'auteur, 2013.
[87] Grosse, Walter: Dossiés Fulcanelli: Memorias de um passado recente, op. cit., p. 63.
[88] Buchelot, Philippe (alias Filosténe, Jr.)I Fulcanelli exhumé, op. cit., pp. 134-135.

disposiciones del contrato inicial. El libro de derechos está muy desgastado: en 1938 hubo muchos daños causados por el agua en los locales de la rué Laffitte, y el empleado de nuestro conocido se apresuró a recuperar varios documentos, incluida gran parte de la contabilidad. "Lo ubicaré en otro lugar antes de hacer estas tarjetas, y Monsieur Schemit no lo reclamó," así se pronunció.

> "Se adoptó el nombre de «Fulcanelli» en lugar de «Vulcains de Saint-Illide,» nombre poco afortunado para un escritor. Canseliet había realizado su trabajo con gran devoción y los dos libros eran su orgullo, aunque siempre se aseguró de no pretender ser el autor."

Como el testigo vio repetirse la curiosa escena del asentamiento de estos derechos un tanto particulares, un día investigó un poco más y terminó por encontrar la copia conservada en el cuaderno del contrato de publicación, fechado en octubre de 1922.



DocumentD I: Libro de Registro de Derechos de Autor

Luego de realizar el relevo de pruebas y documentos, se consulta al testigo si tiene algo más que decir al respecto:

> "En realidad," —contestó el anciano— "Monsieur Canseliet no estaba muy contento con los diferentes aspectos de este contrato. De hecho, él creía, no lo supe hasta más tarde, que estaba mal remunerado en comparación con la viuda de Dujols, quien, según él, no había participado en lo más mínimo en el esfuerzo de su marido. No se quejó de eso delante de mí, sólo había mencionado algunas palabras ante mi jefe. Cuando tuve el coraje de preguntarle a Monsieur Schemit, me respondió que a Canseliet le preocupaba mucho que se desconociera el origen de las dos dificultades sucesivas que habían surgido de la aplicación de este contrato."

En efecto, esta situación fue un lastre financiero para Canseliet que duró más de dos décadas y que intentó sanear con un expediente iniciado ante la Asociación Francesa de Escritores pero recién en 1946.

> "En primer lugar, me explicó Monsieur Schemit, el Ingeniero (nunca supe su nombre) había desaparecido o estaba muerto (mi patrón no podría decirlo con exactitud, ya que nadie había presenciado su entierro que, sin embargo, debería haber tenido lugar en París, ¡pero nadie había recibido participación alguna!)."

En realidad, el acta de defunción del ingeniero había sido labrada el mismo día en que se atestigua su deceso y rubricada por dos oficiales[89]:

> Joseph Paul Cyrille Decoeur, nacido en Vienne (Isére) el 9 de febrero de 1839, desempleado, hijo de padre y madre cuyos nombres no conocemos. Soltero. Redactada el 6 de mayo de mil novecientos veintitrés, siendo las diez horas, sobre la declaración de Julien Subrenat, treinta y ocho años, y Rene

[89] Grosse, Walter: Fulcanelli: les Zones d'Ombre enfin Eclaircies, op.cit., p. 10.

Matouchet, treinta y cuatro años, empleados rué du Faubourg-Saint-Martin 71, que comparecen y firman con nosotros, Charles Veil, adjunto al alcalde del décimo distrito de París.

Por otro lado, si el Adepto continuara con vida y en contacto con su discípulo, ¿acaso no le brindaría el bálsamo de la Piedra de Primer Orden para curar la enfermedad de su único hijo Cyrille?

Durante esta dura etapa, Canseliet remedia la ausencia pasando sus solicitudes a la Sra. Dujols a través de Julien Champagne. Y según el editor, esto no sucedía sin dificultades:

> "El señor cuñado de Champagne," —así designaba el testigo a Gastón Devaux, marido de Reine, la hermana de Champagne— "se convirtió en interlocutor durante un tiempo y también, a la muerte de Dujols en 1926, asunto que lo complica todo aún más, en el único depositario de las notas que formarán la base de los escritos de Les Demeures Philosophales."

Documento II: Facsímil del Contrato:

> "Monsieur D.P. anden ingénieur, domicilié á París, rué de Marseille nº 2, et Monsieur Dujols Pierre, domicilié á París, rué Denfert-Rochereau nº 45, associé sous la raison privée dénommée: «Les Vulcains de Saint-Illide,» conviennent d'éditer avec partage équitable des droits d'auteur, un ou plusieurs ouvrages á préciser. (titres?). Dont copie á M. Canseliet, secrétame privé employé, domicilié á Sarcelles, 5 rué Taillepied, qui sera tenu de rédiger les manuscrits et recevra alors en rémunération la partie de M. D.P. prénommé. Le présent contrat vaut pour 5 ans á dater du présent jour, avec l'exclusivité des droits réservés par M. lean Schemit, éditeur, rué Laffitte 52 á París, «copie libre en garment du 19 octobre 1922 du contrat en date du 6 avril 1926.»"[90]

El joven albaceas, de hecho, no pudo contar con el renuente Champagne, quien luchó con uñas y dientes para impedir la publicación del segundo libro: "Julien Champagne se sintió perjudicado por el contrato editorial de Le Mystére des Cathédrales que no previo nada para él, cuando sus ojos se consumían en aportar buena parte de los textos sobre temas artísticos, y sobre todo en las ilustraciones que, según él, eran más numerosas que las que formó parte del manuscrito final."

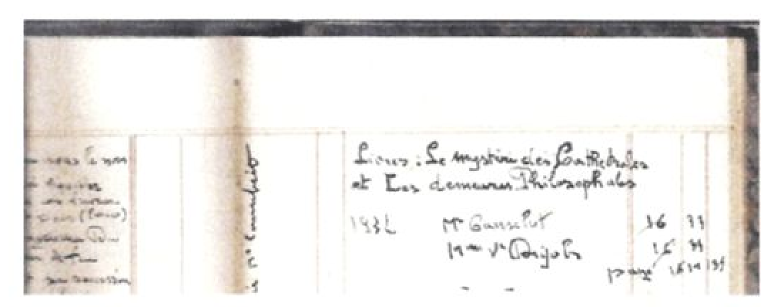
El resultado final fue un conflicto de intereses: tanto Champagne como Canseliet, se creían mal pagos, cada uno por su parte y por diferentes razones. Según Jean Schemit, Champagne no habría aceptado que lo tomaran por cándido y que fuera el joven Canseliet quien recibiera una parte de los derechos de autor de la primera edición, sino también que el mismo hubiera sido excluido de las ediciones posteriores.

Las notas fueron entregadas a Canseliet a finales de 1922. En mayo del año siguiente desaparece de escena el ingeniero Decceur, así que el joven redactor no tenía más que a uno de los dos asociados para supervisar su trabajo. Mientras Dujols vive, Canseliet puede preguntar si su trabajo va por el camino correcto.

---

[90] Señor D.P., ingeniero superior, con domicilio en París, rué de Marseille nº 2 y Señor Dujols Pierre, con domicilio en París, rué Denfert-Rochereau nº 45, asociados bajo la razón privada denominada: "Les Vulcains de Saint-Illide," aceptan publicar con igual división de derechos de autor, una o más obras a especificar. (¿Títulos?) De las cuales copia al Señor Canseliet, secretario privado empleado, domiciliado en Sarcelles, 5 rué Taillepied, quien estará obligado a redactar los manuscritos y por lo tanto recibirá en remuneración la parte del Sr. D.P. mencionada anteriormente. El presente contrato es válido por 5 años y data del día en curso con los derechos exclusivos reservados al Sr. Jean Schemit, editor, rué Laffitte 52 a París. "Copia de compromiso libre con fecha 19 de octubre de 1922 del contrato de fecha 6 de abril de 1926."

A partir de la muerte de Pierre Dujols en 1926, la situación cambia: el joven Canseliet tenía la colección completa de los borradores a mano, aunque sentía la necesidad de hacer verificar su trabajo y al no disponer del famoso plan estructural de la segunda entrega, del que Devaux era el celoso custodio, su única salida era su frustrado Maître.


Livres : Le mystère des Cathédrales
et Les demeures Philosophales
1932 Mr Canseliet 16 [illegible]
Mme Vve Dujols 15 [illegible]

Documento III: Extracto del libro de derechos pagados de 1932 a los «fulcanellis»

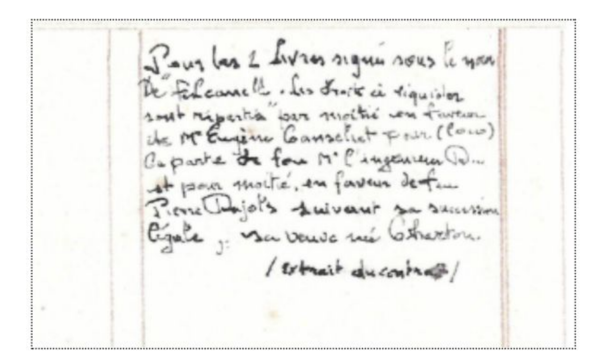
Finalmente Champagne no soportó más la situación y se desahogó al romper con la viuda de su viejo amigo. Pero sobre todo, se desquitó con Pierre Dujols, a quien creía su compañero y su maestro pues, en última instancia, había sido despojado de lo que consideraba ser su obra.

Pero si bien Champagne estaba resentido, Canseliet seguía siendo su "compañero" en el derrotero de sus aventuras alquímicas, y desde el punto de vista artístico su discípulo: así que su Maître termina por proporcionarle las láminas que ilustran la obra y le permite obtener instrucciones de Gastón Devaux. Pero eso fue todo. Sin saber qué corregir, y mucho menos ponerse en la piel de los dos alquimistas desaparecidos, la tercera entrega, Finís Gloriae Mundi, debió ser "retirada." A pesar de todo, los dos libros conservan gran parte de su valor íntegro, aunque se podría haber tenido una versión aún superior. O esa fue la opinión de Jean Schemit.

Recién en 1952, veintidós años después de la publicación de Les Demeures Philosophales, la Société de Gens de Lettres de France (SGDLF), en su expediente Nº 9298/46: "Eugéne Canseliet, dit Fulcanelli," le reconoce oficialmente como el autor y beneficiario único de los derechos de ambas obras. Con este dato en mente, la respuesta que brinda a Pradel cobra un sentido diferente[91]:

> J.P. — Entonces, ese año, un automóvil se detuvo frente a la casa de Eugéne Canseliet, cerca de Beauvais. En este vehículo iba un emisario de Fulcanelli. Y se le muestran documentos que prueban que Fulcanelli estaba vivo. [...]
>
> E.C. —Bueno, cuando lo volví a ver, tendría 113 años, es decir en 1952. Yo tenía 53 años en ese momento. Vi a un hombre de mi edad.

¿Por fin el "linaje de sucesión" había llegado al bon maitre de Savignies?


Pour les 2 Livres signés sous le nom
De Fulcanelli. Les droits à liquider
sont répartis par moitié en faveur
de Mr Eugène Canseliet pour (...)
la part de feu Mr l'ingénieur D...
et pour moitié, en faveur de feu
Pierre Dujols suivant sa succession
légale : sa veuve née Charton.
/extrait du contrat/

Documento IV: Mención a la distribución entre los derecho habientes:

---

[91] Pradel, Jacques: Entrerien avec Eugéne Canseliet. Revue Question De. No 51. Janvier-Février-Mars, 1983.

"Pour les 2 livres signés sous le nom de «Fulcanelli.» Les droits á liquider sont repartís par moitié en faveur de M. Eugéne Canselietpour (loco) lapartie de feu M. l'Ingénieur D... etpour moitié, en faveur de feu Pierre Dujols suivant la succession légale, sa veuve née Charton. / extrait du contrat /»[92]

Para concluir: Paul Decceur no estaba interesado en la letra fina de las obras a publicar, lo suyo siempre fueron las aguas y las fraguas. Esa labor literaria debió de ser la principal ocupación de Pierre Dujols, postrado en cama por la dolencia en sus miembros inferiores, pudiendo así aportar su plena madurez al corte decididamente más técnico y científico de su primogénito en la ciencia hermética.

Sin embargo, fue la labor hercúlea y en cierto modo abnegada de Canseliet en la esmerada redacción de ambos libros —sobre todo, durante el duelo de su hijo,— la que permitió que toda una generación de nuevos alquimistas se nutriera de dos obras exquisitas.

La brillante labor del ilustrador Champagne sin duda contribuyó no sólo con diseños y refinadas ilustraciones en un tiempo donde la fotografía era prohibitiva aún en una edición bibliófila, sino también con su experiencia en la selección de ciertos temas específicos que colaboró en redactar y compaginar, y que formaron parte de las ediciones posteriores.

De todas formas, la fragancia académica y pragmática que se desprende de Le Mystére des Cathédrales —la mayor parte redactada bajo la supervisión directa del ingeniero,— difiere del tono erudito de Les Demeures Philosophales que, lejos de toda duda, representa una labor de tinte encumbrada y elegante, pero no por ello deja de despistar al iniciado y desconcertar al neófito. Al fin y al cabo los tres redactores, si bien alquimistas, no habían alcanzado el adeptado hermético.

Y esto abre un último interrogante: Paul y Pierre, fréres templarios, hermanados en esta aventura argonáutica de más de dos décadas, durante la cual se nos informa que el ingeniero habría conquistado el adeptado y por tanto la Piedra Filosofal; siendo que ésta es la Panacea Universal, ¿por qué Dujols arrastró su enfermedad por más de quince años?

UN CUADERNO ROSACRUZ

Willy Schródter ofreció por primera vez su cuaderno de anotaciones y conocimientos cuidadosamente recopilados de esta Orden secreta en 1954. Aquí, por primera vez, este relato muy personal de las ciencias secretas de los rosacruces se traduce al castellano. Schródter recopiló y anotó información completa sobre temas como telegrafía de sangre, lámparas eternas, óptica, taumaturgia y sanación, isopatía y magnetismo.

Otros temas tratados son el Elixir de la Inmortalidad, la crisopeya o elaboración de oro, el trabajo con el Prana, Qi o energía Odyíe, los espíritus elementales, las sílfides amantes, el papel de Cristo, la misteriosa iíotae Mundi, la hibernación, el éxtasis, el faquirismo, la proyección astral y la mirada a un gabinete rosacruz.

El libro de Schródter es increíblemente valioso para los estudiantes de varias tradiciones esotéricas; no tiene comparación con ninguna otra publicación debido a los extractos tomados de fuentes privadas e inéditas y de autores cuyos libros agotados no son fácilmente accesibles.

En esta edición se ha agregado un frondoso apéndice sobre Alquimia y la Grand Œuvre que además cuenta la historia del autor plural Fulcanelli. Así se suma en español la desaparecida obra francesa "Le Rapport Fuícanellí: ou la fin d`un mythe".

[92] "por los dos iibros firmados con el nombre 'Fulcanelli.' Los derechos a liquidar se dividen mitad a favor del Sr. Eugéne Canseliet por (lógica) a la parte del difunto ingeniero D..y mitad a favor del difunto Pierre Dujols según su sucesión legal: su viuda, con apellido de soltera, Charton. / extracto del contrato /".